



UNIVERSIDAD DE VALPARAISO

FACULTAD DE MEDICINA

ESCUELA DE PSICOLOGIA

MAG. PSI-PC
5479.2
2016

**Significados en torno al cambio de vida en
Personas en Situación de Calle**

PATRICIA ALEJANDRA SEPÚLVEDA VARELA

Profesor Guía:

Juan Antonio Bustamante Donoso.

“Tesis Estudio de Caso presentado a la Escuela de Psicología de la Universidad de Valparaíso para optar al grado académico de Magíster en Psicología Clínica Mención en Psicoterapia Constructivista y Construccionalista”.

Noviembre, 2016

Valparaíso, Chile.





UNIVERSIDAD DE VALPARAISO

FACULTAD DE MEDICINA

ESCUELA DE PSICOLOGIA

Significados en torno al cambio de vida en Personas en Situación de Calle

PATRICIA ALEJANDRA SEPÚLVEDA VARELA

Profesor Guía: Juan Antonio Bustamante Donoso.

“Tesis Estudio de Caso presentado a la Escuela de Psicología de la Universidad de Valparaíso para optar al grado académico de Magíster en Psicología Clínica Mención en Psicoterapia Constructivista y Construccionalista”.

Noviembre, 2016

Valparaíso, Chile

RESUMEN

La siguiente investigación indaga en significados de cambio en dos personas que han experimentado vivir en calle. Compila la historia de “la calle” en Chile desde su emergencia en el siglo XX, describiendo marcos teóricos previos al estudio que dominan el escenario social en donde se ha co construido la experiencia de vida de dichas personas, incluyendo la forma de abordar el fenómeno desde la investigación, la intervención y la legitimación de este. A través de un estudio cualitativo hermenéutico, se atiende aquellas historias cuyo foco son los significados personales que sus protagonistas asocian como parte de su cambio de vida y con esto el dejar de vivir en la calle, involucrando toda la complejidad que este proceso lleva. El desarrollo de epistemologías constructivistas y enfoques como la neurociencia, permiten generar escenarios alternativos a la descripción clásica, obteniendo resultados novedosos respecto a la forma de identificarse y significar la experiencia de sí mismo en calle y junto con esto la apertura a una transformación de vida que permita la integración y adaptación hacia al mundo de los que no son de calle.

ABSTRACT

The following research explores meanings of change in two people who have experienced life in street. Compiles the history of poverty in Chile during the twentieth century, describing prior to the study theoretical frameworks and delineating the social stage where it has co built the life experience of such person, including how to address the phenomenon from research, intervention and legitimation of this. Through a qualitative study hermeneutical narrative analysis, it explores those stories whose focus are the personal meanings that its protagonists associate as part of their change of life and thus the stop living on the street, involving all the complexity that this process takes. The development of Constructivist and approaches such as neuroscience epistemologies, can generate alternative scenarios to the classical description, obtaining new results regarding how to identify and mean the experience himself in street and along with this openness to a transformation of life allows the integration and adaptation to the world of non-street.

INDICE

1. INTRODUCCIÓN	8
1.1. Objetivo General	14
2. ANTECEDENTES TEÓRICOS Y EMPÍRICOS	15
2.1. Socioconstruccionismo y Situación de Calle	15
2.2. Exclusión Social y desigualdad.....	20
2.3. Pobreza	25
2.4. Vulnerabilidad	27
2.5. Historia de la desigualdad en Chile.....	28
2.6. Locura	31
2.7. Construcción de significados	33
2.8. Neurociencia y Cognición.....	34
3. MÉTODO.....	37
3.1. Participantes	39
3.2. Procedimiento	40
3.3. Instrumentos de recolección de información	40
3.3.1. Entrevista Narrativa.....	40
3.4. Procedimiento general de análisis de datos utilizados	41
3.4.1. Modelo de análisis de McLeod.....	42

4. APLICACIÓN DE ANÁLISIS NARRATIVO.....	43
4.1. Primera Fase: Análisis Preliminar.....	43
4.2. Entrevista Gladys	43
4.2.1. Segunda fase: Microanálisis.....	48
4.2.2. Tercera fase: Comunicación de resultados.....	62
4.3. Entrevista Basilio.....	64
4.3.1. Segunda fase: Microanálisis.....	68
4.3.2. Tercera fase: Comunicación de resultados.....	83
5. CONCLUSIONES	86
5.1. Significados desde lo conocido: La exclusión social.....	87
5.2. Significados desde los discursos predominantes.....	88
5.3 Significados de cambio.....	89
6. Proyecciones.....	96
7. Referencias Bibliográficas.....	101
8. Anexos.....	104

1. INTRODUCCIÓN

Al trabajar con personas que viven en calle en Chile, conceptos como soluciones y eficacia se vuelven difusos. Las ideas asociadas a personas y calle se superponen entre ellas confundiendo estereotipos, estigmas, prejuicios, ética, moral, etc, principalmente desde la perspectiva de quien está en la labor de acompañar en los procesos de cambio de dichas personas. La “Situación de Calle”¹, cuenta con extensivo historial, superpone un amplio espectro de fenómenos por describir y analizar en distintos niveles (políticos, económicos y por supuesto sociales). Es parte del escenario urbano, donde ocurre el mundo público humano y con ello sus paradojas, ya que en la medida que a nivel global aumenta el acceso a la información, a los alimentos o la participación ciudadana; el problema “social” lejos de disminuir tiende al incremento. Una de estas paradojas se manifiesta a nivel personal, ya que “las personas en situación de calle presentan un importante deterioro de la salud física y mental” (Ministerio de Desarrollo Social, 2014. p 16), sin embargo la forma de atenderlos e integrarlos pareciese descuidarlo y no considerar la fragilidad que implica ese importante deterioro. La reducción del fenómeno a burdas categorías descriptivas: consumidoras de sustancias y/o con discapacidad psíquica o mental (quienes por dichas características no acceden a los servicios de salud), ha significado una complejización del trabajo, ya que se suma al deterioro y daño psicosocial producto de la desvinculación, exclusión social y la pobreza extrema. Egenau (2005), ha trabajado sobre esto confirmando que existen estudios y documentos² acerca del “tratamiento” de la temática de salud mental que hablan del fracaso del modelo manicomial o de encierro, y la consecuente institucionalización como proceso de deterioro

¹ En Chile, existe un consenso que ha surgido desde las organizaciones que trabajan con esta población, y ha sido aceptado también por los organismos del Estado, de denominar a este grupo como “Persona en Situación de Calle”, dando especial énfasis al aspecto circunstancial de dicha situación y subrayando que puede no ser permanente, sino más bien una situación transitoria. (Ministerio de Desarrollo Social, 2014).

² Sacristán, Cristina. (2009). La locura se topa con el manicomio. Una historia por contar. Cuicuilco, 16(45), 163-188. Recuperado en 11 de octubre de 2016, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592009000100008&lng=es&tlng=es

personal de los individuos. Por lo tanto las personas con discapacidad psíquica o mental que se encuentran en extrema pobreza y exclusión social, además de verse desvinculados de su red familiar comunitaria y social, quedan al margen de los servicios de apoyo social y de salud. (p. 107).

La “Persona en Situación de Calle”³, ocupa el espacio social que describe la mendicidad, vagancia, locura, o delincuencia según fuese el espíritu de los tiempos. Contrario a sostener arquetipos de cómo “el loco excluido”⁴ pre industrial muta al actual concepto, este trabajo pretende divulgar significados de cambio dentro del proceso de acompañamiento psicológico, ofreciendo perspectivas distintas a “la tendencia a psicologizar y naturalizar estos problemas, fundamentalmente sociales, que ayuda a diluir la responsabilidad directa del Estado y la Sociedad Civil al respecto” (Ossa, 2005. p.1). Dicha tendencia ha organizado lo social y comunitario, obviando la experiencia de ser humano como ser cultural, que se co construye a través de los vínculos (las emociones y el lenguaje) necesariamente en un espacio de interacción con otros seres “donde se da la operacionalidad de la aceptación del otro como un legítimo otro en la convivencia, lo que connotamos cuando hablamos de lo social” (Maturana, 1990. p. 24). Por el contrario, la calle en Chile es un espacio que históricamente ha sostenido a quien manifieste dificultad de integración o, formas y discursos de vida muy alternativos al paradigma predominante o,

³ No existe en español una palabra que genere consenso sobre cómo denominar a este grupo y la situación que viven. Es común que sean nominados como “indigentes”, “sin techo”, de la calle”, “vagabundos”, “sin hogar” y otros. A su vez no existe una definición única para esta temática a nivel mundial. Más bien se realizan acercamientos conceptuales que varían de acuerdo a las diferentes realidades de los países. Estas perspectivas oscilan desde considerar en este grupo sólo a las personas que duermen en la calle, hasta aquellos que consideran incluso a quienes viven en viviendas precarias (Lowick y Ossa, 2008; ONU, 2009). De aquí en adelante se ocupará la simplificación PSC para referir al constructo.

⁴ Desaparecida la lepra, olvidado el leproso, o casi, estas estructuras asociadas a los excluidos, permanecerán. A menudo en los mismos lugares, los juegos de exclusión se repetirán, en formas extrañamente parecidas, dos o tres siglos más tarde. Los pobres, los vagabundos, los muchachos de la correccional, y las “cabezas alienadas”, tomarán nuevamente el papel abandonado por el ladrón, y veremos que salvación se espera de esta exclusión, tanto para aquellos que la sufren como para quienes los excluyen. Con un sentido completamente nuevo, y en una cultura muy distinta, las formas subsistirán, esencialmente esta forma considerable de separación rigurosa, que es exclusión social, pero reintegración espiritual. (Foucault, 1964)

Por su parte Bruner (1998), describe la facilidad o predisposición a organizar la experiencia de forma narrativa, mediante estructuras de tramas de los demás, sin confundir con el almacén de historias y mitos arquetípicos específicos propuesto por C. Jung.

manifieste actos contra lo instituido o, simplemente no posea la información y la práctica necesaria para hacer lo que el resto del mundo social hace. En conjunto con esta marginación y rechazo, coexiste un alto nivel de negación de la situación y del sufrimiento implícito. Según Egenau, (2005) la negación se asocia automáticamente a un proceso de exclusión. Se les separa asumiendo que son ellos en sí mismos el problema (“los delincuentes, vagos, locos”). Por lo tanto, lo que afecta no es la existencia, si no el hecho de que estén cerca, o de que se instalen en un hábitat que no les corresponde (p.107). Por lo tanto, ¿Qué es lo que se excluye?, ¿De qué se excluye?. Es fundamental cuestionar lo obvio. ¿Es un mundo diferente el que habitan las personas de calle?, ¿Qué es lo que cambia una persona cuando vive en calle?, ¿Qué es lo que cambia cuando deja de vivir en ella?, ¿Qué no cambia?. “La esencia del problema no son las personas en sí mismas, sino el contexto y circunstancias que lo rodean” (Egenau, 2005, p.107), ya que es en este espacio discursivo donde se alimentan, fortalecen y distribuyen los diversos significados de exclusión.

Escuchar narrativas contadas por sus protagonistas y en ellas explorar significados distintos a los que circulan en el discurso dominante (fundamentados desde la opinión y el desconocimiento) es el cambio que este trabajo propone. La imprecisión de constructos socialmente legitimados como pobreza, desigualdad, exclusión, lástima, caridad, o indiferencia permite según Ossa (2005), las actitudes más perniciosas, pues han colaborado sustantivamente con la persistencia de la pobreza e inmovilización de las PSC (p. 1). Siguiendo a este autor existen: “100 millones de personas de todo el mundo que se encuentran sin hogar o en situación de calle (...) esta estimación aumenta a 1.000 millones, si incluimos a aquellos cuya vivienda es muy insegura, temporal o construida con material de desecho o de mala calidad” (Ossa, 2005. p. 2). Hombres y mujeres que a más de 2000 años de civilización occidental viven desprotegidos vulnerados y excluidos en diferentes lugares del mundo, casi un 14% de la humanidad que pese a sus esfuerzos personales

junto con la movilización de diversos tipos de recursos (tanto del estado como de particulares), siguen siendo un problema y pareciese ser una tendencia.

Si bien para el estado de Chile “toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios necesarios...” (ONU, 1948), para varios miles, ocurre lo contrario. Desde el Ministerio de desarrollo social (2014) se reconoce que las personas en situación de calle se encuentran en una vulneración de los umbrales fundamentales establecidos como mínimos de calidad de vida, dicha institución ha impulsado la generación de alternativas de apoyo que garanticen la protección para esta población, y la generación de oportunidades para las personas que favorezcan el aumento de su nivel de bienestar, que asegure la presencia de servicios sociales de apoyo pertinentes (p.24) aún así, no ha sido suficiente. Aun aceptando la universalidad en la construcción de significados desde el enfoque de la Declaración de los Derechos Humanos, en donde se da por hecho que los ciudadanos de Chile pueden acceder a los mínimos de bienestar y calidad de “cualquier ser humano”, se produce un contraste con la realidad que sitúa actualmente a las personas en situación de calle “erradicados de los manicomios y de centros hospitalarios, erradicados de sus hogares y familias, y ahora erradicados de los espacios públicos de la comuna.” (Egenau, 2005. p. 108). Por lo tanto, la aspiración al ideal más básico de incluir a dichas personas dentro del entramado social descrito desde la idea de “bienestar y desarrollo de su potencial como persona” difiere de las “dificultades propias de este grupo en términos de indigencia e inserción social” (Egenau, 2005. p 108), ya que además de escapar de las definiciones de lo que pretende la Declaración Universal de los Derechos Humanos, “se agrega todo un estigma y juicio elaborado desde impresiones e imaginarios individuales y colectivos que no guardan relación con la realidad de estas personas”. Los cuales junto con ser “temores exagerados e injustos” (Egenau, 2005. p.108)

(por parte de los otros, los que no son personas en situación de calle, la comunidad) se complementa con lo inabarcable del artículo 25 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, al menos para la realidad de Chile, ya que la existencia por sí sola de las personas en situación de calle y la necesidad de realizar esfuerzos para cambiar su estilo de vida, deja de manifiesto como “más bien son ellos quienes viven día a día la violencia de una sociedad que no cuenta con espacios para su desarrollo como seres humanos parte de nuestra comunidad, generando aún mayores condiciones de vulnerabilidad y exclusión” (Egenau, 2005. p. 108). Dicho esto, emergen nuevas interrogantes, ahora desde la psicología individual, la clínica: ¿es opcional vivir en calle? quien dice sí ¿cuáles son los puntos que considera?, ¿es posible aplicar la misma reflexión ante los que dicen “no lo eligieron”?, ¿es comparable la experiencia de alguien que experimenta la vida en calle en la edad adulta con un adulto cuya trayectoria en calle comienza en la infancia?. La descripción de todo lo anterior contextualiza la mirada de quien investiga, ya que en su calidad de ejecutora del programa Calle del Hogar de Cristo durante los años 2008-2009, encuentra profundas limitaciones de acción a partir de la mirada psicológica, y de la cual nacen las anteriores reflexiones, que pretenden ser dilucidada desde el conocer historias de cambio a través de entrevistas narrativas en un marco de investigación cualitativa, a fin de posibilitar argumentos que refieran al reconocimiento de “la Persona” en “la Situación de Calle” como ser individual y social co-determinado a través de la construcción de significados en donde son referidos al mismo tiempo el individuo y la sociedad, respetando su carácter heterogéneo y cambiante sin ahondar en las teorías de exclusión, inclusión, integración, etc dado que no han sido registrados significados de cambio en dichos contextos teóricos. Proponer discursos novedosos que describen cambios y sanación en contraste a aquellos que perpetúan la locura, el consumo de sustancias o ambas, posibilita alternativas a los argumentos vigentes que dirigen las acciones y producen exclusión

pese a que el discurso oficial enfoca hacia todo lo contrario. La relevancia del estudio radica en la oportunidad de generar diálogos que favorezcan el bienestar de quien reconoce su vida en sufrimiento y está dispuesto a cambiarlo desde sí mismo. La mirada fenomenológica desde la experiencia de quienes han participado del proceso de cambio, amplía la perspectiva tanto de quienes cambian como de quienes acompañan a otros en estos profundos procesos de cambio.

Considerar el testimonio de una mujer y un hombre enfocando en aquello inusual, es intencionado a fin de generar conversaciones inclusivas, creativas y flexibles que reconozcan la diversidad del pensamiento y comportamiento en la persona que está en situación de calle, dando por hecho que la diversidad de pensamiento y comportamiento es una característica del humano en general y no exclusiva de “ese grupo de personas”. Tomar los significados que no son oídos reconoce las voces que posibilitan y evalúan los cambios favoreciendo el autoreconocimiento y posterior autogestión desde sus protagonistas. Reivindicar sus propias narrativas abre un espacio de acción tanto para las personas que desean dejar de vivir en calle, como para los ejecutores de programas y la sociedad en general, ya que inspira y modela caminos hacia la planificación conjunta, produciendo acompañamientos consensuados como útiles y contruidos por los involucrados en el proceso.

“La situación de calle es resultado de la influencia de múltiples factores personales, familiares, culturales y sociales que intervienen en el origen y mantención de esta realidad. Por ello no se habla de causas lineales en el origen de este fenómeno” (Egenau, 2005, p.109). El abordaje lineal de dichas variables perpetúa y/o profundiza la Situación Calle tal como se conoce hasta ahora. Esta tesis descarta controlar la diáspora social en la identificación de la multiplicidad de factores que dan cuenta de la complejidad desde la psicología o la sociología ya que excede los propósitos de investigación. Se propone que el poder de cambio está en los discursos de sobrevivencia y

adaptación a la vida en calle y que escucharlos permite allanar un camino que hasta ahora más ha conocido de historias de dolor sufrimiento y muerte. Por tanto, la pregunta central de esta investigación será:

¿Cuáles son los significados de cambio presentes en los relatos de un hombre y una mujer que han vivido en calle y que ellos mismos refieren como instancias importantes en el proceso de cambiar sus vidas?

De la cual se desprende el siguiente:

1. Objetivo General

Identificar los significados en torno al cambio de vida a partir del relato de un hombre y una mujer, que han dejado de vivir en situación de calle.

2. ANTECEDENTES TEÓRICOS Y EMPÍRICOS

Al referir la “Situación calle” lo primero que se percibe es la complejidad de su emergencia si es que la observación es fenomenológica explicativa, si la observación proviene del sentido común lo que se percibe es un problema; lo segundo (y dependiendo de quién lo mire) es en qué sentido esa emergencia es un problema. A simple vista pareciese ser un problema de salud pública, político, social, económico, comunitario, religioso, moral, por nombrar algunas de las categorías que se observan desde lo cotidiano. Distintas disciplinas han ofrecido soluciones al “problema” desde sus paradigmas: el modelo médico alópata, la economía, la historia, la sociología, la religión, etc. Sin embargo la evidencia muestra que a través del ejercicio de las prácticas de las disciplinas antes mencionadas, no se han encontrado soluciones al “problema”. Ante lo cual se ofrecerá una revisión teórica que concentra el lenguaje técnico utilizado hasta ahora como una aproximación a la complejidad del fenómeno en un sentido lato; constituyendo una perspectiva crítica a los conceptos descritos previamente en la construcción del problema. La idea de complejidad invita a comprender desde un pensamiento que flexibilice las creencias propias sin descuidar la seriedad y compromiso que la investigación merece, por lo tanto sin profundizar en meta explicaciones se acotará el diálogo y la discusión en el marco de la psicología clínica con guiños a aquellas disciplinas que sostienen teorías que en conjunto producen aproximaciones a mejoras desde la ciencia social.

2.1. Socioconstruccionismo y Situación de Calle

El cómo se articulan los distintos discursos en torno a las ideas de desigualdad, pobreza, exclusión y vulnerabilidad parece ser una de las claves en la investigación, ya que cada constructo aparece en relación al tema ocupándose casi como sinónimos. No existe una descripción desde lo

ontológico. Incluso para referir a la idea de “persona” es necesario cablear una red de teorías, disciplinas, cosmovisiones entre otras complejidades. El constructo “persona” no es lo mismo para el derecho que para el cristianismo, lo mismo ocurre dentro de las distintas escuelas psicológicas. Por lo tanto se “operacionaliza” y se trabaja con el carácter situacional de la experiencia, más que con la “persona” en su existencia. Se logra un artilugio intermedio de la persona propuesta por los derechos humanos en lo concreto y empírico y desde ese mismo lugar se “excluye” de la universalidad que el derecho humano promueve, sobre este discurso de persona Foucault (1996) distingue tres sistemas de exclusión que lo afecta: la palabra prohibida, la separación de la locura y la voluntad de verdad, profundizando en este último ya que desde hace siglos, los primeros no han cesado de derivar hacia él. Porque los dos primeros se vuelven cada vez más frágiles, más inciertos, al encontrarse atravesados por la voluntad de saber, ésta por el contrario no cesa de reforzarse y de hacerse más profunda e insoslayable. (p.23.), reforzando la necesidad de actualizar el concepto de exclusión en general y mirar la forma de comprender la complejidad que significa para las personas el vivir en calle de forma particular. Queda en evidencia como las intervenciones clásicas han fracasado en el cumplimiento del gran objetivo que es modificar dicha situación, transitando desde constructos como “locura” y “pobreza”, hacia el uso discursivo de vulnerabilidad, exclusión o desigualdad indistintamente.

Como propuesta a dicha crisis es que esta investigación apela a una epistemología que permita la comprensión de la amplia diversidad de personas (y con ello de estilos de vidas) que se encuentran vinculadas con ella y que escapan a lo que la normativa propone o de lo que se espera que un individuo haga según su edad o etapa de desarrollo. Es ahí donde otra vez la falta de precisión en la problematización hace inabarcable el fenómeno desde el reduccionismo positivista o desde la totalidad, dada la ya dicha: complejidad del fenómeno. Sin embargo para “operar”,

“investigar” o lo que se formalice como una práctica de ayuda psicológica-social, es necesario contar con una descripción operativa: ¿Cuál es la visión de persona con la que se “trabaja”? En líneas generales es posible encontrar tres: la descripción del ministerio que la instala en el enfoque de derecho, la biológica que describe el modelo biomédico: todos iguales; o la religiosa cristiana que lo divide en cuerpo y alma: divino y humano, lo ambigua en dos posibilidades de ser. Por todo esto, se eligen los fundamentos epistemológicos del Socioconstruccionismo a fin de brindar un marco que, por sobre los paradigmas más usados y antes mencionados, comprenda la “realidad” como una construcción que co- emerge en las interacciones acontecidas en un contexto (familiar, social y cultural, situadas en un contexto singular e irrepetible) incluyendo al observador que participa. Gergen (1996) señala que irónicamente, la parte más amplia del trabajo contemporáneo sobre la construcción social del conocimiento tiene lugar fuera del dominio de la psicología social y su ausencia de los debates es un hecho particularmente desgraciado, ya que la disciplina a la vez gana y pierde dejando espacio a pensamientos que no consideran esta importante área de la construcción de un pensamiento culturalmente responsable y sensible (p.174).

Se instala el diálogo desde una filosofía que contextualiza al ser en su libertad individual y las posibilidades de ser, a la base de su descripción como persona, posicionándolo en su agencia y a la vez parte de un contexto en donde se distingue el dolor emocional como gran síntoma en la globalidad del fenómeno que posibilita cambios. Existe, se reconocen individuos, incluso se nombran como un grupo, paradójicamente se distingue un problema para todos, pero a la vez de nadie. Al momento de “operacionalizar” las variables, los consensos son insuficientes, con esto emerge un sin fin de “verdades” aisladas según las erudiciones que sean profesadas desde los distintos saberes no dialogantes (o si lo hacen es en una sutil diplomacia) por lo tanto su aporte disminuye y se superponen unas con otras. El poder del cambio en personas que han vivido en

calle se ha sujetado a la inercia que el fenómeno permite. La desorganización antes descrita es lo que el trabajo de los biólogos Maturana y Varela (2003) han desarrollado en relación a los procesos cognitivos y sus aportes a la psicología clínica y social: No es posible conocer “objetivamente” fenómenos (sociales) en los que el propio observador-investigador que describe el fenómeno está involucrado. Ha sido esta noción del “conocer” la que ha bloqueado el paso del conocimiento humano a la comprensión de sus propios fenómenos sociales, mentales y culturales. Por esto mismo se ha asistido en los últimos 100 años a la proliferación de todo tipo de teorías sobre la conducta humana, las cuales se basan en última instancia sólo en supuestos sobre los procesos operacionales que generan la conducta humana (procesos de aprendizaje), dada la imposibilidad que ha existido de responder desde el enfoque tradicional de las ciencias naturales a las tres preguntas claves sobre el operar de nuestra propia naturaleza: ¿Cuál es la organización de todo ser vivo?, ¿Cuál es la organización del sistema nervioso?, ¿Cuál es la organización básica de todo sistema social? O, lo que es lo mismo: ¿Cuáles son y cómo surgen las relaciones conductuales que dan origen a toda cultura?. Así, se ha dicho que las conductas son genéticamente determinadas; que el ser humano es instintivamente agresivo; que las conductas son producto de las relaciones sociales de producción; que los organismos vivos actúan por “instrucciones” o “información” que proviene desde el medio ambiente, y que ellos aprenden a representar en su sistema nervioso (memoria); que el sistema nervioso en sus procesos de percepción opera captando, procesando, acumulando y transmitiendo información, etc. El problema, para validar estas hipótesis como verdaderas, ha estado en que ninguna de tales tesis ha contado con una respuesta adecuada para

resolver la dificultad central del conocimiento humano, que está en reconocer su naturaleza circular, en reconocer el fenómeno de la tautología cognoscitiva⁵. (p. 13).

En consecuencia, la realidad no existe independientemente del observador, todo lo que se distingue en este mundo, está siempre distinguido por alguien, que es quien está haciendo la distinción. “La existencia es construida con lo que el observador hace, y el observador trae a la mano, los objetos que él o ella distingue con sus operaciones de distinción” (Maturana, H. 2007, p. 24). Dicho de otra manera, la “realidad” no existe por sí misma, independiente del observador, y el acceso a ella es a través de representaciones encarnadas en un lenguaje.

Las bases filosóficas Socioconstruccionistas son descritas por Ortega y Gasset, (Zlachevsky, 2004) en relación a la extraña realidad de la vida humana, la cual refiere a la realidad radical, en el sentido de que a ella refieren todas las demás, ya que las demás realidades, efectivas o presuntas, tienen de uno u otro modo, que aparecer en ella. Esta idea refiere a un orden o área de la realidad que, por ser esta radical, no deje por debajo de sí ninguna otra, antes bien, por ser la básica tengan por fuerza que aparecer por sobre ella todas las demás. No quiere decir que sea la más importante, sino que orienta el pensamiento hacia el hecho de que todas las otras realidades remiten a ella, se hacen patente en una vida humana. (p. 64). Esta realidad radical es exteriorizada y vivida en la medida que el lenguaje lo permite, por lo tanto depende de la co construcción de significados con la realidad radical de las vidas humanas que estén ahí presentes de manera efectiva o presuntas, formando discursos y prácticas condicionadas por los discursos sociales, posibilitando la comprensión y experiencia de los seres humanos como seres humanos, permitiendo la emergencia

⁵ Tautología: una afirmación que se valida a sí misma. Ejemplo: definir un hombre “bueno” como aquel que realiza actos “bondadosos”, definiendo, a su vez, actos bondadosos como aquellos propios de un hombre “bueno”. Tautología es por tanto, una definición que no es especificada por variables independientes de la definición misma.

de constructos como yo, mí, indigente, PSC, etc. Al vivir, las personas no poseen un modo de existir a priori, sino que aprenden (o no) las reglas y/o normas de la sociedad en la que co existen con otros (efectivos o presuntos), ejerciendo (o no) su uso en distintos contextos. Entender a los seres humanos, es comprender la manera que usan o no las reglas y códigos sociales (políticos-legales-económicos, entre otros) en distintas circunstancias co construidas en la relación con otras personas en un momento en un espacio social determinado formando un sistema complejo.

2.2. Exclusión Social y desigualdad

Se abordará el constructo “exclusión” desde una perspectiva discursiva y desigualdad desde una perspectiva antropológica, buscando una idea sencilla que conecte lo que ya existe en relación a los humanos, sus diferencias entre unos y otros y como esto se manifiesta en los tipos de sociedades que constituyen, tal como los estudios de su evolución muestran (en contraste y/o similitud a otros mamíferos). Kerbo (2004), propone que a diferencia de otros seres vivos el ser humano no co existe en un equilibrio natural, las sociedades humanas son únicas por ejercer coerción sistemática de los no parientes, manifestando amplia desigualdad en su propia organización cuyos esfuerzos cooperativos son para explotar a los miembros de otras especies. El abandono de la vida nómada durante la revolución neolítica, inicia la historia de la estratificación. Los cuales, según se han manifestado históricamente se resumen en cinco: sistemas comunales primitivos, esclavitud, sistemas de castas, sistemas estamentales o feudales y sistemas de clases, en donde cada sociedad tiene algún método para justificar la existencia de la desigualdad entre su población. Este método tipifica un proceso denominado legitimación. Proceso importantísimo en las sociedades con altos grados de desigualdad entre sus miembros, ya que los que se encuentran en el lugar más bajo del sistema de estratificación deben ser persuadidos de algún modo de que su

posición baja es “adecuada y correcta”. De no ser así el orden social y la desigualdad estructurada sólo se mantendría mediante el uso de la fuerza física (p.50). Esta tesis sostiene uno de sus puntos de análisis en ese poder de las creencias, ya que dentro del vocabulario (e ideario) coloquial existe la frase que inmoviliza posibilidades de cambio dado que “siempre van a existir pobres”, creencia que se despliega tanto en niveles de participación social-comunitario como en los individuos. Es fundamental revisar cuales son las vertientes que dan cuerpo a este sistema de creencias. Al parecer la institucionalidad de las creencias a lo largo del desarrollo de las sociedades humanas (sean éstas religiosas o de otro tipo), tienen una directa relación con los niveles de desigualdad entre sus miembros. Siguiendo a Kerbo (2004) la desigualdad es muy baja en la sociedad comunal primitiva y muy alta en las sociedades esclavistas, de castas y estamentales, con un nivel intermedio en las sociedades industriales o de clases. La religión siempre cumplió la tarea de justificar la desigualdad. La iglesia Católica de Roma, era una de las instituciones jerárquicas que respaldaba con sus enseñanzas la desigualdad del mundo. Otro factor influyente es el uso de tecnologías, la revolución industrial configuró un nuevo sistema de estratificación denominado sistema de clases. Las nuevas sociedades industriales requerían un sistema diferente de estratificación para expandirse y prosperar o, lo que es lo mismo, para que la nueva clase económica dominante pudiera expandirse y prosperar. La estratificación, respondía a la necesidad de una fuerza laboral más cualificada y formada que trabajara en una economía industrial más compleja, sin embargo, del énfasis que las sociedades de clases ponen en la apertura y el logro no se manifiesta un énfasis normativo en la igualdad. El acento normativo se pone en la desigualdad como consecuencia de que existe igualdad de oportunidades o libre competencia, es decir, que los más capaces recibirán mayores y mejores recompensas. Las sociedades de clases tienen el mismo problema que las otras: al menos en cierta medida hay que convencer a los menos favorecidos de la sociedad de que su

posición baja es de alguna manera justa o adecuada. Ya no existe la legitimación de la desigualdad adscrita a las sociedades feudales o estamentales. En su lugar existen leyes diseñadas para fomentar la libre competencia o la igualdad de oportunidades (leyes diseñadas para impedir las prácticas monopolistas de las empresas, para promover la igualdad de acceso a la educación y las oportunidades laborales, etc) Estas leyes son un aspecto de la legitimación de la desigualdad y a menudo se eluden cuando se llevan a la práctica (p.56). Si bien esta teoría de la desigualdad refiere a como esta se instala en la historia europea, el cómo se articulan los sistemas de creencias puede generalizarse a la forma de constituir sociedades de la humanidad globalizada. No obstante, la historia de la desigualdad en América Latina reúne características hegemónicas de cómo la pobreza hace carne en la mayoría de las sociedades desde sus inicios, y como estas creencias dan un marco referencial a la desigualdad experimentada por las personas en situación de calle. Eduardo Galeano (2004), ejemplifica esto con la plantación de azúcar, empresa que nace de la demanda del mercado que Europa iba articulando internacionalmente; la cual resumía tres edades históricas distintas – mercantilismo, feudalismo, esclavitud- combinadas en una sola unidad económica y social, con el mercado internacional en el centro de la constelación de poder que el sistema de plantaciones integró desde temprano. De esta plantación colonial, subordinada a las necesidades extranjeras y financiadas, en muchos casos, desde el extranjero, proviene en línea directa el latifundio. Siendo uno de los cuellos de botella que estrangulan el desarrollo económico de América Latina y un factor primordial de la marginación y pobreza latinoamericana. El latifundio actual, mecanizado en medida suficiente para multiplicar los excedentes de mano de obra, dispone de abundantes reservas de brazos baratos. (p. 60).

Siguiendo la convergencia de complejidades que reúnen los discursos en torno a las personas que habitan la calle, la idea de exclusión se analizará desde su instalación en el discurso formal

para finalmente terminar con la idea acuñada por la institucionalidad en Chile y con la cual se ha trabajado hasta ahora con personas en situación de calle.

Foucault (1996) desarrolla la idea de que la producción del discurso en toda sociedad está controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar sus poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad, dichos procedimientos de exclusión son socialmente conocidos. El más evidente, y el más familiar también, es lo prohibido. Por más que en apariencia el discurso sea poca cosa, las prohibiciones que recaen sobre él revelan muy pronto, rápidamente su vinculación con el deseo y con el poder (...) el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse (p.15). Este concepto de exclusión propuesto por Foucault integra aspectos sociales e individuales del fenómeno, situando su emergencia en el discurso y se relaciona con el poder ya que es en relación a este que se negocia lo excluido al ser enunciado u omitido en un contexto. Aparece “lo prohibido” como principal forma de exclusión, lo cual no trata ya de una prohibición sino de una separación y un rechazo, como la oposición entre razón y locura que nace en la Edad Media en donde el discurso del loco (lo excluido) no puede circular como el de los otros: llega a suceder que su palabra es considerada nula y sin valor, que no contiene ni verdad ni importancia (p.16). Entonces, exclusión y separación relacionadas con prohibición y rechazo generan un espacio social en el cual el discurso de un individuo no tiene el poder de testimonio ante la justicia, escapando de la legitimidad; Foucault lo ejemplifica en “la oposición entre razón y locura” mostrando como la asociación de los conceptos anteriores referidos a la legitimidad determinan que palabra dicha es nula y sin valor. Estos adjetivos constituyen en conjunto un procedimiento de exclusión que se instala en la “persona” en este caso “el loco”, este

procedimiento continúa siendo un argumento desde “la legitimidad” incluso hoy, lo cual resulta relevante al momento de referir a la persona que está en Situación de Calle.

Hasta ahora los análisis respecto a la desigualdad y la exclusión, por si solos debiesen ser meramente descriptivos, Foucault (1996) insiste en el lugar del observador ya que si se sitúa en el nivel de una proposición, en el interior de un discurso, la separación entre lo verdadero y lo falso no es ni arbitraria, ni modificable, ni institucional, ni violenta. Si el observador se sitúa en otra escala, si se plantea la cuestión de saber cuál ha sido y cual es constantemente, a través del discurso, esa voluntad de verdad que ha atravesado tantos siglos de historia, o cual es en su forma general el tipo de separación que rige la voluntad de saber, es entonces cuando se dibuja un sistema de exclusión (sistema histórico, modificable, institucionalmente coactivo) (p. 19).

La idea de exclusión asociada a una voluntad de saber, cuya relación a lo “institucionalmente coactivo” se asemeja a lo propuesto por Maturana y Varela (2003), ya que no puede el entendimiento entrar con paso seguro al dominio de las ciencias sociales si pretende hacerlo bajo la concepción de que el conocer es un conocer “objetivamente” el mundo y, por tanto independiente de aquel (aquellos) que describe tal actividad (p.11). “La verdad se desplazó del acto ritualizado, eficaz y justo, de enunciación, hacia el enunciado mismo: hacia su sentido, su forma, su objeto, su relación con su referencia” (Foucault,1996, p.20) así, el acto de excluir, que originalmente radicaba en los enunciados, en donde eran validadas las distintas manifestaciones del discurso más allá de la búsqueda de similitud con el enunciado, se materializa en un proceso de exclusión legitimado: “todo ocurre como si, a partir de la gran separación platónica, la voluntad de saber tuviera su propia historia, que no es de las verdades coactivas” (Foucault, 1994, p.21).

Desde el “Enfoque de Intervención Específico para Personas en Situación de Calle”, el “concepto de exclusión social surge en el estudio de las situaciones de pobreza y de los grupos

más desfavorecidos, como una forma de integrar diversas ideas respecto a la desventaja social y los procesos de marginación” (Ministerio de Desarrollo Social 2014, p.34). “El proceso que surge a partir de un debilitamiento o quiebre de los lazos (vínculos) que unen al individuo con la sociedad, aquello que lo hace pertenecer al sistema social y tener identidad en relación a este”. Continúa: “La principal expresión de este proceso de exclusión, es la ausencia de vivienda, o un lugar en el que las personas puedan realizar las actividades cotidianas normales de cualquier persona” (Ministerio de Desarrollo Social 2014, p.36) siendo esta definición de exclusión la que rige, al menos en lo instituido, las prácticas en relación a la Situación de Calle.

2.3. Pobreza

En el contexto de la situación calle el concepto pobreza es tan frecuente como los conceptos de desigualdad y exclusión, y de una u otra forma aparece explicado desde la relación con otras variables. Ossa (2005) refiere que comúnmente las primeras ideas atribuidas son una serie de situaciones o problemas “psicosociales”, como la drogadicción, la delincuencia, la violencia y otras “patologías” diversas. Tendiendo a realizar una “asociación mental” automática, un encadenamiento de ideas y conceptos que acercan hechos que pueden estar muy distantes: pobreza – drogadicción – juventud – delincuencia – muerte. Esta relación se establece de manera automática, generando una visión única y fatalista. Desde esta forma de estructurar un pensamiento, surgen conceptos asociados a la pobreza o a la “cultura de la pobreza”. (p. 43).

Siguiendo la tesis de Ossa (2004) se establece una pugna de dos patrones culturales al interior de la pobreza. La llamada “Cultura de la pobreza”, con todo el peso estigmatizador que sus contenidos pueden adquirir, y la “Cultura de la decencia”. Señalan (SUR, 2002; en Ossa 2004) que no es cierto el supuesto de la coincidencia entre la pobreza económica y la “cultura de la pobreza”,

ya que dentro del estrato pobre no existe una sola “cultura”, sino distintas “culturas de la pobreza”. La “cultura de la pobreza” subsiste en permanente conflicto con una “cultura de la decencia”, de la cual es su constante reverso crítico. De acuerdo a este estudio la “cultura de la decencia” se construye a partir de la afirmación de la posibilidad de sobreponerse a los efectos degradantes de la pobreza producto de la voluntad afirmada por la sujeción a un estricto código moral. La vigencia de este código se encuentra asociada a la posesión de un trabajo estable, o al menos la experiencia prolongada de haber mantenido un trabajo. (...) Postulan que la “línea de la decencia”, y no la de la “pobreza”, es la que distingue la integración social de la marginalidad y que, en consecuencia, su traspaso es el paso elemental para iniciar caminos de “movilidad”. (p.43)

Es difícil encontrar una definición de “Pobreza” que no esté asociado a otros conceptos, o definida en relación a lugares, causas, cultura, etc. Para el propio Ministerio de Desarrollo Social asociar una idea de pobreza al Manual Programa Calle 2014 resulta omiso ya que según su postulado se busca “cambiar esta manera de abordar la intervención, centrándose en los derechos (...) desde la perspectiva de los derechos humanos, la intervención para superar situaciones de pobreza, desigualdad o exclusión social” (p.22), aludiendo a la triada de conceptos en relación al mismo foco.

Wolfensohn, J presidente del Banco Mundial (1995-2005) define como “esfuerzo sin precedentes por recopilar las opiniones, experiencias y aspiraciones de más de 60.000 hombres y mujeres pobres de 60 países” (p.9) lo que resultó el libro “La voz de los pobres”, en donde: “La evidencia disponible sugiere que la pobreza es un fenómeno social polifacético. La definición de la pobreza y sus causas varían en función del género, la edad, la cultura y otros factores sociales y económicos” (p.32), nuevamente sin referir al fenómeno, sin explicar la relación específica con el factor “económico”, aludiendo a este concepto como modelo, más que como presencia o ausencia

de bienes materiales⁶. Sin embargo en la introducción del capítulo 2: “Definición de la Pobreza” se encuentra la siguiente cita: “La pobreza es sentir humillación, tener una sensación de dependencia, verse obligado a aceptar un trato grosero, insultante e indiferente, cuando uno solicita ayuda” (p.30).

2.4. Vulnerabilidad

No es de sorprender que ocurra lo mismo que con la palabra pobreza, si bien es de amplio uso en el vocabulario, es difícil de operacionalizar, se utiliza como equivalente o se suma para abrir nuevos focos que lejos de acotar el campo de acción lo dispersa más, “la pobreza equivale a vulnerabilidad tanto para caer en circuitos de daño como para no poder salir a tiempos de ellos” (Weinstein, 1990; en Ossa, 2005. p. 49). Por su parte el Manual Programa Calle 2014, no contiene un apartado que especifique la vulnerabilidad en las personas a las cuales está dirigido, en cambio recurre al concatenamiento de conceptos: “La vida de las personas en situación de calle suele estar cargada de crisis, dolores, vulnerabilidades y exclusión social” (p.9). Situación similar ocurre en “La voz de los Pobres”: “la clave de la vulnerabilidad quizás radica en la falta de un conjunto de activos de importancia fundamental, que expone a los individuos, los hogares y las comunidades a un riesgo mayor de caer en la pobreza” prosiguiendo con “La vulnerabilidad siempre es producto de la conjunción de muchos factores” (p.61).

Por último, Chambers (1989, en Pérez de Armiño 1999) la define como “la exposición a contingencias y tensión, y la dificultad para afrontarlas. La vulnerabilidad tiene por tanto dos partes: una parte externa, de los riesgos, convulsiones y presión a la cual está sujeto un individuo

⁶ Dentro de este mismo libro se encuentra explicitado el empleo de “un enfoque inductivo para averiguar cuáles aspectos de la pobreza son significativos para quienes la padecen (...) Este enfoque exigió dejar a un lado prejuicios y supuestos acerca de las cosas que son importantes para la población “pobre” para luego culminar con seis principales resultados: “La pobreza se define comúnmente como la falta de lo necesario para asegurar el bienestar material , en particular alimentos, pero también vivienda, tierras y otros activos.

o familia; y una parte interna, que es la indefensión, esto es, una falta de medios para afrontar la situación sin pérdidas perjudiciales”. (p.1.)

Para efectos de esta tesis se propone esta última definición de vulnerabilidad (dada la integración de las dimensiones social e individual) como marco de referencia.

2.5. Historia de la desigualdad en Chile

La historia de la desigualdad en Chile podría contarse desde la llegada de los colonizadores en el siglo XVI, sin embargo en los últimos años del siglo XIX se registran las condiciones de vida desde la pobreza en extensos sectores de la población, dicha situación era permanente, inamovible y perpetuada por generaciones. Según el Catastro Nacional de Personas en Situación de Calle (2005), quien caminara por Santiago veía precarias viviendas, duras condiciones de trabajo realizados adultos y niños, pestes y enfermedades, complementado con la migración de las personas del campo a la ciudad producto de la crisis económica que afectaba al país y al mundo. Las instituciones de beneficencia comenzaban a “amparar” a quienes vivían la precariedad que llegaba con la modernidad. Hospicios, escuelas, hogares de niños, asociaciones de mutualidad y socorro social eran administrados por instituciones filantrópicas y por hombres y mujeres que, reuniéndose de acuerdo a sus oficios o lugares de habitación, buscaban subsidiar a sus semejantes cuando estos caían en situaciones de enfermedad o desempleo. El estado comienza a vincularse con el tema ya iniciado el siglo XX con incipientes avances legislativos. La precariedad tuvo sus mayores manifestaciones en fenómenos como la vagancia y la mendicidad de la población infantil y adulta. Observadores contemporáneos constataron miles de individuos viviendo bajo los puentes, en las puertas de las iglesias y/o guaridas para protegerse del clima. Es difícil calcular la cantidad de personas que se encontraban en situación de calle a principios del siglo XX debido a su

invisibilidad en las incipientes políticas sociales, eran parte de la población conceptualizada como “indigente, vaga, abandonada y delincuente”. A principio de los años 30 el número de niños y niñas en las calles de Santiago era cerca de siete mil, pudiendo llegar hasta los cuarenta mil en todo el país y aún más (p.18). En los periodos de crisis, derivados de pestes, terremotos, o inestabilidad económica cobraba visibilidad la gente sin hogar. Los efectos de la primera guerra mundial impactaron principalmente a los obreros industriales de la minería del salitre, quienes perdieron sus puestos de trabajo y acudieron a las ciudades a lo largo del país, para sobrevivir a la caridad pública y privada, lo cual generó un aumento demográfico en las ciudades de la zona central, en especial Santiago. El estado junto con las instituciones privadas habilitaron albergues de emergencia, lugares que fueron escenarios de peligrosas epidemias, caracterizados por la miseria y precariedad (p.22). Más del 50% de las personas carecían de agua potable y alcantarillado, la tuberculosis y el tifus exantemático acababan con la vida de miles de personas cada año, datos entregados por el trabajo del entonces ministro de Salud Salvador Allende en “La realidad médico-social chilena” de 1939. En el año 1948 Alberto Hurtado problematiza la situación: dos millones de chilenos viven peor que animales, en chozas indignas de seres humanos. La magnitud del problema de los sin casas multiplica las viviendas precarias e insalubres, tomas de terrenos y habitaciones irregulares en las riberas de los ríos, los basurales y los sitios eriazos, en los márgenes de las grandes ciudades. Respecto al sistema de salud, la meta central de cada uno de los gobiernos desde 1940 hasta 1973, fue asegurar tanto el acceso a esta a la mayor parte de la población, como disminuir índices de mortalidad infantil. En 1971, junto a la ampliación de la cobertura educacional, aumentó la construcción de viviendas sociales y disminuyó el analfabetismo, entre otros efectos. El Régimen Militar implementó subsidios monetarios y redujo los salarios reales, cayendo bruscamente el gasto social a partir del año 1974, incrementando el

desempleo. La disminución del estado social, junto a los periodos de recesión económica entre 1975-1976 y 1982-1984; provocaron la extrema pobreza en sectores que, a lo largo de las décadas anteriores, habían conseguido paulatinamente- y con el apoyo del estado- grados de inclusión social y bienestar económico. En la década del 90 los gobiernos de la Concertación iniciaron un reforzamiento de las políticas sociales que implicó un crecimiento de gasto social per cápita en todos los sectores sociales (p. 23). En el año 2003, dispositivos no gubernamentales se organizan y solicitan la realización de un catastro de gente en situación de calle, “ya que tanto el Censo Nacional como la Encuesta Nacional de caracterización económica (Casen) son encuestas que se aplican a hogares, y por lo tanto no consideran a las Personas en Situación de Calle” (Ministerio de Desarrollo Social 2012. p. 17). Dicho catastro se lleva por primera vez a cabo el 28 de julio de 2005 en 80 comunas de más de 40 mil habitantes⁷. El segundo catastro se realizó en 161 de las 346 comunas del país. Concluida su realización, de un total de 2.129 puntos de Calle, se encontraron a 12.255 personas. (p.24).

Según cifras del Ministerio de Desarrollo Social (2014) a partir de la publicación de la Ley 20.595 en el 2012, el programa destinado a las personas en situación de calle es parte del Subsistema de Seguridades y Oportunidades llamado Ingreso Ético Familiar, perteneciente a este ministerio. Ante lo cual se rediseña el Programa Calle a contar del año 2013, una vez conocidos los datos del segundo catastro realizado el 2011. (p.9) Actualmente este programa es la cara institucionalizada del trabajo con PSC en Chile. Al parecer, las personas que han vivido en la calle han sido pasivos beneficiarios, subsidiarios, exceptuando los gobiernos entre los años 1940 y 1973 cuyas políticas públicas involucran a la población en el proceso de desarrollo del país, culminando

⁷ “Los datos del primer catastro no son directamente comprobables (...) porque no hay importantes diferencias metodológicas entre los dos procesos. No obstante, conviene tener presente que el 2005 se encontró a 7.254 personas en situación de calle, 85% hombres y 15% mujeres, concentradas mayoritariamente en las regiones Metropolitana y del Bío Bío.

con la aceleración del cambio social entre 1970 y 1973 en donde se cuenta con indicadores concretos de mejora en cuanto al acceso a los derechos básicos por parte de la población. Logros que se ven interrumpidos con el gobierno militar y el cambio de foco desde lo social a lo económico que ha delineado las políticas públicas hasta la actualidad.

2.6. Locura

La idea de locura es un concepto presente en torno al mundo social y con ello a la vida en calle. Foucault (1996) documenta exhaustivamente como en Europa durante siglos, la palabra del loco no era escuchada o si lo era, recibía la acogida de una palabra portadora de verdad. O bien caía en el olvido –rechazada tan pronto como era proferida- o era descifrada como una razón ingenua o astuta, una razón distinta. De todas formas, excluida o secretamente investida por la razón, en un sentido estricto, no existía. A través de sus palabras se reconocía la locura del loco; ellas eran el lugar en que se ejercía la separación de la razón, pero nunca eran recogidas o escuchadas. Nunca, antes de finales del siglo XVIII, se le había ocurrido a un médico la idea de querer saber lo que decía (cómo lo decía, por qué lo decía). Todo este inmenso discurso del loco regresaba al ruido; y no se le concedía la palabra más que simbólicamente, en el teatro como una verdad enmascarada (p.17) La palabra del loco para la época previa al siglo XVIII, tenía sentido en su contexto de palabra dicha, sin mayor análisis o interpretación. Si era considerada, no era asociada a una desviación, trastorno o enfermedad, lo cual permitía la libre circulación tanto del “loco” como de su discurso. La institucionalización moderna de la locura otorga un sentido distinto tanto al loco como a su palabra, Foucault (1996) invita a pensar en toda la red de instituciones que permiten al que sea –médico, psicoanalista, voluntario, educador, etc- escuchar esas palabras y que permite al mismo tiempo al paciente manifestar o retener desesperadamente, sus pobres palabras; basta con

pensar en todo esto para sospechar que la línea de separación, lejos de borrarse, actúa de otra forma, según líneas diferentes, a través de nuevas instituciones y con efectos que en absoluto son los mismos. Incluso si el papel del médico fuese escuchar una palabra al fin libre, la escucha se ejerce siempre manteniendo la cesura. Escucha de un discurso que está investido por el deseo, y que se opone – para su mayor exaltación o para su mayor angustia- cargado de terribles poderes. Si bien es necesario el silencio de la razón para curar los monstruos, basta que el silencio esté alerta para que la separación persista. (p.18).

Por lo tanto la producción de significados que emerge de la atención del tratante (psiquiatra o psicoanalista) en el discurso del loco, instala un nuevo espacio social interpretativo respecto al discurso, como si “el tratante” estuviese por sobre “la razón del loco”. Espacio delineado previa y arbitrariamente por la “cesura” de quien escucha, cesura que es contorneada a su vez por discursos previos que alojan las palabras del loco. La locura (y el loco) de la época moderna se instalan en nuevos discursos, cuya dialéctica requiere la posición de un loco y un experto, termina con la palabra dicha libre y transitoriamente por el loco, y comienza una nueva clasificación en donde el experto puede otorgar categorías a cada frase. En la posmodernidad, pareciese ser que este poder se ejerce a nivel social en la asociación a la situación de calle, Egenau (2005) sostiene que la fantasía generalizada sobre las personas que habitan la calle, emerge como fruto del desconocimiento, ya que estas personas (lo más pobres entre los pobres) han sido tratados peyorativamente como “vagos” o “vagabundos” y etiquetados como “delincuentes” o “locos”, generando una actitud defensiva, de temor o de rechazo por parte de nuestra sociedad (p.107.), en la pos modernidad cualquier actor social adquiere la condición de experto ante un ser humano que desde su fragilidad psíquica experiencia la Situación de Calle.

2.7. Construcción de significados

Para Bruner (1998) hubo una tardanza en comprender plenamente lo que la aparición de la cultura significaba para la adaptación y el funcionamiento del hombre. No solo se trataba del aumento de tamaño y potencia del cerebro, ni de la bipedestación y la liberación de las manos. Estos no eran más que pasos morfológicos de la evolución que no habrían tenido importancia si no fuera por la aparición simultánea de sistemas simbólicos compartidos, de formas tradicionales de vivir y trabajar juntos; en una palabra, de la cultura humana. Como producto de la historia más que de la naturaleza, la cultura se había convertido en el mundo al que hay que adaptarse y a su vez es el juego de herramientas que permite hacerlo (p.28). Propone tres razones a considerar al referir a la cultura: la primera es una cuestión metodológica: la participación del hombre en la cultura y la realización de sus potencialidades mentales a través de ella hacen que sea imposible construir la psicología humana basándonos solo en el individuo. La segunda alude a que la psicología se encuentra tan inmersa en la cultura que debe organizarse en torno a esos procesos de construcción y utilización del significado que conectan al hombre con la cultura. Esto conduce a un mayor grado de subjetividad en psicología y es exactamente todo lo contrario ya que en virtud de la participación en la cultura, el significado se hace público y compartido. Un ejemplo de esto es el caso del niño, el cual no entra en la vida de su grupo mediante la ejercitación privada y autista de procesos primarios, sino como participante en un proceso público más amplio en el que se negocian significados públicos. La tercera razón radica en el poder de la psicología popular, la cual es la explicación que da la cultura de que es lo que hace que los seres humanos funcionen. Consta de una teoría de la mente, la propia y la de los demás. Psicología que aunque cambie, nunca se sustituye por paradigmas científicos. Y ello se debe a que la psicología popular se ocupa de la naturaleza, causas y consecuencias de aquellos estados intencionales – creencias, deseos,

intenciones, compromisos – despreciados por el grueso de la propia psicología científica en su esfuerzo por explicar la acción del hombre desde un punto de vista que esté fuera de la subjetividad humana. La psicología popular sigue dominando las transacciones de la vida cotidiana y aunque experimente cambios se resiste a ser domesticada y pasar al ámbito de la objetividad, porque se encuentra enraizada en un lenguaje y una estructura conceptual compartida que están impregnados de estados conceptuales: de creencias, deseos y compromisos, que como reflejo de la cultura, participa tanto de la manera que la cultura tiene de valorar las cosas como en su manera de conocerlas. De hecho, tiene que hacerlo así, porque las instituciones culturales orientadas normativamente – las leyes, las instituciones educativas, las estructuras familiares- justifican esa inculcación. La creación de entidades y ficciones hipotéticas, ya sea en narrativa o en ciencia, requiere otra facultad del lenguaje que, también, aparece pronto dentro del alcance del hablante. Es la capacidad que tiene el lenguaje de crear y estipular realidades propias, su constitutividad. La realidad se crea poniendo títulos, nombrando, y por el modo en que las palabras invitan a crear “realidades” en el mundo que coincidan con ellas. La constitutividad de una exterioridad y una categoría ontológica aparente a los conceptos que encarnan las palabras: por ejemplo, la ley, el producto bruto nacional, la antimateria, el Renacimiento o lo que convoca esta tesis: “las personas en situación de calle”. En un estado más desprevenido, los humanos, Realistas Ingenuos creyendo no solo que sabe que pasa allí afuera, sino además que pasa allí para los demás también. (p.30).

2.8. Neurociencia y cognición

Lo mencionado por Varela (2000) en la II Media Bienal de Hanover, muestra el tránsito entre pasado y presente y como este influye en el futuro del conocimiento, ofrece resultados de años de trabajo en laboratorios de ciencia cognitiva, extrayendo mensajes fundamentales de resultados empíricos que para efectos de esta tesis sustentan una mirada de cambio en personas en situación

de calle, al considerar el fenómeno del conocimiento desde una perspectiva biológica, que posiciona al sujeto conocedor por encima de lo que supone el paradigma clásico del conocimiento “objetivo” y con ello la idea de mente. El primer punto es “La Encarnación”, para lo cual describe lo siguiente: “Mente es cualquier fenómeno relacionado con la mentalidad, con la cognición y en último término con la experiencia” (p.240). Es decir, a diferencia de los paradigmas clásicos sobre la idea de mente, uno de los más importantes avances en ciencia de los últimos años es la convicción de que no hay nada que se asemeje a una mente o a una capacidad mental sin que esté totalmente encarnada o inscrita corporalmente, envuelta en el mundo. Es necesario romper con la tradición de la metáfora computacional, ya que hay toda una serie de argumentos para afirmar que la mente no es un programa, un software, una manipulación de símbolos basada en determinadas reglas, la mente no está en la cabeza. Para que exista una mente tiene que haber manipulación e interacción activa con el mundo, entonces es un fenómeno incorporado y activo, y cualquier cosa que se denomine un objeto, una cosa en el mundo depende totalmente de esta constante manipulación sensoriomotriz. Es imposible captar al objeto como si simplemente estuviera “ahí afuera” en forma independiente. Esta es una constatación absolutamente extraordinaria: el espacio, que parece absolutamente objetivo, el pilar de la objetividad en física, es totalmente inseparable del hecho que tenemos que manipularlo a través de una conducta sensoriomotriz. “La mente no está en la cabeza”, la cognición está enactivamente encarnada... esto implica una co-determinación entre lo que parece estar afuera y lo que parece estar adentro. En otras palabras, el mundo está ahí afuera y lo que hago para estar en ese mundo son inseparables. La mente es inseparable del organismo como un todo. (p.242)

La naturaleza del concepto “mente emergente” y cómo es que a través de ella se conoce, es el preludio hacia la comprensión de como los seres humanos construyen significados en un espacio que trasciende las fronteras del sistema nervioso.

3. MÉTODO

La investigación se enmarca en una epistemología constructivista, ya que se considera la mirada de quien investiga como parte del proceso de construir un nuevo conocimiento. La búsqueda de significados de cambios en personas que han experimentado la vida en calle es desde una aproximación cualitativa hermenéutica, profundizando en la interpretación de sus discursos. El análisis tiene un carácter fenomenológico descriptivo, enfocado en las historias contadas por sus protagonistas, a través de entrevistas narrativas abiertas a la información producida por un hombre y una mujer dispuestos a compartir lo que ellos identifican como un cambio en su experiencia de vida en calle. “De la “literalidad” de estas historias depende su efectividad, del poder de los tropos, de la metáfora, la metonimia, la sinécdoque, la implicación y otras figuras que logran “ampliar el horizonte de posibilidades”, explorando el espectro de conexiones entre lo excepcional y lo corriente” (Bruner, 1998. p.69).

La riqueza y la pluralidad de significados que muestra un análisis narrativo permite que las personas elegidas para esta investigación puedan dar cuenta de su experiencia de cambio a través de un relato sostenido en nutridas tramas. A su vez “las narraciones no pueden reducirse meramente a la estructura de su trama o al dramatismo” (Bruner, 1998. p.69) lo cual desancla del imaginario social la concatenación de significados que aluden a exclusión, marginalidad, y que construyen los discursos relacionados con personas vulnerables. “La estructura misma de nuestro vocabulario, aunque puede que no nos fuerce a codificar los acontecimientos humanos de una forma determinada, ciertamente nos predispone a ser culturalmente canónicos” (Bruner, 1998, p.68). El promover la escucha y las preguntas terapéuticas en este diálogo favorece el despliegue de argumentos que permiten conocer y re conocer a la “persona”.

Al compilar información respecto la intervención clínica y social en personas que viven en calle, es gravitante contar con una propuesta que responda a las necesidades de cambio presentes en aquellos que así lo quieren. La psicología científica, el psicoanálisis, la psiquiatría y su “modelo manicomial” han profundizado su aislamiento y exclusión enfocando en la patología y en lo anormal. La omisión de aquellas complejidades que históricamente no han sido consideradas y que tal vez por la intención de alinearlas (principalmente desde el lenguaje) con soluciones y procesos de los métodos convencionales (discapacidades psíquicas, mentales, físicas, adicciones, etc.) no han logrado producir cambios desde el discurso.

Este estudio considera una narración como una secuencia singular de sucesos, estados mentales y acontecimientos en los que participan seres humanos como personajes o actores. Estos son sus componentes, no poseen por así decir, una vida o significado propio, su significado viene dado por el lugar que ocupan en la configuración global de la totalidad de la secuencia: su trama o fábula. Siguiendo con Bruner (1998) el acto de comprender una narración considera captar la trama que da sentido a sus componentes, y poner los componentes en relación con la trama. A su vez, la configuración de la trama se extrae a partir de la secuencia de acontecimientos, los cuales pueden ser reales o imaginarios sin perder su poder como relatos. Es decir, el sentido y la referencia de un relato guardan entre sí una relación anómala, siendo la secuencia de oraciones lo que determina su configuración global o trama, no la verdad o falsedad de estas oraciones. Esta peculiar secuencialidad resulta indispensable para el significado de un relato y para la forma de organización mental mediante la cual es captado (p. 56).

Considerando la legitimación de los discursos, es importante observar que la descripción “empírica” del historiador y el relato imaginario del novelista comparten la forma narrativa de sus discursos. Esto resulta confuso ante la validez de un discurso por sobre el otro, Bruner (1998)

escribe que desde Aristóteles esto ha sido un reto para los investigadores tanto de la literatura imaginativa como de la historia, preguntándose: ¿Cómo adquiere su forma la narración?. No cabe duda que las convenciones y las tradiciones desempeñan un papel importante al conferir a la narración sus estructuras. Continúa el cuestionamiento: ¿Es irrazonable suponer que exista en el ser humano alguna forma de “disposición” para la narración que sea responsable de la conservación y elaboración de esa tradición originalmente?. Usando como referente a Kant, lo explica a través de la metáfora: “un arte escondido en el alma humana”, caracterizando la capacidad lingüística humana o una capacidad psicológica similar, luego compara con la explicación de la Gestalt asociada a la disposición a convertir el mundo visual en figura y fondo, enfatizando en que con esto no quiere decir que exista un “almacén” de historias o mitos arquetípicos específicos como proponía C. G Jung, ya que esta idea parece un concretismo fuera de lugar. A lo que refiere es a la facilidad o predisposición a organizar la experiencia de forma narrativa, mediante estructuras de tramas (p.57).

3.1. Participantes

La elección de las personas es intencionada dentro de aquellas que pertenecieron al Programa Calle-Promueve Hogar de Cristo MIDEPLAN Valparaíso en su primera versión iniciada el año 2007 según los siguientes criterios:

- 1.- Mantener contacto periódico con el equipo del programa “Calle”
- 2.- Que tanto él como ella hayan sido egresados según los criterios de éxito propuestos por el programa (dos años). Junto con la constatación del acompañamiento psicosocial durante su proceso de cambio.

3.- Reconocimiento verbal de que el paso por el programa fue un factor importante en la ayuda a dejar de vivir en la calle. Siendo este un significado de cambio a priori a la investigación.

4.- Que tanto él como ella estuviesen dispuestos a participar del proceso teniendo en claro que no implicaría un perjuicio para su integridad y que podían decidir dejar de participar en el momento que ellos lo decidieran conveniente.

5.- Enfoque de género, es decir se invita a una mujer y un hombre a fin de promover inclusión e igualdad de género.

3.2 Procedimiento

Una vez identificadas aquellas personas que contaran con las características antes mencionadas se extiende una invitación formal verbalizada por quien investiga, en un lenguaje claro y consignas breves, dentro del espacio de encuentro correspondiente a la oficina del Programa Calle. La reunión fue primero con la entrevistada, y luego con el entrevistado, ambas entrevistas fueron llevadas a cabo en la Universidad de Valparaíso. Se eligió una entrevista por participante, la cual fue transcrita y analizada. Al cabo de todas esas revisiones se realizó el rediseño de la investigación, el análisis de datos y la síntesis de resultados para finalmente concluir, discutir y proyectar el resultado de la investigación.

3.3. Instrumentos de recolección de información

3.3.1. Entrevista Narrativa

Anderson (1997) sostiene que para la perspectiva de la entrevista narrativa, la conversación es un fenómeno lingüístico: un proceso de generación de sentido. Su naturaleza transformacional se apoya en la naturaleza dialógica de la conversación y en su capacidad de re-contar los sucesos de

nuestra vida en el contexto de un sentido nuevo y diferente. La conversación permite el desarrollo de significados que son únicos y apropiados para la situación y las personas que participan en ella. El cambio emerge en y a través de las descripciones generadas por el contar y recontar de historias. En toda conversación los participantes entran en una conversación con un marco de referencia que incluye lo que traen de su vida cotidiana. Ocurren en un contexto, local (lo más inmediatamente interpersonal) o universal (cultural, social, histórico). Está engarzada en, se convierte en parte de, influye y es influenciada por multitudes de otras conversaciones, pasadas y futuras. Una conversación no es un suceso aislado, tiene un propósito, expectativas e intenciones, a las que contribuyen todos los participantes. Toda conversación en voz alta entre participantes incluye conversaciones silenciosas, internas a cada participante. (p.155).

“La entrevista (narrativa) alienta a los participantes a contar su historia de lo que ha sucedido durante estos eventos en sus propias palabras” (Grafanaki, Soti; McLeod, John, 2002. p.22). La elección de esta herramienta de recolección democratiza la atención psicológica a todo aquel que pueda contar una historia.

Para Riessman (2008) el análisis narrativo refiere a una familia de métodos para interpretar textos que tienen una forma común y compartida. Al igual que en las familias hay conflicto y desacuerdo entre quienes tienen diferentes perspectivas (...) Los "casos" que forman la base del análisis pueden ser individuos, grupos de identidad, comunidades, organizaciones, etc. (p. 11).

Otra consideración es que “la entrevista (narrativa) alienta a los participantes a contar su historia de lo que ha sucedido durante estos eventos en sus propias palabras” (Grafanaki, Soti; McLeod, John, 2002. p.22).

3.4 Procedimiento general de análisis de datos utilizados

3.4.1 Modelo de análisis de McLeod

McLeod (2000) en sus trabajos compendia distintos autores que muestran “la importancia de la relación terapéutica en la narración: la historia que la persona dice en la terapia está estrechamente ligada a lo que él o ella experimenta momento a momento, en la relación de sí mismo con el terapeuta y como la corporalidad de él o ella experimenta el sentimiento y la emoción. Estos son los aspectos de la terapia que no han sido ni teorizado ni investigado dentro de los marcos narrativos actuales. Al mismo tiempo, las terapias experimentales no han evolucionado en un lenguaje para identificar o reflexionar sobre esos relatos, con el resultado de que este importante camino en la producción de significados no ha sido explotado como podría ser. El uso de la experiencia y la narrativa” (p.1). “El enfoque adoptado aquí también refleja una postura epistemológica particular, la del construccionismo social (Gergen, 1994). Específicamente, una perspectiva construccionista social ha influido en la conformación de un entendimiento del propósito de la investigación, las formas en que se pueden comunicar, y los criterios por los cuales se puede evaluar. El construccionismo social desafía directamente al individualismo que impregna gran parte de la práctica psicológica, niega la posibilidad y utilidad del conocimiento objetivo de los asuntos humanos presentados desde la perspectiva del "ojo de Dios", al insistir en que cada uno de nosotros interpreta y da sentido al mundo de la tradición (McIntyre, 1981) o "conciencia histórica"(Gadamer, 1975)”. (.p.2).

4. APLICACIÓN DE ANÁLISIS NARRATIVO.

A continuación se expondrán las fases contempladas en el análisis propuesto por John McLeod (2000); comenzando con la etapa del análisis preliminar, siguiendo con el microanálisis y finalmente presentando los hallazgos en esta investigación.

Cabe considerar, que el Paso 1 de la primera fase es transversal a ambas entrevistas. A partir del Paso 2 de la Fase 1 hasta la Fase 3 se diferenciarán por entrevista.

4.1. Primera Fase: Análisis Preliminar

En esta fase el análisis apunta a encontrar estructuras y significados del texto en su totalidad.

Paso 1: Lectura e Inmersión:

Se transcribieron las dos entrevistas. A continuación, se realizó una lectura superficial para una comprensión global, luego una detallada de cada una de ellas, deteniéndose en los relatos con la finalidad de identificar las historias presentes en ellos.

4.2. Entrevista Gladys

Este es el relato de Gladys, mujer de treinta y ocho años de edad al momento de la entrevista, escolaridad básica incompleta, larga trayectoria en calle (más de dos tercios de su vida). Su vida en calle comienza alrededor de los 10 años cuando muere su madre, luego de eso se ha dedicado a mendigar y desarrollar trabajos esporádicos. Al momento de conocerla pernoctaba en la vía pública. Ingresa al Programa Calle en el primer recuento del año 2007, sin recibir los beneficios hasta marzo de 2008, momento en que comienza la planificación de su proceso de cambio, no hay historia formal previa y sus relatos son anacrónicos, dificultando la construcción de un hilo conductor que describa su trayectoria.

Paso 2: Identificación de Historias Entrevista Gladys

Tabla 1

Historias presentes en el relato de Gladys

1. “El copete no me la gana”
 2. “Nadie es perfecto”
 3. “Que uno crea en Dios”
 4. “Desde los once años”
 5. “La vi”
 6. “Hablar con ella”
 7. “Una oportunidad”
-

Paso 3: Identificación de los tópicos de Entrevista “Gladys”

Tabla 2

Tópicos presentes en el relato de Gladys

Tomar (consumo de alcohol)
Culpa
Pecado
Oportunidad
Voluntad
Muerte
Pastillas
Bueno/Malo (Moral)
Dios
Cielo
Recibir ayuda
Hacer cosas
Aislamiento (Exclusión)

A continuación, se expondrán los tópicos que surgieron de cada historia seleccionada:

Tabla 3

Clasificación de tópicos según cada historia de Gladys

Historia	Tópicos
“El copete no me la Gana”	Tomar, Voluntad, Muerte, las pastillas, recibir ayuda, hacer cosas
“Nadie es perfecto”	Tomar, oportunidades, Dios, muerte, culpa, cielo, pecados, moral, exclusión.
“Que uno crea en Dios”	Religión, moral, exclusión, Dios
“Desde los once años”	Religión, moral, exclusión
“La vi”	Tomar, muerte, las pastillas, recibir ayuda.
“Hablar con ella”	Tomar, voluntad, las pastillas.
“Una oportunidad”	Tomar, oportunidad, religión, voluntad, muerte.

Paso 4. Resumen de las Historias y Secuencias de Gladys

1. “El copete no me la gana”

Ella cae al hospital a punto de morir. Recapitula las veces que ha sido medicada por alcoholismo y por depresión, con eso recuerda su infancia en calle y como el “copete” y los perritos ayudaban a pasar la noche y el frío. Esta vez ha logrado su propósito sin recaer y sin consumir pastillas (refiriendo al tratamiento medicamentoso) a través de su voluntad y con el acompañamiento psicológico, apoyada en la ocupación a través de manualidades.

2. “Nadie es perfecto”

Gladys relata cómo construyó su creencia religiosa y moral, recordando que desde “el nacimiento” su madre le enseñó a rezar. Conoció a Dios y supo que hay que hacer cosas buenas



para ir al cielo junto a él. A su vez, ella piensa que mentir, tomar, hacer daño son “cosas malas” y hacen que uno se pueda ir al infierno, ya que Dios está arriba mirando todo lo que las personas hacen. Ella ha escuchado poco de Dios e incluso ha olvidado lo que aprendió de su madre. Se aísla de los “evangélicos” ya que los encuentra mentirosos e hipócritas porque los ve rezando y luego tomando. Se autorefiere como adúltera, mentirosa, tomadora y proclama que todas las cosas malas que le sucedan serán el pago por haber traicionado a María ya que se involucró con su esposo. María confiaba mucho en ella, le ofreció trabajar y vivir en su casa cuidando a sus hijos; uno de ellos la descubre besándose con su esposo Rafael. Esto es “un pecado gigante” por el cual tiene que pagar. Resume la desdicha de sus historias amorosas recordando a su ex pareja Fabián ya que fue culpada de su muerte, ambos vivían en calle y compartían el consumo de alcohol, concluye que es al único a quien ha querido. Ella cree que pagó y que tiene que seguir pagando por haber destruido un matrimonio y porque eso es un pecado, aunque ya no sabe.

3. “Que uno crea en Dios”

Gladys en su infancia conoce una mujer evangélica a quien Dios dice que no debe volver a usar pantalones. Ocurre que se queman todos sus pantalones y ningún vestido, esta mujer le cuenta llorando que solo los hombres deben usar pantalones. Gladys cree en ella ya que luego del mandato divino la mujer dejó de maquillarse y todos los días iba a la iglesia, como evangélica.

4. “Desde los once años”

De niña vivió con su mamá en una pieza en Santiago y tomaba con ella escondida en un restaurante. No recuerda detalles ya que “el alcohol se le mezcló con la sangre en la cabeza”. A su madre la mataron de un cuchillazo en la espalda y la lanzaron al río Mapocho. Luego se “lanza a la vida” saliendo con otras personas sin preocuparse de su autocuidado “el copete me mandaba a mi” relata. Ahora decide dejar el alcohol sin usar pastillas a diferencia de otras veces.

5. “La vi”

Esta es la historia de Gladys al “caer en el hospital”. Vio a la muerte, entre delirios el diablo toma su mano para llevarla, también ve ángeles y terremotos. Había consumido mucho alcohol, no muere lo cual es sorprendente para ella ya que sus órganos estaban muy dañados y otras personas con menor cantidad requieren pastillas o tomar más para recuperarse. Concluye que Dios decidió que esa no era su hora de llevarla.

6. “Hablar con ella”

Gladys recuerda una conversación telefónica con el hijo de María (la mujer a quien traicionó involucrándose con su marido) quien le dice que su mamá está triste y quiere hablar con ella, le pide que vaya a verla. Gladys responde que irá, al cortar dice “cometí un pecado gigante” ya que María fue muy importante en su vida, principalmente porque le enseñó muchas cosas, y porque Dios le dio una oportunidad de vivir a pesar de su creencia de pagar los pecados cometidos, especialmente aquel por el cual tiene que disculparse conversando con ella. Gladys cree que ya pagó, no sabe, le gustaría ir un día a Santiago y hablarle, pero no tiene cara para hablar con ella.

5. “Una oportunidad”

Gladys descubre que tiene una misión ya que escucha a Dios diciendo a los ángeles que le den otra oportunidad. Estaban los ángeles de blanco alrededor de la cama y también los diablos de negro con cachos y dientes. Luego de escuchar a Dios, iba por un pasillo y se encuentra con Satanás y los diablos para llevarla con ellos, ella pide ayuda a una enfermera gritando que está viva, a lo cual le responden: ¡que milagro que estés viva si ya desconectamos todas las maquinas!. Luego de eso llegan más médicos a verla, ellos dicen que son delirios y que si vuelve a consumir alcohol es muy probable que muera. Al recordar la voz de Dios siente que puede controlar las ganas de tomar, hizo un pacto con él de que no volverá a tomar y se ocupa en actividades acordadas con personas

del programa calle. Se siente escuchada, apoyada y ya no quiere compartir con las personas que compartía antes, el olor a trago le da asco. No volverá a caer en el alcohol.

Paso 5: La construcción de una representación como un todo.

Gladys dialoga en relación a las contradicciones que implica reconocerse en calle y querer salir de ella. En correlato con los discursos dominantes asociados a la situación calle (religión, moral, decencia, etc) ella enfrenta su vulnerabilidad histórica, los mecanismos de inclusión-exclusión ante los cuáles ha tenido que hacer frente, y en un acto heroico decide sobreponerse a la adversidad haciendo conciencia de la fragilidad de su salud física y psicológica y al mismo tiempo de su fuerza de voluntad que le permite mantenerse ante la decisión de cambiar su vida. Destaca la importancia de contar con apoyo específico de monitores y profesionales de la salud y al mismo tiempo de revelarse contra el modelo tradicional de tratamiento, dice querer dejar atrás aquellas personas que asocia a las negatividades que quiere cambiar. Intenta hacer nuevas redes y ocuparse en actividades que le permitan sostener experiencias de vidas relacionadas con la nueva imagen de sí misma.

4.2.1. Segunda Fase: Microanálisis

En ésta fase se aplicará el Microanálisis que consiste en el desarrollo de la comprensión de las historias que componen el relato de la entrevistada. Se toma en consideración lo realizado en la Fase 1, la identificación de las historias y los tópicos presentes en la entrevista de Gladys.

Paso 6: Selección de segmentos para el Microanálisis

Se llevó a cabo la selección de los segmentos más relevantes de la entrevista, para generar así un enriquecimiento de las historias, estos se pueden observar en el siguiente paso.

Paso 7: Transformación del texto en estrofas

Seleccionados los fragmentos de la entrevista, se transforma el texto en estrofas con el fin de mantener el ritmo del relato entregado por Gladys y, a la vez ayudar al lector en la comprensión de las historias narradas durante la entrevista. El texto es reorganizado y transformado en estrofas presentándose en el apartado anexos para favorecer la fluidez en la lectura del análisis.

Paso 8. Separación de las narrativas

La separación de las narrativas entrevistadora- entrevistada son desde el diseño de investigación estructurado en relación al análisis sobre los significados de cambio en este caso de una mujer que han experimentado la situación calle y que ha logrado cambiar su estilo de vida desde ella. La entrevista comienza con la invitación a conversar sobre los cambios que ella identifica:

Tabla 4

- ¿Cómo fue que cambio tu vida de la calle a lo que eres ahora?
- ¿Cómo consigues eso? (refiriendo a mantenerse abstinente sin medicamentos)
- ¿Cómo te sientes cuando te das cuenta que puedes no tomar?
- ¿Qué te pasa con esa idea? (la idea de morir ante una eventual recaída futura)
- ¿Qué piensas tú de la muerte?
- ¿Qué es un pecado?
- ¿Cuáles son las cosas malas?
- ¿Quién te contó a ti que existe Dios?
- ¿Te acuerdas de alguna persona que haya sido así cómo estás diciendo ahora?
- ¿Qué significa lanzarse a la vida?
- ¿Cómo es que un niño de once años toma? Entonces a los once años ¿con quién te quedaste viviendo?
- ¿Dónde vivías? ¿Cómo te protegías?
- ¿Cómo lo hacías para conseguir copete?
- ¿Qué cosas pasaron en tu vida para que dejaras la calle?
- ¿Qué cambió que antes te la ganaba y ahora no?
- ¿Cómo te explicas que no te hayas muerto?
- Tienes que pagar muchas cosas ¿Cómo tienes que pagar?
- ¿Qué significa ser adúltera? ¿Por qué es malo eso?
- ¿Qué más tendría que pasar para darte cuenta que ya has pagado?
- ¿Cómo entiendes a Dios?
- ¿Cómo te has sentido este último tiempo que ya no estás en la calle?

Paso 9. Identificación de las voces

El concepto de voz es una construcción que reúne un conjunto de elementos significativos que vienen dados por una experiencia particular. La *voz* cumple una doble función, por un lado revela aspectos de cómo se contó una historia y por otro lado se generan *voces* que dan cuenta del relato

de otros a través de la percepción de un individuo. Cabe señalar que el uso de la voz sitúa a la persona en relación a los demás y a su propia experiencia.

Tabla 5

Voces presentes en el análisis narrativo de Gladys

Voces	Análisis
-------	----------

Externas

En la historia "*Nadie es perfecto*" se manifiesta la voz de Dios, a través de la enseñanza de su madre durante la infancia, ordenando aquello que es bueno malo, asociando lo malo al consumo de alcohol, mentiras, entre otros, lo cual construye la validación moral de sus actos, siendo "la mentira" el principal referente al cual recurre cada vez que explica su discernimiento. Luego en su vida adulta se observa la voz de María quien la invita a trabajar en su casa tendiendo un vínculo de confianza con ella, y luego la voz de Rafael (el marido de María) con quien comienza una relación "adultera" y a quien ella pide no hacerlo en el hogar que todos comparten, él contradice la sensación de inseguridad de Gladys y finalmente terminan siendo descubiertos generando una profundo arrepentimiento y culpa en Gladys. Algo similar se visualiza en la historia "*Que uno crea en Dios*" en donde la vecina evangélica le cuenta que sus pantalones fueron quemados porque Dios así lo quiso. Gladys confía en el testimonio concluyendo que el mensaje de Dios no tiene que ver con las vestimentas, sino con no hacer cosas malas hablando a los seres humanos para dar una dirección a sus vidas. Finalmente en "*Una oportunidad*" la voz de Dios comunica a los ángeles que Gladys no puede morir, que merece otra oportunidad. Esta historia incluye la presencia de demonios y el empoderamiento de ella desde el mensaje divino que esquivó su muerte. Dicho mensaje se materializa a través del discurso de los médicos quienes le informan que si vuelve a consumir alcohol su vida volvería a estar en grave riesgo. Gladys detalla estar en una camilla siendo atendida y escuchando a los médicos en correlato a las explicaciones que Dios le da respecto a su estado, contextualiza un escenario de seres vestidos de blanco que permitían que ella transitara desde la enfermedad y el dolor hacia la sanación y la vida. Al mismo tiempo que identifica los delirios puede construir su narración sin que estos interrumpen la trama y constituyan su motivación al cambio.

Internas Se identifican 2 voces interiores en el relato de Gladys: por un lado está la expresión moral y por otro el anhelo de cambio, el autorreconocimiento de su voluntad y posibilidad de sanar y cambiar su vida. Dichas voces se relacionan con relatos de duda y pena respecto de la historia de vida que llevó con las parejas que tuvo, y a su vez se siente motivada a hacer los cambios. Si bien la voz de: el pecado, lo malo, el infierno, las culpas, son dominantes, ocurre un giro en el discurso, enfocando en una misión y otra oportunidad. Se manifiesta el deseo y la actualización de un proceso de cambio en relación a un ser que merece una nueva vida (desde lo que Dios espera para ella) y además cuenta con la voluntad para llevarla a cabo (desde sí misma que confía en que puede lograrlo).

Las voces permiten introducirse en la comprensión de como Gladys se entiende el mundo. Desde los recuerdos del pasado hasta su última experiencia crítica en relación al consumo de alcohol y la pérdida de conciencia, aparece Dios como una figura superior que controla y jerarquiza las explicaciones morales que Gladys se da respecto a su vida: “lo bueno/malo”, constituyéndose al mismo tiempo como agente de cambio. Dios sobresale ante la falta de relaciones vinculares sólidas y comprometidas. A través del significado de superioridad jerárquica que ella atribuye a Dios en la vida de los humanos otorga los roles y decide de manera rígida e incuestionable. Destaca su propia decisión en relación a la voz de Dios para superar la crisis alcohólica que la pone en riesgo y a la explicación de gran parte de su vida en calle, este reconocimiento divino que le concede otra oportunidad la impulsa a tomar acciones concretas, aceptar ayuda e insertarse en lugares donde pueda disfrutar y generar prácticas de auto cuidado.

Paso 10. Identificar el uso figurativo del lenguaje

En el siguiente recuadro se mencionan los segmentos y sus respectivas figuras literarias.

Tabla 6

Figuras literarias utilizadas por Gladys

Segmento	Figuras y análisis
<p>“Cuando estuve en el hospital, en El Salvador, ahí llegue, llegue, llegue, tomando, tomando”.</p>	<p>Utiliza una Hipérbole para hacer énfasis en el alto consumo de alcohol con el que llegó al hospital.</p>
<p>“La señora que me quería como una hija a mí”.</p>	<p>Utiliza la Comparación para expresar el afecto de la Sra María hacia ella.</p>
<p>“Y yo como le pague, le pague súper mal, muy mal, con el marido, imagínate con el marido”.</p>	<p>Metáfora, Hipérbole y Eufemismo para referirse a la infidelidad que el marido de María cometió con ella.</p>
<p>“(…) ansias de tomar, pesco cualquier cosa y me pongo a hacer algo, ahí se me quita, se me va, se me va volando”.</p>	<p>En esta frase se hace uso de una Metáfora, para referir al hacer manualidades como control de la ansiedad ante las ganas de consumir alcohol.</p>
<p>“Yo no puedo decir si voy a irme pal’ cielo, si Dios quiere me voy al cielo, si no, no, porque aquí uno comete varios pecados, después hay que rendirle a él allá arriba”.</p>	<p>Se hace uso de la Metáfora para describir la visión jerárquica de Dios y los efectos que el tiene sobre su comportamiento.</p>
<p>“Me daban pastillas, pero no me las tomaba, y dije no me la van a ganar las pastillas”.</p>	<p>Uso de Metáfora para expresar cómo existe una voluntad interna de querer dejar el alcohol sin pastillas.</p>
<p>“Me aílo, sobre todo de los evangélicos, me aílo, me aílo”.</p>	<p>Usa la Repetición para enfatizar la molestia que le provoca la actitud de los evangélicos.</p>
<p>“Tengo que pagar muchas cosas aquí en la tierra”.</p>	<p>Nuevamente Metáfora de deber-pagar que expresa su sensación de culpa.</p>

“Yo del Fabián sí, de él estuve enamorá’, enamorá’, enamorá’, hasta las patas de él”

Aquí usa una Hipérbole y una Metáfora para representar la importancia que tuvo y tiene en su vida y cuan intenso fue el amor que sentía y siente por él.

“Ella es evangélica, evangélica, evangélica, yo creo en ella”.

Hipérbole para explicar que cree en la fé de la vecina.

“Pregunta que me hagay’ no me acuerdo. ¿Por qué? Porque el copete se me juntó con la sangre en la cabeza”.

Metáfora para explicarse a sí misma su daño cerebral.

“Ahí en esa pieza, en Santiago. Y ahí me lance a la vida”.

Eufemismo que explica como inició su trayectoria de consumo de alcohol.

“Porque vi la muerte, ahí reaccioné, la vi negra, la vi, vi al diablo, vi al diablo que me tomaba de la mano”.

Metáfora que explica el shock y el miedo que sintió cuando estuvo hospitalizada.

“Si yo no tenía hígado, no tenía nada, si allá me hicieron el... no sé cómo me hicieron el hígado”.

Metáfora e Hipérbole para explicar cuan dañado estaba su órgano

“Como no estoy tomando quiero trabajar, trabajar, trabajar y trabajar, tener la mente preocupada, trabajar”.

Hipérbole y Repetición que representa su motivación por estar ocupada.

“Dios está mirando desde arriba todo lo que uno hace”.

Metáfora religiosa para describir la vigilancia de Dios en las acciones humanas, y con ello las decisiones morales.

“Y ya el trago como que me mandaba a mi”.

Metáfora que explica la falta de control.

“Cometí un pecado gigante, ahora si que las voy a pagarla, todo lo que me pase de ahora en adelante va a ser por lo que yo hice”.

Hipérbole que explica la magnitud de su percepción del pecado.

“Si Dios quiere se los lleva con él, si no se va al infierno no mas, incluso yo misma, porque nadie es perfecto”.

Uso de Metáfora que explica cómo ella comprende la naturaleza humana, de cómo el comportamiento tiene consecuencias y que nadie está fuera de la posibilidad de equivocarse.

Paso 11: Historia de análisis de la estructura

Este paso contempla el análisis de la estructura narrativa de las historias de Gladys.

Resumen: La historia de Gladys conecta de manera disgregada partes de su pasado y presente. Su temprana experiencia de consumo de alcohol, duelo y calle, son recuerdos que evoca a propósito de su última experiencia traumática en donde el exceso de alcohol y la larga trayectoria en calle terminan con ella hospitalizada al borde de la muerte. La delirante experiencia es determinada por sus visiones del personal médico evaluando sus posibilidades de vida y figuras morales y religiosas como Dios, Satanás, ángeles y demonios, los cuales conecta con fragmentos de recuerdos de su pasado cuyo común denominador vuelve a ser el alcohol, la culpa la muerte, la calle y el duelo. Sin embargo esta vez es diferente, ésta vez Dios a través de sus palabras que si bien reconoce como delirios, entiende que a través de ellos él le otorga una nueva oportunidad de sanación, ya que hay algo más por hacer, mientras tanto disfruta de las cosas nuevas que está viviendo, de la compañía de las personas del programa calle y se entretiene en las ocupaciones y la planificación que la gente de ese programa ha hecho junto a ella.

Orientación: Los eventos relatados por Gladys suceden en torno a la vida en la calle, desde la infancia hasta la actualidad, si bien comienza en el hogar que compartía con su madre en Santiago, terminan siendo los espacios públicos los escenarios donde mayormente ocurre la trama de su relato. En la historia participan: Gladys, su madre, la vecina, su amante Rafael con su familia, su amor Fabián como un recuerdo importante, el personal médico como un solo cuerpo y algunos trabajadores individualizados del Programa Calle.

Complicación: En las historias sobre sus primeros años, surgen relatos en donde Gladys descubre la soledad y la vulnerabilidad que se experimenta en calle. La muerte de su principal figura de apego, por ejemplo, es un hito que marca su inicio en calle, no es difícil imaginar el paso de una niña que ya vive en la vulnerabilidad de crecer en bares junto a su madre que consume alcohol junto a ella, en donde dicha conducta le permite sobrevivir a la orfandad descrita desde el pernoctar en espacios públicos y mendigar dinero para obtener alcohol que permite evadir el frío, el hambre y la soledad.

En el último tiempo, ocurre un giro en la trama, ya que luego de un evento traumático provocado por el exceso de alcohol, Gladys es hospitalizada y se ve al borde de la muerte, ante lo cual decide cuidar su vida y aceptar el apoyo que el Programa Calle puede ofrecerle en complemento de su motivación a dejar de vivir en situación de calle.

Evaluación: Gladys, se ve en un espacio interno de reflexión y observación del momento actual en el que se encuentra, evalúa su trayectoria, sus actitudes y sus decisiones. A propósito de la entrevista, conecta con sentimientos confusos relacionados con el pecado y una autoevaluación negativa, que alterna con destellos de automotivación al cambio. Observa la información que es recibida desde Dios y el personal médico en donde ella sitúa en sí misma la posibilidad de dar una nueva dirección a su vida. Corroborando que puede dejar de consumir alcohol incluso sin consumir

medicamentos, con un dejo de autosuficiencia recuerda como ha pasado por esto antes y los efectos que le ha traído. Desde ahí ella manifiesta voluntad de cambio, planificación y compromiso consigo misma, lo cual es acompañado y/o sostenido por la validación de aquellas personas significativas para ella, que ofrecen integración en las redes comunitarias, aceptando la colaboración y el cambio que posibilita la transformación y la construcción de una nueva vida.

Resultados: Gladys compila los factores antes descritos y toma un curso de acción, en donde se convence a si misma de querer cambiar y decide aceptar la ayuda propuesta por quienes la rodean. Voluntariamente se interesa en hacer cosas concretas y busca alternativas para dejar de consumir alcohol y dejar de vivir en calle. Se apoya en su fuerza de voluntad, en la voluntad de Dios y en la compañía que los miembros del Programa Calle le ofrecen, ofreciendo ella a su vez su servicio, lo que se traduce en una mirada distinta a su propia vida en donde ya no se define desde la situación de calle. Hacer flores, ayudar a otros, gestionar su autonomía a través del trámite de una pensión que le permita arrendar una pieza, son acciones concretas que dibujan un nuevo escenario donde el autocuidado es posible, ya no hay nada que pagar aunque a veces lo dude, pareciera no importar ese análisis ya que lo único que le interesa es cuidar de sí, de sus órganos vitales, su cerebro principalmente porque así podrá mejorar sus palabras, su expresión, su forma de conectar con los otros.

Coda: Finalmente, la reflexión que se desprende de los relatos de Gladys, da cuenta del cambio que ocurre en su historia, desde relatos cargados de significados en torno a la culpa, el duelo y el consumo de sustancias (por nombrar los más referidos), hacia el espacio de existencia actual en donde todo eso ha quedado atrás, abriéndose a la posibilidad de procurarse por sí misma un espacio de intimidad y cuidado transformando la historia de vulnerabilidad que ha encarnado desde su infancia. El presente encarna en ella un sentido diferente, ya no es la niña, ni tampoco la amante,

es una mujer que ve en los que la rodean personas que facilitan la integración y que si además mantiene su voluntad de lucidez y cuidado, materializará la oportunidad que Dios le brinda.

Paso 12: Identificación de las narrativas culturales.

En la entrevista realizada a Gladys es posible identificar diversos relatos que hacen referencia a narrativas culturales, los cuales han sido divididos en dos apartados. En primer lugar se presentarán relatos en donde se identifican narrativas propias de la cultura y nociones socialmente aceptadas, y en un segundo lugar se expondrán aquellas narrativas culturales que han sufrido una transformación de significado en la historia de vida de la entrevistada.

Cómo historias o elementos del primer apartado, se identificaron 3 relatos; Gladys realiza una distinción de significado en lo que respecta al consumo de alcohol, considerando originalmente como una forma de cubrir necesidades, de alimentación, abrigo y afecto; dibujando la única opción de vida ante el escenario de orfandad y desprotección. El que durante su infancia no haya habido en torno a ella una articulación eficiente de sistemas de ayuda, convierte a la calle en un espacio de “acogida” que soporta y transparenta los colapsos de otros sistemas sociales, lo que a la larga hace más difícil la integración. Su historia devela la necesidad de cuidado, como una niña/adolescente y posterior adulta que requiere una atención adecuada a su estadio de desarrollo y condición de desamparo. La invitación es a mirar aquellas narrativas culturales que rodean el problema de ineficiencia en el cuidado de niños en Chile, ya que no falta información ni conocimiento, esto está en el ideario y en el espacio social manifiesto, sin embargo la naturalización de la pobreza y desigualdad evidencia el espacio dentro de la sociedad que permite a un grupo de seres humanos existir como sujetos vulnerables y altamente atraídos a identificarse con el mundo de la calle, no porque lo elijan simplemente, sino porque además es un espacio de

sobrevivencia posible y de libre acceso. Todo lo anterior se desprende de su narrativa de adaptación a la calle, la cual fluye sin ningún cuestionamiento, análisis, ni objeción, es un relato más.

En segundo lugar está la explicación que otorga a las cosas negativas que le han pasado y que le pasan, como consecuencia de haber cometido adulterio, es decir haber pecado por mantener en el pasado una relación con un hombre casado, el discurso canónico propio de la religión católica-cristiana replica en ella la idea de pasividad ante la consecuencia de sus actos, entendiendo que las negatividades que ella distingue en su vida emergen de este acto inicial, que tienen que ver con la sexualidad. Algo así como una aplicación falaz del principio de acción-reacción, activando el pensamiento dogmático que la religión posibilita, cuya consecuencia es la conformidad de Gladys, aceptando que las desdichas de su vida tienen sentido por su comportamiento y que al ser así las cosas no hay nada que ella pueda hacer para revertirlo, empantanándose en un círculo autodestructivo que solo puede ser interrumpido por la venia divina que comunica a través de ángeles que es merecedora de una oportunidad. Es curioso observar cómo se alinea el pensamiento y las sensaciones de Gladys al borde de la muerte con la posibilidad de cambio en el nivel de significados, es decir la redención es posible cuando personajes con poderes otorgados por el propio Dios (los médicos) escuchan sus palabras. La liberación y transformación de sí misma se concreta. El paradigma clásico de la cultura judeo cristiana: mujer pecadora-castigo-perdón/oportunidad, se vuelve transformador cuando ella está asustada, cansada y enferma.

Finalmente expone que ella puede superar su alcoholismo sola, sin mediar un tratamiento médico. Esta narrativa, a diferencia de las anteriores, contrasta con el discurso paradigmático predominante y oficialmente difundido respecto a la rehabilitación alcohólica (y de cualquier tipo) ya que la corriente médica en Chile se apoya mayoritariamente en enfoques de medicación y

abstinencia. Como contraparte dentro de las “narrativas populares” circula el: “lo dejo cuando quiero” y/o “me la puedo sola/o”.

En el segundo apartado, es posible identificar 2 relatos o narrativas culturales que estuvieron presentes en un momento de la historia de vida de Gladys, pero que han sufrido un cambio en su significado; el primer relato corresponde a un entendimiento de que *sus pecados*, tal como ella señala, ya habían sido pagados; independientemente de la forma en que eso se manifiesta, lo que ella rescata es que ya es libre de aquello y comienza a observar la vida desde un rol protagónico, las cosas de aquí en adelante no es lo que le pasa, sino más bien lo que ella se propone y con eso se permite enfocar en planes de vida y lo acompaña con acciones que la conectan con sus objetivos, que por lo demás nacen de ella. La sanación emerge de la voluntad personal de cambio.

Un segundo relato corresponde a la identificación y descripción de su corporalidad. El consumo de alcohol, los cambios que han sufrido sus órganos y como visualizó la muerte fue significado de forma distinta; lo que anteriormente era una conducta de normalidad e incluso sobrevivencia ahora deja de serlo. Esta vez, a diferencia de otras en que pasó por lo mismo, decide de manera consciente cambiar el curso de su vida, escapando de la muerte gracias a que recibió una nueva oportunidad y existe la voluntad y el apoyo para eso, se vuelve posible recuperarse y sanar.

A continuación se expondrán las estrofas en donde se presentan las narrativas culturales y la transformación de las mismas:

Dormía en cualquier lado, con mi vino no sentía nada,
a veces llovía en las noches, me acurrucaba tenía los árboles,
con unos perritos así al lado, ahí pasaba toda la noche,
con copete si, porque sin copete me muero de frío
Cuando tomaba, tomaba mucho,

¿te acorday? cuando tomaba mucho, estuve a punto de morirme,
ahí llegue, llegue, llegue,
tomando, tomando, antes de caer al hospital,
tuve que caer al hospital para dejar de tomar ahí 'tuve a punto de morirme.
y varias veces estuve a punto de recaer y me daban pastillas, pero no me las tomaba,
voy a tener fuerza de voluntad y voy a dejar de tomar
y no tomaba, no tomaba y no tomaba,
me daban ganas de tomar pero no me tomaba la pastilla, y no tomaba,
me pongo a hacer actividad, ¿sabi' lo que hago yo ahora?,
flores, hago porque en el hogar me pasan papeles,

Toda la gente no, ni yo po, no sé,
yo no puedo decir si voy a irme pal cielo, si Dios quiere me voy al cielo, si no no,
porque aquí uno comete varios pecados, después hay que rendirle a él allá arriba
y yo pagarle así con el marido... todo eso lo tengo aquí (cabeza) por eso estoy,
por eso todas las cosas que me pasan, es por lo que hice.

Para salir del alcohol porque Dios es bueno po, es bueno en ese sentido conmigo,
no se por qué es bueno conmigo sabiendo él como yo fui con la señora María
y como me dio una oportunidad para vivir, como me dio la oportunidad para dejar de tomar

4.2.2. Tercera Fase: Comunicación de los resultados.

Con la finalidad de favorecer la comprensión del lector se han fusionado los pasos 5, 13, 14 y 15 del Análisis de McLeod (2000). Los resultados expuestos en esta fase serán profundizados posteriormente en las conclusiones.

Las historias relatadas por Gladys se sitúan en 3 escenarios transversales dentro de su experiencia en calle. El primero es en la transición de ser una niña huérfana “de calle” a una adulta doliente de su compañero muerto (por nombrar uno de sus dolores). Desde su infancia temprana se instala el consumo de vino en complicidad con su madre lo cual da curso a ciertas pautas de comportamiento que si bien no son socialmente esperadas, resultan siendo parte de los discursos populares canónicos en donde no se activa en la sociedad la capacidad de respuesta ante las experiencias de niños (y posteriores adultos) en indigencia y consumo de alcohol.

Gladys sobrevive al mundo desde la orfandad y la negligencia de sistemas institucionalizados que no pueden garantizar los derechos y necesidades básicas que una niña requiere. Ahí el consumo crónico de alcohol sustituye alimentos y afectos abriendo una paradoja en la que la vida se sobrepone al abandono, la soledad y la muerte; a través de una práctica social, política y moralmente criticada que a la vez ocupa un espacio material y una narrativa cultural dominante. Las consecuencias de pecar, el cometer cosas malas como mentir, tomar o el adulterio son explicaciones que la sujetaron al espacio de existencia desde la normalidad de la causa y el efecto de dichas narrativas.

Segundo, ante la crisis que generó la larga trayectoria de calle, el deterioro y la emergencia de un espacio de ayuda, las narrativas fueron acompañadas de voces externas y validadas por ella misma que permitieron en Gladys la visualización de un cambio, otra oportunidad.

Finalmente, Gladys resuelve el abandono de sí misma en una resignificación de lo que está ocurriendo en su vida hacia cumplir una misión, que conlleva la búsqueda de autocuidado y la

integración a espacios sociales saludables y seguros que permitan desarrollar su plan de dejar de consumir alcohol y arrendarse una pieza para poder descansar en las noches y trabajar durante los días. La inserción a redes comunitarias de apoyo, facilita que Gladys pueda identificarse con personas y acciones que promuevan su espacio de integración en la comunidad. Estas personas actúan como una *voz* externa que la motivan a generar y perpetuar cambios significativos en su vida, estos elementos son extraídos de la historia “*Una oportunidad*”.

4.3. Entrevista Basilio

Basilio era un hombre de cincuenta y cinco años de edad al momento de la entrevista, con estudios universitarios incompletos en Chile y el extranjero, exiliado durante gran parte de la dictadura militar de Pinochet. Fue entrenado en el uso de armamento en el ejército de Chile y en Centro América, también militó en el Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Sus registros en el Programa Calle son a contar del año 2007, participando del primer grupo de personas intervenidas oficialmente por dicho programa. Falleció el día 26 de febrero de 2010, en el hospital Carlos Van Buren de Valparaíso. El año transcurrido entre la entrevista y su deceso lo pasó viviendo en una habitación en Valparaíso, la cual era arrendada con el dinero que recibía del estado en la figura de exonerado político.

Paso 2: Identificación de Historias Entrevista Basilio

Luego de realizar el Paso 1 del modelo de McLeod (Lectura e inmersión), se procede a identificar las distintas historias que componen el relato total de Basilio junto con los elementos que permiten identificar una historia, logrando reconocer 5 de éstas, las cuales se presentan en la siguiente tabla:

Tabla 7

1. "Soy un guerrillero"
 2. "A toda la vanguardia"
 3. "Cuando quiero alguna cosa"
 4. "Pum pa' arriba"
 5. "El Frente"
-

Las historias mencionadas con anterioridad serán analizadas en los pasos 3 y 4 de la Fase 1, siendo la totalidad de las historias consideradas como relevantes para comprender los significados subyacentes al relato de transformación de la vida en calle experimentada por Basilio.

Paso 3: Identificación de los tópicos de Entrevista Basilio

En la entrevista de Basilio se identificaron los siguientes tópicos:

Tabla 8

Tópicos presentes en el relato de Basilio

Conocimiento
Aprendizaje
Comunismo
Respeto
Violencia
Trago (Alcohol)
Resistencia
Drogadicción
Pérdida
Ayuda
Tranquilidad
La Calle

A continuación, se expondrán los tópicos que surgieron de cada historia seleccionada:

Tabla 9

Clasificación de tópicos según cada historia de Gladys

<i>Historia</i>	<i>Tópicos</i>
Soy un Guerrillero”	Conocimiento, aprendizaje, comunismo, respeto, trago (alcohol), resistencia, violencia.
“A toda la vanguardia”	Drogadicción, trago, pérdida, ayuda, respeto.
“Cuando quiero alguna cosa”	Trago, ayuda, tranquilidad.
“Pum arriba”	La Calle, resistencia, trago, drogadicción.
“El Frente”	Resistencia, conocimiento, aprendizaje, comunismo, calle.

Paso 4. Resumen de las Historias y Secuencias entrevista de Basilio

1. “Soy un guerrillero”

Esta es la historia de las ocupaciones que convierten a Basilio en un guerrillero. Hasta los veinte años fue reserva del ejército, luego entró a la Universidad, ambas acciones en Playa Ancha Valparaíso, lugar donde también vivió. Se casó, trabajó, tuvo una hija, y en su época de exilio fue a la Universidad de Zurich, Suiza. Estuvo combatiendo en lugares como Honduras, Nicaragua, Guatemala. No es un tipo violento, lo cual actualiza en conversaciones con los psicólogos del Programa Calle, él piensa antes de actuar, un intelectual que coloca el cerebro en funcionamiento, un guerrillero tal como Salvador Allende, Ernesto Guevara o Farabundo Martí.

2. “A toda la vanguardia”

Basilio comienza esta historia en Europa relatando como “cae en la drogadicción”. Es en ese lugar donde conoce las sustancias intravenosas, como la heroína. Accede fácilmente a ellas tanto por disponibilidad como por poder adquisitivo, además las prefiere antes que al alcohol. Recuerda

haber tenido mucho dinero, haber perdido amistades y también haber recibido oferta de ayuda profesional, sin embargo es cuando regresa a Chile que decide dejarlas, ya que no encontraba y se “chatió”; en cambio comienza a consumir alcohol para ser reconocido y respetado en la calle.

3. “Cuando quiero alguna cosa”

Esta historia transcurre en Valparaíso. Es internado en el hospital durante un mes y medio. Recibe varias visitas, una de ellas es la de su amiga de la juventud Sari, quien lo confronta a cuestionar el estilo de vida que ha llevado y la razón por la cual fue hospitalizado. Desde ahí cambia el “chip” y acuerda junto con Sari que ella le administre el cobro de su pensión, se organizó con su dinero para arrendar una pieza y se está recuperando visitando las dependencias del Programa Calle en donde canta y comparte con las personas que ahí están presentes.

4. “Pum arriba”

Ésta historia cuenta su vida en la calle. Durmió en los rieles del tren y se organizó con otras personas que también dormían ahí despertándose los unos a los otros. Desafió a los “choros” de la Plaza Echaurren defendiéndose a sí mismo y sus pertenencias. Aunque fue duro, él lo eligió desde el estar deprimido, aun lo está. Ya no quiere estar más en calle porque está feliz en su pieza, con sus cosas, compartiendo con su familia y amigos.

5.- “El Frente”

En esta historia narra su participación en la formación de “El Frente”. Basilio sale del ejército y entra a la universidad. Ahí se formó como dirigente y militó en el Partido Comunista. Estuvo detenido en el Cerro Chena, Santiago y fue liberado gracias a la gestión de su hermano. Consigue un trabajo, hasta que un día llega un oficial del ejército a condecorarlo con el grado de subteniente. Tres semanas después llega un compañero de las “Juventudes Comunistas” a decirle que quieren conversar con él: Tellier, la Gladys y Norambuena. Entre medio del relato recuerda su

perfeccionamiento en Cuba, enfrentamientos y estrategias. Una vez que se reúnen, acuerdan un plan para resistir la dictadura, le piden que lo diseñe y que lo ejecute. De esa reunión nace el Frente Patriótico Manuel Rodríguez y el atentado al Banco Osorno de Valparaíso, Basilio sobrevive para contarlo.

Paso 5: La construcción de una representación como un todo.

Basilio compila los hitos más importantes de su vida en un correlato de los hechos histórico-políticos que vive en Chile y América Latina, los cuales son determinantes en el transcurso de su vida. Todas sus historias remiten a su participación activa de instituciones reconocidas públicamente: el paso por el ejército, la universidad en Chile y en Europa, el partido, trabajar en una organización, construir una familia y la formación del Frente Patriótico. Su capacidad de pensamiento y su resistencia a las injusticias (como la dictadura) son acontecimientos que lo definen desde el reconocerse en actitud de Guerrillero e intelectual.

La situación de calle es descrita como una elección luego de volver a Chile luego del exilio en Europa y no encontrar las sustancias que descubrió en Suiza, dice que no le gusta el trago. Se reconoce deprimido y “se chateo”. Si bien tiene recursos para sobrevivir a lo que sea, siente que no es de “ahí”. Cuenta con su amiga de toda la vida: Sari, otros amigos y familiares, junto con algunos miembros del Programa Calle que lo acompañan en este momento de su vida.

4.3.1. Segunda Fase: Microanálisis

En esta fase se aplicará el Microanálisis que consiste en el desarrollo de la comprensión de las historias que componen el relato del entrevistado. Se toma en consideración lo realizado en la Fase 1, la identificación de las historias y los tópicos presentes en la entrevista de Basilio

Paso 6: Selección de segmentos para el Microanálisis

Se llevó a cabo la selección de los segmentos más relevantes de la entrevista, para generar así un enriquecimiento de las historias, estos se pueden observar en el siguiente paso.

Paso 7: Transformación del texto en estrofas

Tal como en el análisis anterior, se presentarán las estrofas en el apartado Anexos.

Paso 8. Separación de las narrativas

La separación de las narrativas entrevistadora- entrevistado son desde el diseño de investigación estructurado en relación al análisis sobre los significados de cambio en este caso de un hombre que ha experimentado la situación calle y que ha logrado cambiar su estilo de vida. La entrevista comienza con la invitación a conversar sobre los cambios que él identifica:

Tabla

Narrativas desde la entrevistadora en los relatos de Basilio

¿Qué cosas hicieron cambiar la vida de la calle a la que tiene ahora?

Esa vez me conoció usted a mí, pero yo lo conocí mucho tiempo antes en la plaza Echaurren, no sé si se acuerda

Yo ahí lo conocí, en situación de calle, estaba con altos consumos de alcohol, además estaba con un estado de conciencia alterado, vulnerable, expuesto a que le pasara cualquier cosa

Ahí usted estaba experimentando un estilo de vida que lo mantuvo por varios años

Y después pasó algo y ya no está en eso, ¿Qué cree usted que le puede haber pasado?

¿Recuerda en qué lugar y momento hizo esa reflexión?

Basilio, usted hace un rato me dijo que eligió estar en la calle

O sea se puede decir que usted era un “choro de la calle”

Era usted una persona conocida desde antes

Entonces, que recursos personales, porque bueno son inducibles, pero quiero que usted me los cuente para saber cuáles eran esos recursos para dejar la calle

¿A usted le hizo sentido eso? (en relación al reconocimiento por parte de sus amigos)

¿Qué significa ser guerrillero?

¿Qué significa anormales?

¿Podría ser que su forma de ser en la vida sea como un guerrillero?

Es como el uso del método socrático

¿En qué escenario se mueven los guerrilleros?

Paso 9. Identificación de “voces”

En este punto se identificarán y analizarán las diferentes *voces* presentes en el relato de Basilio, las cuales se organizan de la siguiente manera:

Tabla 5

Voces presentes en el análisis narrativo de Gladys

Voces	Análisis
Externas	<p>Una primera voz externa identificable en el relato de Basilio es la de su amiga Sari, quien constituye un apoyo dentro de su proceso de transformación.</p> <p>Una segunda voz identificable en el relato es la voz de los distintos miembros del Programa Calle. Estas se observan en las historias “<i>Cuando quiero alguna cosa</i>” y “<i>Pum arriba</i>”. Los ejecutores actúan como interlocutores válidos que proporcionan a Basilio el espacio de manifestación de cambio.</p> <p>Una tercera voz muy importante y transversal a todas las historias es la voz del “pueblo”, Basilio logra una alta participación social, como militante comunista, como guerrillero, como frentista, como intelectual e incluso como una personas que experimenta la situación de calle y reconoce en sí mismo diferencias que lo distingue de los otros que él identifica como “choros de la calle”. Él desarrolló su performance ante la vida mostrando su vocación revolucionaria y de resistencia a los distintos momentos históricos que vivió en conjunto con la historia de Chile y América Latina.</p>

Internas Las voces internas de Basilio se manifiestan en dos niveles: el primero en relación a su historia de cambios y logros, la identificación como intelectual y revolucionario, los sentimientos de valentía y reconocimiento. A su vez aparecen de forma simultánea la frustración, tristeza (depresión) y felicidad. El segundo nivel de la voz interna se orienta a tomar la ayuda proveniente de su amiga Sari y de parte de los miembros del programa calle, reforzando su idea de cambio, reconociendo en sí la necesidad de estar tranquilo y gozar de espacios de descanso, intimidad y autogestión.

Por otra parte, estas voces permiten entender cómo Basilio ha estructurado su experiencia personal, pasando de una historia caracterizada por ser agente activo de su vida y de la historia del país y el continente; a pasar a una historia con un tono más pasivo, deprimido; en donde se define cayendo en calle y drogadicción, para luego retomar el protagonismo y agencia de sí mismo dando un vuelco al decidir tener una vida tranquila, en privacidad, recuperando amistades, gestionando sus propios recursos, etc.

Paso 10. Identificar el uso figurativo del lenguaje

La siguiente tabla hace mención de los segmentos y sus respectivas figuras literarias.

Tabla

Figuras literarias utilizadas por Basilio

Segmento

Figuras y análisis

“Me expulsaron de la universidad por ser comunista, después pase a ser frentista (ríe)”. Utilización de Elipsis para relatar de manera breve el camino revolucionario emprendido en su juventud.

“Llegue echándole la “choria” y me dijo no peleemos aquí, vamos a pelear a la oficina”. Uso de la Metáfora para referir al intenso contexto emocional que antecede al intercambio de opiniones con su amigo de la juventud.

“Éramos comunistas y nos conocíamos, éramos súper buena tela”. En éste párrafo la Metáfora es usada para referir a la calidad del vínculo entre él y su ex compañero de partido.

“Yo no soy un tipo violento, si no me toman el codo yo no hago nada”. Ésta Metáfora representa el cambio que sufre su actitud cuando ve intervenido su espacio íntimo.

“Me contuve como ocho meses, bien, ningún problema, hasta que me caía al trago”. Metáfora utilizada para expresar que volvió a consumir alcohol luego de haberse propuesto dejar de hacerlo de manera voluntaria, el caer implica haber perdido la voluntad.

“Me llega el olor y me cae como una patada”. Ésta Metáfora describe la actual reacción al contacto olfativo con el alcohol, refiriéndolo cómo un reflejo de rechazo.

“Es una sustancia que de repente me agarra, y de repente me suelta, y de repente me agarra y de repente me suelta.”

En éste párrafo utiliza una Hipérbole para enfatizar la intermitencia en su historia de consumo de sustancias.

“Cuando cambié el chip, me decía a mí... (silencio), yo creo que no puedo ser tan guevón”.

Metáfora que explica el momento en que evalúa la idea de cambio. También utiliza una Elipsis para expresar de modo sencillo la complejidad que implicó haber transformado su pensamiento en pos de un cambio de vida.

“De repente te llega el hachazo es como que te cae una cuestión del cielo así”

Metáfora que explica cómo se instala la opción de cambiar su vida a propósito de un pensamiento emergente de manera imprevista.

“Fuiste al hospital a verme con Rodrigo, lindo, soi’ como mi hija”.

Utiliza la Comparación para expresar afecto y el vínculo que sostiene con algunos miembros del programa calle.

“Soy así, dispara pum”.

En ésta expresión utiliza una Onomatopeya para referir al sonido de un arma de fuego, representando la inmediatez de sus pensamientos y actos.

“La calle es dura”.

Metáfora que refiere a las dificultades que se encuentran en calle.

<p>“Estoy feliz en mi pieza, es mas desordena’ que cumpleaños de mono”.</p>	<p>Aquí la Metáfora refiere a ese aspecto de su personalidad que continua desorganizado aun hecho el cambio en su vida.</p>
<p>“Pinochet estay matando a toda la gente”</p>	<p>Hipérbole que da cuenta de la magnitud percibida por él de los efectos de la dictadura de Pinochet.</p>
<p>“Si te caíste cagaste, y si no te paray’... fuiste”</p>	<p>Otra Metáfora que refiere a las consecuencias mortales de una caída en combate</p>
<p>“No nos agarraron a ninguno, salí apretando cachete”</p>	<p>Metáfora que alude a la actitud músculo esquelética ante la necesidad de huir en la sobrevivencia en una batalla</p>
<p>“Me expulsaron de la universidad por ser comunista, después pase a ser frentista”</p>	<p>Utilización de Elipsis para relatar de manera breve el camino revolucionario emprendido en su juventud.</p>
<p>“Llegue echándole la “choria” y me dijo no peleemos aquí, vamos a pelear a la oficina”</p>	<p>Uso de la Metáfora para referir al intenso contexto emocional que antecede al intercambio de opiniones con su amigo de la juventud.</p>
<p>“Éramos comunistas y nos conocíamos, éramos súper buena tela”.</p>	<p>Metáfora usada para referir a la calidad del vínculo entre él y su ex compañero de partido.</p>

Paso 11: Historia de análisis de la estructura.

Este paso contempla el análisis de la estructura narrativa de las historias de Basilio.

Resumen: La historia de Basilio se entrelaza con la historia de Chile. Desde su juventud milita activamente en el Partido Comunista, estudia pedagogía y es reclutado por el ejército para cumplir con el servicio militar obligatorio de aquella época. En eso ocurre el golpe cívico militar, lo que cambia su vida por completo. Este hito histórico lo moviliza al extranjero, específicamente en Centro América, en donde es entrenado en el uso de armamento y estrategias y tácticas de rebelión y resistencia, lo cual refuerza y consolida su identidad de guerrillero. Vuelve al país convertido en “El Comandante Bachi”, es detenido, torturado y exiliado. Otra vez deja su querida tierra, esta vez involuntariamente y con un sabor y un destino distinto, el lugar que lo acoge es Europa, en donde en su paso por distintos países intenta retomar estudios y formar redes, sin embargo su experiencia decanta en el consumo abusivo de sustancias, “la vanguardia de la droga” como el textualmente lo describe, transformando su identidad de protagonista en la de un consumidor en donde siente que “cae”, lo cual determina la variación de su autoimagen de guerrillero revolucionario que busca la forma de hacer valer sus ideales a través de la lucha a la de una persona pasiva que se ve atrapada en circuitos de adicción y todo lo que esto conlleva, daño físico, deterioro, soledad, por nombrar algunas. Vuelve a Chile nuevamente, es reclutado para realizar un atentado en el marco de la resistencia organizada por milicias revolucionarias en contra de la dictadura, lo cual se convierte en uno de los hitos heroicos que se alinean con su compromiso social con sí mismo y con “el pueblo”. Aún así esto no es suficiente para sostenerlo, por el contrario, se deprime y otra vez “cae”, ahora el espacio que queda disponible para su situación es la calle y con ello el consumo de sustancias y la exposición voluntaria a los ritos que acompañan dicho estilo de vida. Aun así Basilio se reconoce distinto a los otros de la calle, lo cual lo enfrenta

a pensamientos autocríticos y a la vez estériles. Hasta que un día decide aceptar la ayuda de su amiga Sari y los profesionales del Programa Calle, comenzando una planificación de administración de recursos personales (intelectuales y afectivos) y económicos en pos de una vida autogestionada. La intensa vida que tuvo terminó en un colapso de su organismo encontrando la muerte en una sala del hospital Van Buren de Valparaíso. El comandante Bachi había logrado arrendar una pieza y desarrollar un programa de ocupación acompañado por su amiga y los profesionales del Programa Calle.

Orientación: Los relatos de Basilio se sitúan en distintos lugares de Chile, Latinoamérica y Europa. Involucra personajes de su adolescencia y juventud que se mantienen hasta la adultez, como el médico que es su compañero de partido y luego su tratante, su amiga Sari que lo acompaña a lo largo de su historia constituyendo una de las voces más importantes que acompañan su proceso de transformación, personal médico en el extranjero, familiares, amigos y algunos miembros del Programa Calle.

Complicación: Su adolescencia se ve interrumpida por la dictadura militar del país, es detenido y torturado, luego es exiliado. Vive en Europa en donde conoce las drogas inyectables iniciando una historia de consumo que lo acompaña durante largos años de su vida, vuelve a Chile y participa del atentado al banco Osorno de Valparaíso, que a pesar de ser un hecho de mucha identificación con sus objetivos de vida, es el preámbulo de autoabandono a la vida en calle, debe sobrevivir a la intemperie y los riesgos desde un ánimo deprimido y adicto.

Evaluación: Basilio revisa su vida y se reconoce como un hombre inteligente, que es capaz de conseguir muchas cosas materiales e intelectuales. A lo largo de su vida generó vínculos importantes y que han permitido transiciones. Logro conectar con el disfrute de sus espacios de intimidad y auto procurárselos.

Resultados: Basilio revisa su vida y se da cuenta que es posible vivir tranquilo, alinearse con su bienestar y sacar adelante sus proyectos personales, se suma a las actividades de apoyo y emprendimiento del Programa Calle en donde genera un plan que le permita autoabastecerse y vivir una vida cuidada y tranquila, se fortalece en su relación de amistad con Sari y encuentra la fórmula de transformación que le permite dejar de vivir en calle.

Coda: El día 26 de febrero Basilio muere en el hospital Van Buren, arrendaba una habitación y además llevaba a cabo un proyecto de traducción para estudiantes extranjeros, estaba en tratamiento para su alcoholismo y administraba sus ingresos en compañía de su amiga Sari.

Paso 12: Identificación de las narrativas culturales

En primer lugar se presentará un relato en donde se identifican narrativas propias de la cultura y nociones socialmente aceptadas, y en un segundo lugar se expondrán aquellas narrativas culturales que han sufrido una transformación de significado en la historia de vida del entrevistado.

La primera distinción de narrativas culturales son las que Basilio refiere a las dificultades de la vida en calle, en sus palabras: “la calle es dura y para sobrevivir hay que hacerse respetar”, por ejemplo “tomando copete”, reconociendo el consumo de sustancias como una herramienta fundamental y necesaria para mantenerse en ella. Lo cual, si bien aspira a rudeza y sobrevivencia a su vez sostiene una actitud pasiva ante los eventos que suceden. Su perspectiva desde este discurso es la de alguien que “le pasan las cosas”, otra verbalización que da cuenta de ese significado es que él “cae en el copete” y la droga.

En un segundo momento, es posible identificar un nuevo relato en contraste a la narrativa cultural que estuvo presente durante varios capítulos de la historia de vida que ha sufrido una resignificación respecto a lo que él consideraba como normal y como eso le permitía hacerse respetar en calle. El cambio de “chip está en cambiar que él cae a que él decide hacer algo.

Es difícil poder diferenciar desde el análisis narrativo aquellos discursos que son replicados desde los paradigmas predominantes ya que Basilio vive una vida que contesta constantemente a los cánones impuestos por la razón o la fuerza. En el esfuerzo de distinguir significados se ofrece su percepción del intelecto y el conocimiento como un indicador de estatus, el cual se contrapone a su actuar organizado en el armamentismo y la guerrilla. La relación de esta narrativa cultural con su transformación es a través del autorreconocimiento como intelectual y conocedor, ahí se puede diferenciar de los otros que carecen de eso y que tal como él estuvieron o están en situación de calle, el reconocer que es capaz de sostener diálogos simétricos con profesionales y personas que él considera importantes otorga sentido al cambio.

A continuación se expondrán las estrofas en donde se presentan las narrativas culturales predominantes y que durante un tiempo lo mantuvo sujeto a la calle y la transformación de la misma:

Yo soy una persona con mucho conocimiento,
Me expulsaron por ser comunista, pase a ser frentista.
Estudie yo en Suiza capacidades intelectuales,
me dejaron entrar, tuve que aprender,
yo fui del “Frente Patriótico Manuel Rodríguez”,
todos tomaban, menos yo
No, si yo viví tantas cosas,
Es estar en contra
las personas intelectuales, pensamos antes de actuar

Caí en la drogadicción, en la drogadicción, me caí

le hacía a todo, trago tomaba poco, no era de trago,
y fui drogadicto, fui drogadicto me chatié,
creo que no voy a volver nunca, sufrí mucho,
perdí muchas amigas hasta que empecé a perder todo las perdí todas,
Me vine a Chile, me contuve como ocho meses, bien, ningún problema,
hasta que me caía al trago, cambie una cosa por otra, una sustancia por otra
y llegue, llegue no encontraba.

Todos me tenían respeto, todavía me tienen respeto, me invitan a copetes
cuando uno es copetero, es copetero, en la calle no podía decirles que no
y si les decía que no... uff... se pone pesá la cosa, este gueón no quiere tomar y gueas...
¡ya gueón tomémonos un copete! Que tanta guea, me tomo un copete con ellos

Solamente me embriago, hace tiempo que no me embriago,
me llega el olor, me cae como una patada,
hablé contigo, José Miguel me han ayudado montón,
de repente me agarra, de repente me suelta, de repente me agarra de repente me suelta,
es una situación bastante significativa porque una persona en el estado mío...sufro,
no sufro por tomar sufro porque quiero dejarlo y es no poder,
Cuando cambie el chip, me decía a mí creo que no puedo ser tan guevón
como tan guevón, me estoy dejando caer por una estupidez.
Estaba sentado medio dormido, llego la Sari me dijo ¿Qué te pasa?,
si teni razón, la estoy cagando, así de simple la estoy cagando gueón, la estoy cagando,
lo acepte, dije yo bueno, nunca más, pasaron como ocho meses, impeque,

Las drogas, ese día que me encontraste y yo, entonces no, feliz, tranquilo,
el otro día estuve en la oficina estaban los niños del hogar
nunca nos tomamos una cerveza, tomábamos café, ahora soy un gueon alcohólico,
yo tomaba café,
te llega el hachazo es como que te cae una cuestión del cielo así,
¡ya po vamos a tomarnos un copete!, tu no reaccionas haces como que...
llegó, llegó no mas y tu aceptas,
yo les agradezco buena onda, me caíste súper bien, soi como mi hija,

Soy así, dispara pum,
en la calle hay que ser así la calle es dura, ¿sabes tu donde dormíamos nosotros?
Acá en los rieles, cuando pasaba el tren en la mañana, el primero, pum arriba,
la hemos pasado nosotros...yo la pasé...Quise hacerlo,
o sea estuve muy deprimido, sufro de depresión todavía,
Y eso en la calle...Lo elegí en un momento determinado,
pero ya no quiero estar más en la calle, estoy feliz en mi pieza,
es mas desordena que cumpleaños de mono,nunca más,
a no ser que me pase algo muy grave, pero no quiero más, todo depende de mí.
La calle es demasiado dura, hay mucha gente que no saben lo que es la calle,
caminan pero no saben. no sabes que te va a salir.
Dicen pásame la chaqueta, son ritmo de calle, tení que ponerte choro,
y si no te poní choro... “fuiste”, como se dice ahí, “fuiste” porque te agarran
Los recursos, la intelectualidad, yo soy un hombre leedor, yo leo, leo, leo, leo, leo,

es que yo no soy de ahí, era una lucha constante para mí, yo no soy de la calle,
un día dije se acabo, si me tomo un copete una vez a la semana y chao,
¿Cómo lo mantuve?, lo mantuve eh... la droga si que es diferente,
hace cinco años que no fumo, no me fumo un pito, nada porque yo se que eso,
yo fui heroinómano, cocainómano, yo le hice al crack,
entonces yo en una de esa que me meta, yo no se ah...fui, fui.
uno dice “fui” en la calle, te mantení ahí no mas, es fuerte y derecho
como dicen en la calle, fuerte y derecho, te vay con todo,
Ahora tengo mis cositas, tengo mi radio y nunca, no quiero mas po,
si me tomo un copete me lo tomo.

El cumpleaños de mi mamá me tomé dos vasos de vino, me tome unas copas y me fui,
yo se cuando hay que arrancar, el que arranca sirve pa otra guerra,
me acosté, tomé un tesito.

Cuesta, cuesta fuerza de voluntad, cuesta también, a mi me llevó mucho el...
tengo amigos buenos, “amigos”, no de copete ni de drogas, si no amigos
me dice no, me dice, tu no soi pa ese tipo de cosas...

Fui expulsado del ejército, entré a la universidad,
curso de dirigentes, nos sacaron, nos echaron, estuve preso un tiempo
en el cerro Chena en San Bernardo, Santiago, salí por intermedio de mi hermano
me dicen te buscan, “te llegó el ascenso “no po yo soy teniente compañero tuyo
te lo vengo a dejar no estaba ni ahí con la guea,
de repente llega otro, un compañero de partido mío,
de las “Juventudes Comunistas”,y ahí armamos el frente

no te puedo decir otros nombres...

Y llegaron ahí, si era para la gente que estaba necesitada, de comida,

tenían familiares que se los habían matado...

me dijeron “Vamos a asaltar el banco Osorno,

tu tienes conocimiento de tácticas queremos que hagas el esquema”...

y ahí formamos el Frente Patriótico Manuel Rodríguez dijimos paren la guea,

Pinochet estay matando a toda la gente, y nosotros nos defendemos también,

ahí murió el Enríquez, cayeron tres compañeros al lado mío, cayeron no mas po,

si no te paraste, es el lema nuestro, “si te caíste cagaste, y si no te paray... fuiste”

asaltamos el banco Osorno, fue el primer acto del FPMR,

y quedaron locos, los de seguridad e inteligencia quedaron locos,

el esquema era inédito en Chile, la ETA lo había hecho, es que donde soy yo vasco...

ahí fue el primer acto, no nos agarraron a ninguno, salí apretando cachete,

antes habíamos tenido un entrenamiento en Cuba, en la época de Salvador Allende,

ahí estuvimos nosotros dieciocho días, nos enseñaron a abrir autos, a cambiar llaves,

las chapas, toda la guea los fusiles E- 47 que usó El Frente.

4.3.2. Tercera Fase: Comunicación de resultados.

Tal como en la entrevista anterior se han fusionado los pasos 13, 14 y 15 del Análisis de McLeod (2000). Los resultados expuestos en esta fase serán profundizados posteriormente en las conclusiones.

En la historia de Basilio se presentan dos momentos relevantes que motivan cambios.

En el primero, Basilio dice que “le cae el hachazo” al conversar con su amiga Sari, ya que se da cuenta que puede hacer las cosas de una forma distinta, encontrando alternativas a lo que vive en ese momento y que él mismo es capaz de realizarlos con la ayuda de ella. Piensa un plan que puede ser llevado a cabo. Sari cuidaría sus ingresos administrando de manera rigurosa el dinero de su pensión destinándolo para una habitación, alimentación y necesidades básicas.

En el plano interno Basilio desarrolla un autoanálisis cuestionando lo que ha perdido y lo que puede recuperar si es que lleva a cabo su plan. Aparecen habilidades sociales, que han estado en él a lo largo de su vida y que al presente llegan para fortalecer las decisiones que toma. La motivación emerge al referir a sí mismo alineado, reconociendo lo que él quiere y necesita en ese minuto de su vida, actuando en pos de una tranquilidad que le permita dejar atrás aquellos momentos de vulnerabilidad y peligro.

Las voces de la calle y del pueblo cobran un espacio distinto en su experiencia, si bien se ha descrito en la participación y simbiosis con escenarios de actividad política-social, hoy se manifiestan solo como contexto, él se diferencia de la escena dejando de participar como guerrillero o “choro de la calle”. Es posible vivir de otra forma, adaptarse a algunas convenciones sociales, perteneciendo de grupos, ocupándose, cuidando de sí, entre otros.

Los puntos anteriores conectan con el segundo momento de cambio en donde la aparición de parte del equipo del Programa Calle ofrece un acompañamiento a su situación de calle, en la historia “*Cuando quiero alguna cosa*” Basilio relata cómo las personas presentes en el proceso favorecieron la autoobservación y con esto el reconocimiento de aquellas habilidades que facilitaron el camino hacia sus objetivos. El cambio se consolida a través de planes gestionados en conjunto con profesionales del programa, el diálogo, la terapia y la integración dan forma al mapa de sí mismo que sostiene las acciones de su nueva vida. Los significados otorgados a esta etapa se

sostienen en la actualización de habilidades previas y la adaptación a los nuevos tiempos, los anteriores significados de guerrillero, resistente, excluido, contrastan con sus ganas de hacer cosas que lo alineen con la sociedad y sí mismo.

5.- CONCLUSIONES

Disponer de un espacio de diálogo donde producir en un primer momento y re producir en relación a lo anterior: narrativas que describen experiencias de vivir en calle, desde un hombre y una mujer que experimentaron dicha realidad en la co-construcción con “quien intervino”, es el primer aporte que posibilita esta investigación. Proponer un marco teórico más allá de asumir lo conocido desde la sociedad y la institucionalidad, permite un soporte a la producción novedosa. El reconocimiento de la observación de quien investiga: desde donde mira y el reconocimiento del uso del lenguaje posibilita la distinción de variables involucradas dentro del proceso cómo algunas de las muchas posibilidades de referenciar desde “lo instituido” (tales como la compilación histórica y las narrativas de la investigadora en su rol de interventora social) encarnadas en una postura específica. En este caso la de “alguien” para quien fue un problema aquellas “ideas” que no son aprehensibles desde su definición exclusivamente: persona, pobreza, locura, exclusión, desigualdad y vulnerabilidad.

Foucault (1996) entiende “el juego de prohibiciones del discurso” como una compleja malla que no cesa de modificarse, la cual en su juego cruza, refuerza o compensa distintas regiones, en donde “las regiones en que la malla está más apretada, son las regiones de la sexualidad y la política”; conceptos que sin ser intencionados, aparecen dentro de los contenidos de las historias que cuentan Gladys y Basilio por separado y respectivamente. Dicha observación de los mecanismos de exclusión se elige para enfocar el espacio discursivo que a priori a la investigación se percibía en relación a la problemática social denominada “Situación de Calle”. Ir a mirar lo que ocurre desde lo que cuentan dos protagonistas permite una tregua en el “juego de prohibiciones”. Desde el lenguaje y la práctica se concede no tan solo un espacio de diálogo para testimoniar el cómo Basilio y Gladys viven su paso por la institución que los acompaña en sus procesos relacionados con la “Situación calle”, también innova en el ser “analizados” como individuos y no como un grupo, permitiendo conocer sus historias que se superponen a lo conocido hasta ahora. Se democratiza la psicología desde la investigación hacia la psicoterapia a través de una epistemología que enmarca técnicas apropiadas a todas las personas. La propuesta de Foucault sobre exclusión en el nivel de la reproducción del juego discursivo tiene directa relación con los tópicos observados.

5.1. Significados desde lo conocido: la exclusión social

Como punto de partida se propone cuestionar qué es lo que se excluye. Una perspectiva de esto lo entrega otro relato común a los entrevistados: los métodos de sanación ofrecidos desde la medicina tradicional y el paradigma médico predominante. Ninguna de las dos experiencias reportaron resultados efectivos, más bien rechazo y resistencia ya que no se alinearon con las necesidades de mejora de Gladys y Basilio, si bien ambos fueron beneficiarios de dichos dispositivos, sus cambios no se atribuyen a acciones específicas intencionadas por estos. Por el contrario, se describen repetidos intentos, tratamientos estériles, cuyos efectos en sus vidas se pueden interpretar como frustración y desesperanza, ocupando dentro del discurso el lugar de “lo que se diferencian”, el antes al cambio.

Nuevamente Foucault (1996) explica como existen sistemas de exclusión, que se apoyan en una base institucional, y que están a la vez reforzados y acompañados por una serie de prácticas como la pedagogía, el sistema de libros, la edición, las bibliotecas, las sociedades de sabios de antaño y los laboratorios actuales. Y que a su vez tienen una forma de poner “el saber” en práctica en una sociedad, en la que es valorado, distribuido, repartido y atribuido en relación a lo que denomina la “voluntad de verdad” (p.22). Entendiendo esta voluntad de verdad en el paradigma de la objetividad, es decir la idea positivista de “normar” y que hasta ahora constituye la toma de decisiones en relación a las personas: seres humanos, mujeres y hombres, niños y niñas que atraviesan por la experiencia de estar expuesto a la calle, descritas como “Personas en situación de Calle” en dónde no existe un reconocimiento Ontológico del ser que existe en dicha experiencia, perdiendo de condensar en una idea compleja lo que ocurre en la persona por sobre la referencia al carácter situacional. Es ahí donde la novedad de esta investigación comienza a iluminar miradas más allá del clásico discurso de las luchas sociales y el poder de cambio puesto fuera de los protagonistas, involucrando en el protagonismo ante este fenómeno a interventores y la sociedad.

Al mirar de forma sistémica: entendiendo como sistema complejo tanto a la sociedad como al individuo al menos en la necesidad de operacionalizar lo que será trabajado desde la institución y desde lo que se busca “normalizar”, en los distintos niveles que dicha normalización se

manifiesta genera una perspectiva que responde a las necesidades de las personas que habitan la calle y los ejecutores de programas que van en su ayuda.

Foucault (1996) afirma:

“El discurso verdadero, al que la necesidad de su forma exime el deseo y libera del poder, no puede reconocer la voluntad de verdad que lo atraviesa; y la voluntad de verdad que se nos ha impuesto desde hace mucho tiempo es tal que no puede dejar de enmascarar la verdad que quiere... Así no aparece ante nuestros ojos más que una verdad que sería riqueza, fecundidad, fuerza suave e insidiosamente universal. E ignoramos por el contrario la voluntad de verdad, como prodigiosa maquina destinada a excluir” (p.24)

Entonces, el primer significado respecto al cambio en sus experiencias es vivenciado desde como ellos mismos entregan una valoración distinta a aquello que ha estado siempre en sus vidas. Lo que otorga un significado de cambio tiene que ver con acciones que en el presente ellos visualizan de una forma distinta. En específico, el recibir ayuda no viene desde la mirada médica o de la esperanza en un tratamiento propiamente tal, ni tampoco de encontrar un hospedaje por sí solo. El origen del cambio está en la decisión personal, en el acto voluntario de decidir dejar de habitar la calle y con eso los espacios de exclusión, en un contexto que posibilita la inclusión. De la misma forma es posible mirar a las personas que ellos distinguen como importantes y como la existencia de ellos ayudó a entregar una nueva mirada a su vida a través de el intercambio de significados, generando con eso objetivos distintos y activando un proceso motivacional que acompaña el cambio. Tanto Gladys como Basilio relatan haber cambiado su actitud y luego su entorno, y el cambio de actitud es en el diálogo con otros significativos.

5.2. Significados desde los discursos predominantes

El reconocimiento de si mismo legitimado por otro (en este caso desde lo instituido) permite la aceptación de esa realidad y se convierte en el hito común hacia el cambio: hacerse cargo de “la oportunidad que Dios ofrece” o “cambiar el chip”. Es ahí como las voces escuchadas (tanto internas como externas) influyen en la decisión de cambiar, es en la misma diferenciación de lo que ellos consideran “la calle”, lo nuevo está en el foco que se ubica en su propia capacidad para dejarla atrás. En relación a los discursos relacionados con los tratamientos farmacológicos

para sus adicciones y dolencias psicológicas, ambos entrevistados no reportan efectos positivos derivados de estos, ya que si bien su deterioro físico y mental requería de acciones médicas reparatorias, estas engrosaron la estadística de “casos sociales” sin resolver, dado que el motivo del error es el paciente sin detenerse en las características del modelo biomédico que por su naturaleza fundamentada en la biología, la estadística y la universalidad impide observar a la persona con sus particularidades. Gladys, al decir “no me voy a tomar las pastillas” evidencia la desconfianza hacia la efectividad del tratamiento basada en su propia experiencia y además en la observación de otros. lo cual al mismo tiempo constituye uno de los significados de cambio que construyen el proceso para dejar la vida en calle. Ella otorga valor a las metáforas religiosas en los distintos momentos de su vida, como réplica de discursos populares que circulan en los espacios que ha habitado (organizaciones solidarias y/o religiosas), ya que a nivel personal encarna las creencias que sustentan la desigualdad al validarlo como la razón por la cual debe “pagar sus pecados”, y como al definirse desde ahí elabora “alucinaciones” o “delirios místicos”. Lo relevante es como conecta sus experiencias íntimas y personales en una explicación que permite exponer una narrativa en una red de conversaciones que no la estigmatiza, si no que por el contrario parafrasea las ideas que trae a la conversación a fin de promover su autonomía desde los recursos personales que ella distingue como tales en un momento único e histórico. Entonces, Bruner (1998) cuestiona si es posible invocar la herencia biológica para justificar la agresiva burocratización de la vida que se produce actualmente, argumentando con esto la erosión del sentido de la identidad y la compasión, eludiendo la responsabilidad por algo que ha creado el mismo ser humano (p.56). No solo el supuesto de la herencia biología en el plano individual (identitario), sino también la herencia histórica como contraparte social (entendiendo la compasión en su dimensión interpersonal), es posible observar el vacío explicativo relacionado con la exclusión, que está definida exclusivamente desde lo excluido. Si se enfoca en derechos se legitima la desigualdad en la igualdad de oportunidades y la libre competencia, trazando una sociedad en donde los más capaces se elevan sostenidos por los más desfavorecidos que al estar convencidos de su calidad inferior, soportando las diferencias de clases que los más capaces no se detienen a cuestionar, por el contrario la justifican desde el propio discurso de la igualdad de oportunidades y la libre competencia, perpetuando un bucle desde la superficialidad del análisis y la “viralización” en el discurso. Lo mismo ocurre en el plano del comportamiento moral, religioso aceptando el destino que corren los “pecadores” o los “revolucionarios”. De esta forma,

con la legitimación del proceso, se dictan leyes, validan democracias, sistemas educativos, etc, se sostienen los discursos que mantienen personas en calle convencidos de que su posición es justa y adecuada, perteneciendo a ella como único espacio posible para ejercitar aquello que no es aceptado por los que no son calle. Incluso, en el caso de Basilio por más que existan oportunidades estas no son garante de cambio, ya que el tomarlas o no va a depender de múltiples factores (origen, información, sentido, mediador, validación desde otro, lucidez, salud, etc). Ante lo cual se hipotetiza que en la contraparte social del fenómeno, la actual situación de calle es el devenir de cómo el sistema de estratificación ha funcionado en Chile y se comporta en relación al desarrollo y usos de tecnologías en donde la organización de estas va a influir directamente en que los que tienen mayor interés, contacto y/o acceso pueden optar a posiciones y movilidad dentro del sistema, partiendo de la base de que el diseño de la organización de dicho sistema requiere de una gran clase que se encuentre en lo más bajo para la emergencia de este. A su vez la comprensión y el uso del lenguaje (el cual en sí mismo vehiculiza los procesos de exclusión-inclusión) en su carácter constitutivo, permite un puente que conecta (o desconecta) el mundo de los no calle con los que quieren dejar de vivir en calle. El uso y reconocimiento de metáforas es una herramienta que permite referir las sensaciones más complejas, tanto aquellas asociadas al dolor y al trauma como aquellas que proyectan anhelos y esperanzas. Por lo tanto la apertura a legitimar los significados que las personas depositan en la alegoría del recurso literario metafórico disminuye la brecha del discurso excluido por su carácter ilegítimo y co-construye códigos comunes que son el preámbulo de nuevos códigos sociales reconocidos en el ejercicio de estos en conjunto con un otro que es considerado como válido o significativo desde la institucionalidad, fortaleciendo la identidad de pertenecer a otro espacio diferente a lo que ellos distinguen como “la calle” y que es la respuesta a su necesidad de “cambio”.

5.3. Significados de cambio

Foucault (1996), plantea que a pesar del poder que tiene el hombre para construir culturas simbólicas y establecer las fuerzas institucionales necesarias para su ejecución, no parece hábil en visualizar con experticia y enderezar el rumbo de las creaciones hacia las metas que se desean (p. 38). El cual podría ser el punto donde hace crisis la institucionalidad de los sistemas expertos ante el fenómeno “situación calle” y se vuelve necesaria la revisión de los paradigmas y metodologías al servicio de las personas en situación de calle. No se observan significados

explícitos asociados a pobreza, falta de recursos, necesidad de dinero u otros de índole material o higiénico al indagar en las narrativas que describen el cambio, lo cual es importante al diseñar, pilotear y reproducir programas que pretendan ayudar a las personas que viven en calle. Entonces, ¿Qué es lo nuevo? ¿Qué es lo que nace de una necesidad de cambio?.

Lo “nuevo” es lo que Gladys y Foucault (1996) refieren como “voluntad” y “voluntad de verdad” respectivamente. ¿Qué es lo que motiva el cambio?, en el primer caso: ser alguien distinto y en el segundo: la “dialéctica dinámica” con un poder en ejercicio. El ser, entonces, se instala en el espacio dialéctico de conocimiento de sí mismo y de reconocimiento por parte de los otros, lo que posibilita “sujetarse” a un espacio de trabajo y producción armónico para consigo mismo y los que conforman su presente inmediato, su reconocimiento como sujeto agente. Es fundamental reconocer el poder en el discurso de las personas en calle y los agentes de cambio relacionados con ellos. Como hipótesis: en la medida que se oriente la “intervención” sicosocial a la escucha de las necesidades de las personas adecuando a la casuística los recursos humanos e higiénicos que se encuentre a disposición podría ser una oportunidad de cambio en la forma de entender la complejidad del fenómeno “calle” desde “lo social” (entendido como la interacción entre personas) y articular la intervención en un vértice que integre y distinga a la vez los componentes sociales e individuales que conectan y desconectan de manera simultánea a la persona con sí mismo y con la sociedad, la pregunta ¿Para quién es un problema su presencia en calle? Pareciese ser un óptimo punto de inicio al momento de “intervenir” desde las instituciones que asumen su “responsabilidad” ante la emergencia de personas en calle, pudiendo identificar la voluntad de la persona ante la situación y de qué es lo que se excluye. En otras palabras poder reconocer a las personas en su poder intrínseco de cambio, ya sean ejecutores o personas que viven en calle, la clave es transparentar cual es la idea de “Persona”.

Historias de calle hay infinitas en la medida que se busquen hacia el pasado, se cuenten o narren en el presente y se sigan describiendo en el futuro. Sin embargo lo que connota el carácter “moral” es el observador y a través de él se facilita o dificulta el espacio de integración. El “bienestar”, nuevamente un concepto que refiere a un observador moral y objetivo, en este caso cultural-social, en una validación consensuada, es decir está instalada en el sistema de creencias sociales culturales y a su vez la Persona en Situación de Calle y “el interventor” (dos seres sociales finalmente) pueden conversar sobre ello. Es ahí donde la importancia de la narración propiamente tal se manifiesta. Se materializa al menos por los instantes en donde las palabras son

dichas, y son dichas por personas que tienen un poder para decir las, y según eso definir los cambios, sin connotar una superioridad de ninguno por sobre “lo bueno y lo malo”.

El fenómeno de la exclusión social paradójicamente es inclusivo de todas las variables que pueden decantar en la experiencia misma. Ontológicamente exclusión social e individuo son dos formas de ser que se contradicen en la existencia por sí mismos y al mismo tiempo se instalan en la posmodernidad. Epistemológicamente como se conoce la exclusión y la sociedad es a través del ser y ahí nuevamente hace crisis o, contradice la explicación reduccionista del Ser desde la pulsión, la conducta, la experiencia, la biología, etc. Independiente de lo imbricadas o poderosas que puedan ser estas teorías por sus criterios de validación o por su impacto en la historia, al momento de referir al Ser en su voluntad es fundamental hacerlo dentro de un marco social que si bien puede determinar pulsiones, conductas y por su puesto experiencias, éstas no tienen relevancias en sí mismas sino dentro de la trama total y como los protagonistas pueden reconocerse a sí mismo con la voluntad de cambiar. El cambio requiere de una historia, esta historia requiere ser contada y escuchada por un otro considerado como legítimo otro por quien la narra, es en esta “socilización” donde ocurre el cambio. Siguiendo la metáfora de la flor de loto, esta tesis fue como una transformación, la misma que vivieron Basilio y Gladys, la misma que hace el loto, conectando con su naturaleza y con su entorno, que por más complejo y cargado de toxicidades se vuelve posible el florecimiento, pero para eso hay que reconocer el espacio en el cual se está inmerso, apoyarse en las raíces, escuchar a los protagonistas, distinguiendo lo que ellos consideran importante y desde ahí promover los cambios. Es posible inferir que ni Basilio ni Gladys sintieron que las personas que participaron de sus procesos intentaron enseñarles algo, más bien ellos identificaron en esos otros (no calle) oportunidades de mejora factibles, se identificaron con seres humanos que los invitaron a conectar con la sociedad desde la participación integrada y respetuosa de su realidad y diferencia, sin etiquetas ni críticas. Por lo tanto la búsqueda de técnicas y/o metodologías elegidas o propuestas por quienes ejecutan los programas de ayuda pasan a constituir el fondo, ya que enfocar en la multiplicidad de necesidades con las cuales llegan las personas que requieren de ayuda, desestabiliza la capacidad de respuesta haciendo más caótica la sensación de ineffectividad ante la propuesta de un plan de acompañamiento que pretenda palear la locura, la pobreza, el trauma, los contextos excluyentes, las dificultades que presentan los servicios y todas aquellas negatividades materiales y simbólicas que rodean la vida de las personas. En un comienzo es necesario suspender esta concatenación de

ideas a través de una mirada que pueda pensar por fuera de los paradigmas clásicos, hasta que la persona pueda dar por sí mismo con su problema, su solución y la identificación de la ayuda que necesitan para dar los pasos necesarios para cambiar. El trabajo del vínculo es el elemento más importante, incluso más que la capacidad de proveer enseres básicos, ya que la limosna, la caridad y la “mendicidad” emergen casi conjuntos, la sociedad chilena de una u otra manera articula dispositivos rebosantes de ese tipo de ayuda.

La escucha empática, la creencia en la capacidad de cambio y la búsqueda de técnicas que se ajusten a lo que el otro necesita y no al revés (que el otro se acomode al juego que todos juegan) es lo más escaso, incluso en aquellos espacios donde se asume que esa capacidad existe.

Es en los significados sobre voluntad de cambio presentes en el discurso de los entrevistados en donde se puede observar el flujo de movimientos en sus dinámicas cotidianas hacia buscar una nueva forma de vida. En ambos casos la voluntad de cambiar se instala en una nueva interacción en donde la presencia de personas específicas del Programa Calle y sus redes personales aparecen como una contraparte social que valida sus discursos en la escucha con una voluntad de saber (conocer aquella realidad única) más que una voluntad de verdad (conocer como son las personas de calle, sus anormalidades e inmoralidad), permitiendo en el diálogo la visualización clara de lo que quieren cambiar y sobre eso “el cómo” gestionar esos cambios. Es de perogrullo describir la subjetividad de los discursos de los entrevistados (es eso justamente lo que se busca), cuestionar la veracidad sobre lo que Dios dice a Gladys sobre su proximidad a la muerte es un esfuerzo estéril que solo justifica su daño y con eso la sujeta irremediabilmente a la enfermedad orgánica, mental y social. Incluso desde los avances de la neurociencia y la teoría del conocimiento pareciera poco relevante cuestionar la significación como epifanía o simple alucinación, en efecto es la misma entrevistada quien la muestra en su discurso como algo distinto a los pensamientos cotidianos, y acepta el estatus de delirio desde quien se lo propone. Gladys se desarrolla como ser humano en la calle, su relato describe perros, árboles y vino en su amparo, por lo tanto su visión moral es respetable y valida en el afán de acompañar su proceso de salir de la calle, el despojarse de la inmoralidad es justamente lo que promueve el cambio.

Tras un intenso análisis de algunos factores que influyen en el fenómeno es posible atribuir a causas sociales, fundamentadas en la construcción social, no tan solo de realidades individuales, sino que también de realidades colectivas, en donde debido a la ignorancia, la falta de empatía (o un desconocimiento de lo que este concepto significa), la conformidad, el individualismo, la

competitividad o la razón que sea, hace posible la existencia de círculos de interacción viciosa en donde la búsqueda de integración de dichas personas es un fracaso en sí mismo. Por lo tanto, el poder acompañar a otro desde las posibilidades que el mismo trae, potencia estrategias sustentables al ser la persona el principio y el fin en su proceso de cambio.

La importancia que refieren Basilio y Gladys a las personas que los acompañan en su proceso este en la co-construcción del vínculo ya que ahí se dibujan los límites que definirán la relación, en pos de recuperar la capacidad narrativa individual y con ello la capacidad de contar a otros la propia historia, es decir reconocerse a sí mismo en relación a un otro de manera organizada entendida por quien narra y ofrecida a quien escucha, quien a partir de este acto (y desde el genuino interés, en este caso: interés en el cambio) acepta la participación de ese otro en una comunidad que se sostiene por el intercambio de significados dentro del proceso dialéctico. El narrador (en este caso la persona que está en un proceso de cambio desde la vida en calle) esboza a través de historias desde sí mismo el cómo ha habido cambios y cómo ha aprendido e internalizado códigos sociales, y que en el ejercicio del diálogo evalúa cuales son útiles para su propio proyecto de vida, más allá de los “permitidos o prohibidos” por la sociedad. Tal como los niños que conocen el mundo en conjunto con sus cuidadores, desde el juego y la exploración, las personas adultas también dibujan los bordes en relación a otro, he aquí la importancia del vínculo que se forma con quienes “asisten” a las personas en situación de calle, o cualquier persona con dificultades de integración, deterioro cognitivo y fracturas emocionales sin reparar. Es posible ver como Gladys se relaciona con el personal médico a través de su narración de Dios y lo divino, ella otorga un espacio revelador y a la vez desafiante de lo que significa para ella, es decir ellos están presentes en su oportunidad de sanación, pero a su vez desconfía de los tratamientos medicamentosos ofrecidos, no los considera útiles para los cambios que ella quiere llevar a cabo en su vida, hasta que una revelación divina motiva el cambio y se materializa en una narrativa aceptada, reconocida y legitimada en el contexto médico: “el delirio”. Su cuadro mental era referido a organicidad por consumo de alcohol, sin embargo es en ese espacio de desesperanza donde emerge la nueva oportunidad y con ello se motiva a dejar de vivir en calle, cuidarse a sí misma, su cuerpo (reconoce órganos como cerebro e hígado), su intimidad, sus relaciones sociales e incluso su vocabulario. El que sus significados de cambio estén contenidos en un pensamiento delirante es la puerta de entrada hacia recursos personales que independiente del juicio de realidad a los cuales puedan ser sometidos, son contenidos validos para sí misma. Incluso al ser delirios y

no alucinaciones los sitúa en el espacio de producción de narrativas personales que se desprenden de un discurso social predominantemente religioso y un tanto confuso ya que el hablar con Dios está permitido solo a los santos, por ejemplo. Por lo tanto el respeto por “la locura”, en especial la ajena, permite generar diálogos empáticos e inclusivos, principalmente si se pretende otorgar ayuda a quien sufre por el motivo que sea, en donde la persona que es escuchada acepta la naturaleza delirante del relato, sin importar eso, ya que el contenido es lo que moviliza el cambio.

En el caso de Basilio, también se hayan relatos que si se someten al criterio de veracidad por contraste con el tiempo y el espacio, no pasarían la prueba de realidad, sin embargo el escuchar sin ese criterio permite sostener en él aquellos hitos identitarios que lo fortalecen y le permiten generar un cambio.

6. PROYECCIONES

Dada la dificultad en la recopilación de datos, la elección y aplicación de metodologías, el diseño y re diseño de la investigación junto con lo inusual que es la búsqueda de respuestas cualitativas en relación al fenómeno, este trabajo representa un punto de origen para el desarrollo de nuevos hallazgos que beneficien procesos de cambio en personas en situación de calle.

Primero, resultaría de interés el investigar de manera minuciosa cómo influye actualmente el paradigma de la psiquiatría clásica en la reificación de la situación calle desde la anormalidad. Aceptando que insistir en el intento de “normalizar” conductas es profundizar en los procesos de exclusión descritos anteriormente. Por ejemplo observar la relación de dicha disciplina con la interpretación del delirio, el cual desde una perspectiva narrativa pudiese ser visto como un elemento a favor de aquellas personas que adolezcan de recursos psicológicos en la búsqueda de un cambio en su vida.

En un segundo nivel es necesario reconsiderar las aproximaciones terapéuticas o de integración comunitaria de las personas que vive en exclusión social en Chile, ya que desde el devenir histórico han demostrado ser un fracaso en la aplicación del rigor del método o la promoción de derechos, ya que la “desigualdad” de los estilos de vida de dichas personas se amplifica al compararla con otras clases sociales o al promover el enfoque de derechos, cuyos mínimos están muy lejos de ser universales, desde lo práctico. Es ahí donde se mantiene e incrementa el problema de la “Situación Calle” descrita principalmente en términos de pobreza, individual y colectiva, pero exclusiva de los sujetos que la manifiestan. Es decir si bien la lógica con que la psiquiatría, el método científico y la institucionalidad han intentado dar forma a las mejoras en los procesos psicológicos y sociales, no logra más que evidenciar el desconocimiento de la existencia de las personas que viven en la calle. Convirtiendo la solución del problema en una utopía, y alimentando el imaginario con ideas como que los sistemas expertos ponen a disposición de los más necesitados todos sus métodos y técnicas, y estas personas son incapaces de tomar las oportunidades. La insensibilidad al describir la problemática de la patología dual o la demencia asociada a “vulnerabilidad” desde un lugar distante: “el caso social”, ya que no hay mucho que ofrecer al respecto, salvo la medicación a través de fármacos que alteran más aun la capacidad mental de las personas en conjunto con el encierro y algo de trabajo ocupacional/comunitario que se diluye al salir del espacio “terapéutico” a ocupar un espacio como ex Persona en Situación de

Calle en un mundo cuya aproximación a la situación de calle proviene del sentido común y la opinión pública.

Tanto Basilio como Gladys abrieron su intimidad a otros, mostrando aquello que los hace vulnerable y es en ese espacio donde el apoyo de otros transforma la vulnerabilidad en fortaleza desde el visibilizar cuales son las cosas que pueden cambiar en sus vidas. Hasta ahora la institucionalidad que da contexto a las personas que viven en calle en Chile distingue su vulnerabilidad sin comprender la complejidad del fenómeno situando a la persona que vive en calle como alguien a quien es necesario corregir y encausar en el mundo. En muchos casos ellos mismos han dejado ese mundo por diversas razones, ella y él lo narran: trayectoria desde la infancia en calle, oposición a un sistema político y ese contexto propio pareciese ser invisible. Es necesario recuperar la psicología popular, no por el simple hecho de apelar a los saberes y autorregulaciones propias del tejido social, (tejido que por lo demás ha sido violentamente desgarrado y continua carente de un espacio formal de sanación) si no para aceptar la naturaleza humana en relación a sus subjetividades, la emergencia de equivocaciones, y aquellas obviedades que no parecieran serlo cuando se exige desde la opinión popular, científica, política, religiosa y en general un comportamiento “moral” y “normal” como aspiración a la solución de la problemática de calle (en este nivel ya se perdió de vista a la persona).

Validar nuevamente las experiencias locales, iniciativas serias, fundamentadas en la psicología científica u otras disciplinas, enfocando la realidad de Chile sin pretender instaurar modelos extranjeros en la búsqueda de soluciones ya que terminan en conflictos que por desconocer las complejidades que originalmente suscitaban dicha intervención, terminan siendo complicaciones de difícil abordaje. La crisis general de las instituciones en el país permite abrir un espacio hacia lo que si se ha hecho bien, y esta tesis es una muestra de cómo pese a las adversidades es posible generar un acompañamiento psicosocial a seres humanos que son descritos desde la institucionalidad como “inveterados” o “casos sociales” (esta última característica como una imposibilidad de acceso a la atención del modelo médico alópata). Por lo tanto el que existan profesionales, técnicos, auxiliares o quien sea que transgredan la inercia del “destino” de la intervención social- comunitaria en grupos altamente vulnerables, utilizando todos los recursos que se encuentren a mano para dar movilidad, o al menos problematizar lo que ocurre es un avance en materias de desarrollo social, el cual co-depende del crecimiento económico.

Es interesante la sugerencia a observar los paradigmas “canónicos” entregados por los discursos políticos y religiosos que determinan e influyen en los conceptos de normalidad que están instalados en los sujetos, rigidizando en muchos casos la capacidad de análisis, y con ello la flexibilidad a cambiar, es decir para quien se comporta fuera de lo que se espera en la cultura (de manera revolucionaria o pecadora) el único espacio que queda disponible para manifestarse tal cual, es es la calle, por lo tanto entre perder la identidad aproximándose a un vacío existencial para el cual no hay recursos (emocionales principalmente) o aceptarse desde la calle mejor quedarse en calle, es ahí donde encontrarse con otro que permita espacios de interacción en donde no se “anormalice” a las personas que viven en calle, promueve el desarrollo de estrategias personales en quienes deciden cambiar. En ambos entrevistados aparece la importancia que otorgan a miembros específicos del programa calle, con quien desarrollaron vínculos significativos, entonces las creencias y el compromiso respecto a las personas en situación de calle por parte de quienes intervienen en sus procesos es fundamental, ya que serán el espacio de resonancia de aquellas narrativas no dichas que necesitan ser observadas, verbalizadas y significadas para poder cambiarlas y de aquellas otras que emergerán para co-construir el proceso de mejora. Volviendo a Foucault (1996) es importante observar cuanto de opinión hay en aquellas personas que trabajan a diario con personas que viven en calle, ya que sus creencias y comentarios son fundamentales en la experiencia de ellos y ellas, sus comentarios no tiene por cometido, cualesquiera que sean las técnicas utilizadas, más que el decir por fin lo que estaba articulado silenciosamente allá lejos. Debe, según una paradoja que siempre desplaza pero a la cual nunca escapa, decir por primera vez aquello que sin embargo había sido ya dicho (p.29), es decir habla de cuán importante es la intención en la palabra enunciada en la interacción con las personas de calle, y en general, en este caso destaca como un recurso en si mismo dado el contexto antes descrito. Sobre todo al considerar la multiplicidad abierta y el azar, transferidos, por el principio del comentario, de aquello que podría ser dicho, sobre el número, la forma, la máscara, la circunstancia de la repetición. Lo nuevo no está en lo que se dice, sino en el acontecimiento de su retorno (p.30).

La observación del delirio o el proceso de autoengaño “a favor” de la persona, no como una institucionalización de este, sino que haciendo uso de la filosofía existencial hacia la promoción de posibilidades de ser en el mundo. Fundamentado sobre la creencia de una “verdad” o lo que Foucault llama “voluntad de verdad”, específicamente en la psicología social y sus implicaciones

en la construcción de sociedades desde la relación entre las personas, conectando indefectiblemente con la experiencia individual, ya que las aparentes verdades son construidas a partir de procesos sociales y enunciadas por personas.

Una dificultad en relación al trabajo con personas que habitan la calle, ha sido la definición operacional de los aspectos elementales que intentan referir a la realidad que se describe y por consecuencia a las personas que experimentan dicha realidad. Algunos han sido explicados anteriormente: Persona en Situación de Calle, desigualdad, exclusión, pobreza o vulnerabilidad, por lo tanto los nodos que emergen desde la explicación filosófica, social y biológica en relación al fenómeno descrito hasta ahora como “Persona en Situación de Calle” logran dar un giro a como la constitución del ser y la constitución de sociedades pareciese tener un carácter sistémico. Además, en la cultura se observan procesos de autoengaño a nivel individual civil, político social gubernamental y transversal a las clases económicas, que están validados en el discurso y la práctica, entonces, ¿Por qué se espera de las personas que están viviendo en calle (con las dificultades antes descritas) una aproximación a los estándares culturales (que han sido los mismos que los han excluido) más que a aquellas personas que poseen roles políticos- sociales y/o personales-familiares muy distintos a la realidad vivida en calle? Se propone la idea de resiliencia: cómo la reutilización de recursos personales en su amplio espectro. Es en este espacio, y no en otro donde es útil considerar y diferenciar los constructos: pobreza, exclusión social, marginalidad y vulnerabilidad en la cual viven las personas en situación de calle en diferentes lugares de Chile.

A raíz de preguntar ¿Qué es lo que se quiere cambiar? Se abre el diálogo desde la escucha que conecta con la necesidad del otro, entendiendo que solo ese otro tiene la sabiduría de conocerse a sí mismo y con ello el potencial poder de cambio. Con esto la idea de empatía va más allá de “ponerse en el lugar del otro” ya que es fenomenológicamente imposible vivir experiencias ajenas, más bien la empatía buscaría distinguir la vulnerabilidad, el dolor y la fragilidad del otro en el otro, conectando desde el compartir y reconocer experiencias emocionales humanas (tristeza, soledad, rabia, etc) y ofreciendo al mismo tiempo que la escucha activa (habilidad de poner atención plena en ese otro) una escucha empática (diferenciación de la emoción del otro de la propia, actualizando las narrativas propias respecto a lo que el otro le ocurre a fin de mantener un diálogo útil para la mejora en el ánimo del otro que está en una situación vulnerable en ese momento específico). La pregunta empática: ¿Cómo crees tu que yo te puedo ayudar? Es una

ventana al acompañamiento en los procesos de cambios y validación de derechos en las personas que viven en calle

Siguiendo el enfoque de derecho desde la institucionalidad se vuelve fundamental redefinir cuales son las coordenadas reales que permiten aproximarse a: garantizar lo que el estado de Chile ofrece a sus ciudadanos, junto con la sanidad y el bienestar que pueden tener las personas tanto individuos como comunidades. Desde ahí, el fin de esta investigación adquiere sentido más allá de informar sobre procesos de cambio en personas que han dejado de vivir en calle, y ampliar el foco a la sociedad en la cual ocurre el “fenómeno”.

También permite abrir un espacio de observación a la historia específica de Chile donde no hay traducción para la palabra “homeless” ya que la personas que en este país habitan la calle son parte de un imaginario mucho más complejo que el simple hecho de no tener casa, si no mas bien encarna una figura que aun queda por definir. Tal vez sea algo mas parecido a lo que coloquialmente se define como “viejo del saco”, aquella persona cuyo trabajo consiste en recolectar desechos y que ocupa un espacio de regulación social dentro de las técnicas de educación de los niños con un ser repudiable, un modelo de aquello negativo. Legitimando desde una edad temprana el que ellos están ahí porque lo merecen y eligen. Es interesante re-significar la idea comparativa de homeless de Estados Unidos, quien en muchos casos está ahí efectivamente porque elige salir del “sistema” y vivir una vida alternativa tipo ermitaño, o los “Sadhu” de la India, que adquieren un carácter espiritual para la comunidad alejados de ella, sin mayores pertenencias, hogar o alimento. En ambos casos aplican las ideas de exclusión y vulnerabilidad e incluso pobreza con características que construyen una realidad muy distinta a la de Chile.

La invitación a cuestionar el paradigma de la pobreza y en especial la experiencia de calle en Chile puede ser una oportunidad de cambio para: los beneficiarios de los programas del estado, para el estado en su deber de garantizar derecho y para la sociedad civil. Un ejemplo de ello es la actual mirada a lo que ocurre en relación al cuidado de los niños vulnerables en las distintas realidades del país, muchos de los adultos de calle fueron niños de calle ¿Cuántos niños de calle no corrieron la suerte de Gladys ni siquiera pudiendo llegar a adultos?.

Referencias Bibliográficas

- Anderson, Harlene (1997) Conversación, lenguaje y posibilidades. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bruner, Jerome (1998) Actos de significado. Madrid: Alianza.
- Bruner, J. (2004) Realidad mental y mundos posibles. Barcelona: Gedisa.
- Catastro Nacional de Personas en Situación de Calle, (2005) Santiago de Chile: QuebecorWorld Chile. S.A
- Diaz, Javiera; Gamboa, Dahiana; González, Paz; Laorga, Mackarena. (2014). Significados en torno a la violencia conyugal: Análisis de relato en mujeres adultos mayores. (Seminario de título) Universidad de Valparaíso; Valparaíso, Chile.
- Egenau, Paulo; Ossa, Luis; Lowick-Russell, Jenny & Emilia López (2005), “Personas en situación de calle y discapacidad psíquica o mental: reflexiones Hogar de Cristo y Red-Calle”, en Enfermedad Mental, Derechos Humanos y Exclusión Social, Ministerio de Salud, Universidad Central, Hogar de Cristo, Santiago de Chile.
- Foucault Michel, (1996) El orden del discurso. Madrid: de La Piqueta
- Foucault Michel, (1964) La historia de la locura. Los excluidos. Fuente: biblioteca_TRC, <http://biblioteca.d2g.com>, Proyecto Espartaco, Primera edición en francés, 1964, Segunda edición en francés, 1972, Primera edición en español (FCE, México), 1967, Segunda reimpresión (FCE Colombia), 1998. Título original: “Histoire de la folie á l’ age classique”
- Galeano, Eduardo (2004) Úselo y Tírelo. Buenos Aires: Booket.
- Gergen, Kenneth J (1996). Realidades y Relaciones. Barcelona: Paidós.
- Giannini, Humberto (1994). Breve Historia De La Filosofía. Santiago de Chile: Universitaria.
- Grafanaki, Soti; McLeod, John, 2002. Experiential congruence: Qualitative analysis of client and counselor narrative accounts of significant events in time- limited person-centred therapy. “The interview encouraged participants to tell their story of what had happened during these event in their own words”. Traducción mía.
- Harold, Kerbo (2004). Estratificación Social y Desigualdad. Madrid: Mac Graw Hill

- Maturana, Humberto, 1990. "Emociones y Lenguaje en educación y política". Chile, J C Saez, editor.
- Maturana, Humberto; Varela, Francisco (2003) "El árbol del conocimiento". Buenos Aires: Lumen/ Editorial Universitaria
- Maturana, Humberto (2007) "La objetividad un argumento para obligar". Santiago: Comunicaciones Noreste.
- McLeod, John 2000, A method for qualitative narrative análisis of psychotherapy transcripts. "The studies by Rennie (1994) and Grafanaki and McLeod (1999), for example, have shown the importance of the therapeutic relationship in storytelling: the story the person tells in therapy is closely bound up with his or her moment-by-moment experiencing of self-in-relation with the therapist and with his or her bodily experiencing of feeling and emotion. These are aspects of therapy that are neither theorised nor researchable within current narrative frameworks. At the same time, the experiential therapies have not evolved a language for identifying or reflecting upon stories, with the result that this important route into meaning-making is not exploited as much as it might be.". Traducción mía.

"Finally, the approach taken here also reflects a particular epistemological stance, that of social constructionism (Gergen, 1994). Specifically, a social constructionist perspective has been influential in shaping an understanding of the purpose of the research, the ways in which it can be communicated, and the criteria by which it can be evaluated. Social constructionism directly challenges the individualism that permeates so much of psychological practice, denies the possibility and utility of objective knowledge of human affairs presented from a "God's Eye" perspective, by insisting that each of us interprets and makes sense of the world from with a tradition (McIntyre, 1981) or "historical consciousness" (Gadamer, 1975). Traducción mía

- Ministerio de Desarrollo Social 2012. En Chile Todos Contamos. Santiago: Universidad Alberto Hurtado
- Ministerio de Desarrollo Social 2014. Subsistema Seguridades y Oportunidades "MANUAL PROGRAMA CALLE".
- Narayan, Deepa (2000) La voz de los pobres ¿Hay alguien que nos escuche?. Madrid: Mundi Prensa

- ONU (2009 - A) "The Right to Adequate Housing" Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights U.N. HABITAT Fact Sheet No 21/Rev.1.
- ONU (2009 - B) "Enumeration of Homeless People", United Nations Economic and Social Council, 18 August 2009; Economic Commission for Europe Conference of European Statisticians, Group of Experts on Population and Housing Censuses, Twelfth Meeting, Geneva, 28–30 October 2009.
- Oppenheimer, A. (2015) Consejo del Nobel. El País Uruguay.
- Ossa, Luis; Lowick-Russel, Jenny. Diciembre, 2005. Red Calle. "Personas en situación de calle: el desafío de incluirlos a todos".
- Ossa, Luis. (2005). (Adolescentes) en situación de Calle: Construcción de identidad en situación de extrema vulnerabilidad. (Tesis para optar al grado de Magíster) Universidad de Chile, Santiago de Chile
- Perez de Armiño, Karlos (1999). Vulnerabilidad. Recuperado de <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/228>
- Riessman, Catherine 2008, Narrative method for the human Sciences. "Narrative analysis refers to a family of method for interpreting texts that have in common a storied form. As in all families, there is conflict and disagreement among those holding different perspectives (...) The "cases" that form the basis for analysis can be individuals, identity groups, communities, organization".
- Varela, Francisco, 2000. El fenómeno de la Vida. Santiago de Chile: Dolmen
- Zlachevsky, Ana María. (2004). "La teoría de la vida humana en Ortega: fundamento de una visión no subjetivista de la psicoterapia". Tesis para optar al grado académico de Magíster en Filosofía, Universidad de Chile. Santiago de Chile.

8. ANEXOS

Entrevista Gladys

Entrevista N° 1 Fecha: 30 de julio de 2009

Entrevistada: Gladys Fuentes por Psicóloga Patricia Sepúlveda

1. P: Cuéntame Gladys, ¿Cómo fue que cambio tu vida de la calle a lo que eres ahora?
2. G: Cuando tomaba, tomaba mucho ¿Te acorday? cuando tomaba mucho, estuve a punto de morirme, cuando estuve en el hospital, en El Salvador, ahí, llegué, llegué, llegué, tomando, tomando, antes de caer al hospital, tuve que caer al hospital para dejar de tomar ahí tuve a punto de morirme. Ahí dije voy a recaer de nuevo y varias veces estuve a punto de recaer y me daban pastillas, pero no me las tomaba, y dije no me la van a ganar las pastillas, voy a tener fuerza de voluntad y voy a dejar de tomar, no me tomaba la pastilla, me daban ganas de tomar y no tomaba, no tomaba y no tomaba, me daban ganas de tomar pero no me tomaba la pastilla, y no tomaba, que no me la ganen las pastillas, hasta ahora
3. P: ¿Cuándo fue que estuviste a punto de recaer?
4. G: Hace poco, porque el psicólogo, porque me están llevando al psicólogo, y me dio unas pastillas para la depresión para dejar de tomar, esta llena la caja, no me he tomado ninguna y tampoco el copete me la va a ganármela, así que tampoco igual me la aguanto, no me tomo la pastilla y el copete no me la gana tampoco, sin pastilla estoy bien, igual me dan ganas de tomar, pero no me tomo las pastillas veo las pastillas, las dejo, me dan ganas de tomar, me las aguanto, pastilla no
5. P: ¿Cómo consigues eso?
6. G: Me pongo a hacer actividad ¿Sabí lo que hago yo ahora? flores, hago porque en el hogar me pasan papeles, y las que están en el hogar en las murallas y les pongo a cada oficina, y tengo que ir al dentista de nuevo, y voy a ir, pero dije el trago no me la va a ganármela, y no me la va a ganar, no, porque hay gente que para dejar de tomar toman pastillas, y después si no toman pastillas, toman y ¿Cómo yo? Y a mi me dan ganas de tomar
7. P: ¿Cómo te sientes?
8. G: Con ganas de tomar y sin ganas
9. P: ¿Cómo te sientes cuando te das cuentas que puedes no tomar?
10. G: Es que tengo una misión, porque un día hable con Dios ¿Te conté a ti que hablé con él? Que me apareció, o sea no me apareció, la voz la sentí que me decía o sea no me decía a mi, le decía a los ángeles, una oportunidad más, una más le damos, todavía no, démosle una oportunidad más, y cuando me acuerdo de la voz de él, no me dan ganas de tomar

nada, porque él decía démosle la última oportunidad, porque si tomo yo se que voy a morir, yo se que voy a morir porque ya me dijeron ya, tomo un trago y muero

11. P: ¿Qué te pasa con esa idea?

12. G: Es que ya me advirtieron los médicos

13. P: ¿Qué piensas tú de la muerte?

14. G: Qué si me muero va a ser culpa mía no mas por no hacer caso, pero las pastillas no me la van a ganar porque yo no voy a tomar

15. P: ¿Qué crees tú Gladys de la muerte?

16. G: No sé porque nunca he estado muerta, (ríe), pienso que la gente no toda va con Dios, no, toda la gente no, ni yo po, no sé, yo no puedo decir si voy a irme al cielo, si Dios quiere me voy al cielo, sino no, porque aquí uno comete varios pecados, después hay que rendirle a él allá arriba

17. P: ¿Qué es un pecado Gladys?

18. G: Cometer cosas malas

19. P: ¿Cuáles son las cosas malas?

20. G: Tomar, mentir, hacer daño a gente inocente, hacer daño a niños, todas esas cosas. Pero la gente que dice yo voy a irme al cielo eso es mentira, la gente piensa que cuando le pasan cosas malas se acuerdan de Dios, pero cuando no pasa na, nadie se acuerda de él, si dios quiere se los lleva con el sino se va al infierno no más, incluso yo misma, porque nadie es perfecto

21. P: ¿Quién te contó a ti que existe Dios?

22. G: Él siempre ha existido

23. P: ¿Cómo supiste tú?

24. G: Desde el nacimiento me dijo mi mama po

25. P: ¿Te acuerdas de cómo ella te enseñó a Dios?

26. G: No, no me acuerdo, si me acuerdo cuando me enseñó a rezar, pero se me olvido

27. P: ¿Tú rezabas con ella?

28. G: Si, ella me decía que Dios es bueno y que uno debe ser buena para que se vaya con Dios cuando se muera, hay que portarse bien en la tierra, si uno se porta mal, Dios está mirando desde arriba todo lo que uno hace.
29. P: ¿Has escuchado más de Dios?
30. G: Poco, me aílo, sobre todo de los evangélicos, me aílo me aílo, porque yo sé como son los evangélicos.
31. P: ¿Cómo son?
32. G: Mentirosos, yo no digo todos los evangélicos son mentirosos, pero es que yo he visto gente que va a la iglesia de terno y rezando y después se ponen a tomar, yo digo por eso que los miro no más, cuando me dicen que hablemos de Dios yo digo no gracias estoy ocupada, porque son muy hipócritas.
33. P: ¿Te acuerda de alguna persona que haya sido así cómo lo estás diciendo ahora?
34. G: ¡Ah! una señora allá en Santiago, una señora amiga que mi tía arrendaba a ella, pero no me acuerdo, me acuerdo que me decía... ella es evangélica, evangélica, evangélica, yo creo en ella, porque dijo que una vez tenía puros pantalones y puros vestidos y que se le quemaron todos, todos los pantalones y ningún vestido y que Dios le había dicho que no usara mas pantalones, puros vestidos, y se le quemaron todos los pantalones y ningún vestido.
35. P: ¿Tú crees eso?
36. G: Así me dijo ella, y de ahí que dijo nunca más uso pantalones, puro vestido, no me pinto ni nada, y ando con mi Biblia pa' todos lados
37. P: ¿Qué crees tu que significa que esa señora tenía que usar vestidos?
38. G: Porque ella dijo que Dios la había hablado, y me dijo llorando, yo la escuchaba y era mas chica, pero que los hombres tenían que usar pantalones no las mujeres, las mujeres deben usar vestidos.
39. P: ¿Tú estás de acuerdo con eso?
40. G: No, porque no significa nada po, solamente que uno crea en Dios no más y que piense en él y que cómo se llama, no comentan cosas malas, pero eso no tiene que ver con las vestimentas, pero a mi me pareció raro porque lloraba, lloraba de pena, y yo le decía porque llora, de pena porque a mi me gustaba andar con pantalones y se me quemaron todos, todos los pantalones, me quede solo con los vestidos, así me dijo la señora, y de ahí nunca mas volví a verla, pero siempre yo la veía que era evangélica, se portaba como evangélica, todos los días iba a la iglesia, de la iglesia a la casa, de la casa a la iglesia,

nunca la veía conversando en la calle con personas, y cantaba canciones de Dios en el patio, ponía la radio y escuchaba la palabra de Dios.

41. P: ¿Con quién vivías?

42. G: Con mi mamá, esa señora era vecina, arrendábamos pieza, viví hasta los nueve diez, once años sí, y de ahí, pregunta que me hagay no me acuerdo, ¿Por qué? Porque el copete, se me juntó con la sangre en la cabeza, yo no estoy muy bien de la cabeza, no loca, pero las cosas se me olvidan, igual yo puedo andar en la calle y después no puedo llegar a donde estoy.

43. P: ¿Qué es lo último que te acuerdas de esa época de niña?

44. G: No, porque después cada uno por su lado, mi mamá falleció, la mataron, no se quién la mató, pero la mataron, le pegaron con un cuchillo en la espalda y la tiraron al río Mapocho. Ahí en esa pieza, en Santiago. Y ahí me lancé a la vida.

45. P: ¿Qué significa lanzarse a la vida?

46. G: Me puse buena pa tomar, buena pa andar leseando en fiestas, no llegaba a la casa, leseaba con los chiquillos, las cabras, no me preocupaba de nada, y ya el trago como que me mandaba a mí, no me preocupaba acaso andaba limpia sucia, ni de comer, nada, desde que mi mama falleció, tomaba con ella en un restaurante en Santiago.

47. P: ¿Cómo es que un niño de once años toma?

48. G: Mi mamá me daba escondida, porque yo le pedía, deme un poco, mi mamá me decía: no, es vino -igual deme un poquito pa probarlo, desde los once años y ahora tengo treinta y ocho, lo deje sí, pero demasiado tarde, aunque no. Y antes tenía que pasar tomando pastillas para que el trago no me dominara y ya dije basta.

49. P: Entonces a los once años, ¿Con quién te quedaste viviendo?

50. G: Sola

51. P: y ¿Dónde vivías?

52. G: En la calle

53. P: ¿Cómo te protegías?

54. G: Dormía en cualquier lado, con mi vino no sentía nada, a veces llovía en las noches, me acurrucaba tenía los árboles, con unos perritos así al lado, ahí pasaba toda la noche, con copete sí, porque sin copete me muero de frío.

55. P: ¿Cómo lo hacías para conseguir copete?

56. G: Pedía, pero no a gente que no conocía, gente que conocía sí, les mentía.
57. P: Gladys: ¿Qué cosas pasaron en tu vida para que dejaras la calle?
58. G: Yo tomaba trago, me gustaba mucho el trago, pa qué te voy a mentir que no, me gusta todavía, igual me dan ganas, pa que te voy a decirte que no, pero no me la gana, no me la gana, y esas pastillas yo las tengo ni las tomo
59. P: Y ¿Qué cambió entonces, que antes te la ganaba y ahora no?
60. G: ¿En qué sentido?
61. P: ¿En tu vida, qué pasó?
62. G: Porque vi la muerte, ahí reaccioné, la vi negra, la vi, vi al diablo, vi al diablo que me tomaba de la mano y los ángeles, no se vi terremotos en mi cabeza, tuve esa cosa como es que se llama...
63. P: Delirios
64. G: De esos, eso me dio y como se llama y ahí caí en el hospital, yo no tenía idea quién me llevó, cómo me llevaron, porque estaba amarrada, no sé nada, no supe nada, no sé como caí, nada, ni una cosa, nada, si yo no tenía hígado no tenía nada, si allá me hicieron el, no sé como me hicieron el hígado, yo no sé cómo no me morí si tomaba todos los días de lunes a viernes, de viernes a lunes, hasta en la mañana y en la noche, yo decía: cómo no me morí yo si hay gente que toma y al otro día andan mal tiene que tomarse otro para que se recuperen, o si dejan de tomar tienen que andar con pastillas eso yo me he dado cuenta, que sin pastillas dan ganas de tomar.
65. P: ¿Y cómo te explicas el qué no te hayas muerto?
66. G: Porque a lo mejor Dios todavía no quiere llevarme, no es mi hora de morirme, tengo que pagar muchas cosas aquí en la tierra.
67. P: Tienes que pagar muchas cosas... ¿Cómo tienes que pagar?
68. G: Tengo que pagar muchas cosas que yo sé.
69. P: No te preocupes, yo no te voy a preguntar más allá de lo que tu quieras contarme.
70. G: Mira, te lo voy a decir, es que yo anduve con un hombre... mira, yo trabajé en una casa, una casa particular y a mí me gustaba el caballero de la casa, y él también a mí, los dos andábamos y la señora María me tenía cualquier buena a mí, me ayudaba en todo esa señora, es enfermera, auxiliar de enfermera, de la clínica Dávila de allá de Santiago, la señora que me quería como una hija a mí y yo como le pague le pague súper mal, muy mal, con el marido imagínate con el marido, me daba de todo me trataba como una hija

me llevaba donde las hermanas donde el papá me trataban bien con todo, nunca supieron que yo estaba traicionándola ese gran pecado yo tengo...

71. P: ¿Cómo conociste a esa familia?

72. G: A Rafael, se llamaba Rafael, en un restaurante para atender gente y yo andaba buscando pega y ahí la señora María; mi tía, yo le digo tía de respeto, como es tomadora, me llevó a tomar ahí y me lo presentó y ahí dijo yo no necesito gente que trabaje, por último pa que le ayuda a limpiar las mesas, bueno dijo, y ahí me dijo: ¿Cómo te llamas tú?, Gladys, ¿Qué sabes hacer? lo que usted mande a hacer, todo no más, y ahí un día conversamos, le seamos, y ahí me dijo que: si acaso... el tenía una hija y un hijastro el Ricardo y la Valentina, ella era hija de él y el Rodrigo (Ricardo) era hijo de la señora María con otro caballero y me dijo que necesitaba una niña para que le cuidara una hija puertas adentro ¿Podí tu?, ¡claro! Y nosotros andábamos hace rato y sabí quien nos descubrió, el Rodrigo, no nos pilló en la maldad, nos pilló en otro sentido, en el sentido que estábamos abrazándonos y dándonos besos y nos pilló y ahí él le contó a la mamá a la señora María y yo no quería llegar a la casa porque justo era domingo y pedí libre para salir y llamé por teléfono de la casa dónde estaba que no iba a llegar el domingo en la noche sino el lunes en la mañana, y yo le dije que le pasa Rafael porque está así, no el Rodrigo nos descubrió, y la señora María que le dijo, no sabí na... tení que venir ¡No! dije yo, no y hasta ahora no le he dado la cara, ese es el gran pecado que tengo lo tengo aquí todavía (apunta a la cabeza) y todo por el alcohol, imagínate y me aceptaron así tomando, pero yo me portaba bien en el sentido de que yo le hacía las cosas, le llevaba la niña al colegio, nunca faltó nada en la casa en el sentido de que se le perdiera algo de que yo fuera ladrona no, pero ese fue mi pecado de haber cometido adulterio, adulterio yo fui una adúltera.

73. P: ¿Qué significa ser adúltera?

74. G: Adúltera, cuando uno anda con un hombre casado y la señora es buena con uno y uno le paga así.

75. P: ¿Por qué es malo eso?

76. G: Pa mi es malo porque ella fue buena conmigo.

77. P: ¿Y si ella no hubiese sido buena?

78. G: ¡No! Si hubiese sido mala no importa, pero es que yo, en la misma casa de ella. Yo le decía a Rafael, no estamos mal aquí en la casa, no yo decía que no y el decía que si no pasa na, y el decía nos van a pillarnos y dice no si la Mary nunca nos va a pillar, no, decía yo si no sé, alguien nos va a pillar va a pasar algo aquí y ahí que los descubrió el hijo, y un día llame por teléfono a la casa y me contestó Rodrigo, aló me dijo, tía Gladys ¿Es

usted?, porque estaban acostumbrados a decirme tía Gladys ¿Es usted? porque mi mamá quiere conversar con usted ¿Está enojada? no, usted sabe pos tía mi mamá esta triste, está acostada llorando usted sabe porque quiere verla, quiere conversar con usted si no va a retarla, quiere verla no mas conversar.

79. P: ¿Y qué te pasó con eso Gladys?

80. G: Shaaaaaaaaaaaaa, chuta dije, ya Rodrigo dile a tu mamá que voy a ir, pero venga, venga, si, si voy a ir, y le corté y no fui, no fui capaz.

81. P: ¿Qué hiciste ahí?

82. G: Corté y dije, cometí un pecado gigante, ahora si que las voy a pagarla, todo lo que me pase de ahora en adelante va a ser por lo que yo hice. Todo lo que me ha pasado fue por lo que hice con la señora María, por lo que yo hice con ella, todo lo que me pasó.

83. P: ¿Qué fue todo lo que te pasó?

84. G: A punto de morirme, el alcohol, cuando la gente me trataba mal, cuando me caí, también te mentí a ti, me botaron me rompieron la rodilla, me han humillado, me han tratado mal, todo eso me está pasando por lo que yo le hice a la señora María.

85. P: ¿Eso te está pasando ahora?

86. G: Me pasó, y todavía yo creo que tengo que seguir pagando por lo que hice. Yo creo que yo ya pagué, ya no sé, pero yo creo que me gustaría un día ir pa Santiago y hablarle, si yo tengo el teléfono María Aguirre, pero no, yo se que va a querer conversar conmigo, retarme no, pero yo sé que va a querer hablar conmigo, pero no tengo cara para hablar con ella.

87. P: ¿Qué mas tendría que pasar para darte cuenta que ya “has pagado”?

88. G: Lo que me está pasando ahora

89. P: ¿Qué te está pasando ahora?

90. G: Mmmm, la muerte tu sabí, del Fabián, todavía lo llevo aquí (cabeza) es un duelo no resuelto que yo tengo, no me han permitido ir al cementerio, no me han permitido ir a verlo, no quieren saber nada de mí, todos me echan la culpa de que yo lo maté, por la culpa mía él murió, y yo nunca le dí vino a la fuerza a él, él era peor que yo para tomar. Yo del Fabián sí, de él estuve enamora, enamora, enamora, hasta las patas de él, y todavía. El Sergio, tu no lo conocí, allá en la casa, yo vivo con él, pero no, no lo quiero ¿Te acorday que te conté a ti? Yo a él no lo quiero, como amigo sí, pero como otra persona no, y no puedo querer a nadie, no se porque, desde la muerte del Fabián no puedo

querer a nadie y nunca quise tampoco a Rafael, no se porque lo hice, por destruir su matrimonio no mas. Fue mi culpa.

91. P: ¿Por qué te culpas tú?

92. G: Porque si yo no hubiese querido...

93. P: Tal vez habría habido otra

94. G: Si, está bien, habría habido otra... bueno también, pero me tocó a mi po. Me toco a mi y todavía toy pagando, o a lo mejor no, no sé.

95. P: Te repito la pregunta ¿Qué tiene que pasar para que tu sientas que no estás pagando eso?

96. G: Qué tiene que pasar... me gustaría un día pero nunca va a poder ser, hablar con ella.

97. P: ¿Por qué nunca va a poder ser?

98. G: Porque en mi conciencia no, o sea yo quiero hablar con ella frente a frente, pedirle perdón por lo que hice. Si, hablar con ella... porque ella fue buena conmigo, me quiso como una hija ella lloraba, me contaba sus cosas lloraba conmigo se desahogaba conmigo, me llevaba al hospital me enseñó a inyectar, todas esas cosas me enseñaba ella, me enseñaba cosas que nunca me enseñaron, ni mi papá ni mi mamá, y yo pagarle así con el marido... todo eso lo tengo aquí (cabeza) por eso estoy, por eso todas las cosas que me pasan, es por lo que hice.

99. P: Cuándo tú me cuentas que Dios te dio otra oportunidad...

100. G: Para salir del alcohol

101. P: ¿Y qué tiene que ver con lo que me acabas de contar?

102. G: Porque Dios es bueno po, es bueno en sentido conmigo, no sé por qué es bueno conmigo sabiendo él cómo yo fui con la señora María y cómo me dio una oportunidad para vivir, cómo me dio la oportunidad, para dejar de tomar

103. P: ¿Cómo entiendes a Dios?

104. G: Dios es grande, el que está allá arriba, por eso yo digo, como él me dio una oportunidad, como yo estaba, en el alcoholismo, para vivir, si yo fui mala, en el sentido con esa señora

105. P: ¿Cómo se podría explicar eso?

106. G: Eso es lo que yo no entiendo, porque Dios me dio esa oportunidad, de no morir cuando estuve a punto de morir, si yo fui mala con la otra señora, adúltera, y fui mala con ella, cómo él me dio la oportunidad de vivir, si yo fui tan mala con ella, yo fui mala con ella y ¿Cómo? , ¿Por qué me dio la oportunidad de vivir?
107. P: No lo puedes responder
108. G: No po, si ni yo sé por qué
109. P: ¿Cómo es Dios?
110. G: No sé
111. P: ¿Cómo lo sientes?
112. G: Yo una vez no más cuando estuve a punto de irme pal otro lado, porque no puedo decir al cielo, porque no se acaso me vaya pa allá, por todo lo que hice no se acaso Dios me va a llevarme. Yo a él no lo siento, la pura vez no más, cuando le dijo démosle una oportunidad, cuando le dijo a los ángeles, yo a los ángeles los vi, los vi de blanco alrededor de la cama donde me tenían amarrada, y veía diablos también al otro lado también y eran negros y yo los veía así riéndose con los dientes y los cachos. Pero la voz no más fue de Dios. Y ahí me dormí o acaso me dormí o no, porque yo estaba durmiendo parece, o estaba dopa, no me acuerdo, después sentí que me iba por un callejón oscuro y que satanás, los diablos me agarraban de la mano y me sacaban de la cama para llevarme con ellos y los ángeles no querían y yo lloraba decía estoy viva, pero ¿Por qué estoy viva? Y llamaba a la enfermera yo, y no eso es verdad, la llamaba: señora estoy viva, pero que milagro que estés viva si nosotros pensábamos que estaba muerta, le tenemos todos los aparatos sacados, me habían sacado todos los aparatos que me habían puesto, y viví no se como viví y llamaron a la otra doctora y se juntaron todos los doctores a verme.
113. P: Y ¿Reconociste alguna emoción ahí?
114. G: ¡Ay sí!, (ríe) me dio alegría, de estar viviendo, estoy viva, estoy viva y después yo me senté en la camilla, me vi con un paño acá en la cabeza y ahí perdí el conocimiento, o sea no me desmayé, ¿Cómo te dije yo? ¿Aidili..?
115. P: Delirios
116. G: Delirios, si pero no durmiendo, hablaba cosas que no me creían las doctoras que yo veía, que vi a Dios y a los ángeles, que escuchaba una voz que me decía denle una oportunidad, y no me creían, se reían. Bueno no me crean, pero yo sé que lo sentí
117. P: Y en esta oportunidad qué estás viviendo ahora, desde esa vez hasta el día en que te mueras, que tal vez será cuando seas muy viejita...

118. G: No creo
119. P: ¿Por qué no?
120. G: Noooooooooooooo, bueno si Dios quiere si.
121. P: Pero todo este tiempo que ha sido desde esa vez, y que me imagino será por mucho tiempo más porque te veo con muchas ganas de vivir y de hacer cosas...
122. G: Pero siempre llevo eso cargao si, que me ibas a decirme.
123. P: ¿Qué cosas han cambiado además del alcohol?
124. G: Eh... (silencio)... ¿Qué ha cambiado de mi?, no sé. Ah no po que ustedes me han ayudado, tú y el Marco (monitor programa calle) ahí me han ayudado a salir adelante de a poco
125. P: ¿De qué manera has recibido la ayuda?
126. G: Escuchándome, apoyándome, y no volver a caer de nuevo al alcohol, y no lo voy a hacerlo, ese pacto tengo yo con Dios, que no voy a volver a hacerlo, por eso le digo yo al doctor, que no me de pastillas, pero igual me da y lo que más quiero también, es mi vocabulario, volver a hablar bien, porque todo eso me quedó con el copete, hablo mal me enredo para hablar.
127. P: ¿Modular?
128. G: Eso, a mí me dijeron que me iba a costarme para hablar, para volver a hablar como antes, me va a costarme harto pero voy a poder hablar. Si yo puedo hablar bien.
129. P: Yo te escucho perfecto
130. G: Si, pero es que a veces me enredo, me cuestan las palabras y me da rabia, mas encima que ahora como no estoy tomando quiero trabajar, trabajar, trabajar y trabajar, tener la mente preocupada, trabajar. Cuando me dan ganas de tomar ¿Sabí lo que hago? Me pongo a hacer flores, pero no, no tomo pastillas
131. P: ¿Cómo te has sentido este último tiempo que ya no estás en la calle?
132. G: Me siento bien porque en el hogar me dicen que vaya todos los días porque les ayudo a hacer cosas, me dicen que lave los platos, antes de ayer les enceré toda la oficina, ahí me entretengo cuando ando con ansias, ansias de tomar, pesco cualquier cosa y me pongo a hacer algo, ahí se me quita, se me va, se me va volando, ahí tengo la caja llena de pastillas.

133. P: Entonces eso ha cambiado, te han dado ganas de hacer cosas, tienes contacto con otras personas.
134. G: Me van a jubilar, ojala que me jubilen, me van a jubilar
135. P: ¿Qué significan que te jubilen?
136. G: Porque dicen que no puedo trabajar, yo creo que no puedo tampoco.
137. P: ¿Y qué va a pasar?
138. G: Esa plata que reciba yo voy a juntarla, me arriendo una pieza un día si aquí llega a pasar alguna cosa. Me arriendo una pieza al lado del hogar, o sea acá, y estoy en contacto con los chiquillos siempre, porque los únicos contactos son ellos no mas y tú, nadie mas, allá en el sector por la casa yo no hablo con nadie y no me gusta porque son todos buenos pa la droga y para tomar así que no, y ahora último me ha estado dando asco el olor a trago, me da asco el olor, ya no quiero verlo, porque después me da sed, no quiero verlo.
139. P: Dejemos esta conversación hasta aquí y continuamos otro día.
140. G: Ya

Transformación del texto en estrofas

“El copete no me la gana”

Cuando tomaba, tomaba mucho, ¿te acorday?
cuando tomaba mucho, estuve a punto de morirme,
ahí llegué, llegué, llegué,
tomando, tomando,
tuve que caer al hospital para dejar de tomar
ahí 'tuve a punto de morirme.
Ahí dije voy a recaer de nuevo
y varias veces estuve a punto de recaer
y me daban pastillas, pero no me las tomaba,

y dije no me la van a ganar las pastillas,
voy a tener fuerza de voluntad y voy a dejar de tomar,
no me tomaba la pastilla, me daban ganas de tomar
y no tomaba, no tomaba y no tomaba, me daban ganas de tomar
pero no me tomaba la pastilla, y no tomaba,
que no me la ganen las pastillas, hasta ahora
Me están llevando al psicólogo,
y me dio unas pastillas para la depresión
para dejar de tomar, está llena la caja,
no me he tomado ninguna
y tampoco el copete me la va a ganármela,
igual me la aguanto, no me tomo la pastilla
y el copete no me la gana tampoco,
sin pastilla estoy bien,
igual me dan ganas de tomar,
pero no me tomo las pastillas
veo las pastillas, las dejo,
me dan ganas de tomar, me las aguanto, pastilla no.
Me pongo a hacer actividad, flores hago
porque en el hogar me pasan papeles,
y las que están en el hogar en las murallas
el trago no me la va a ganármela,
y no me la va a ganar, no,

hay gente que para dejar de tomar toman pastillas,
y después si no toman pastillas, toman
y ¿Cómo yo? Y a mí me dan ganas de tomar
con ganas de tomar y sin ganas.
Si me muero va a ser culpa mía no más
pero las pastillas no me la van a ganar
porque yo no voy a tomar
Sola en la calle dormía en cualquier lado, con mi vino no sentía nada,
a veces llovía en las noches, me acurrucaba tenía los árboles,
con unos perritos así al lado, ahí pasaba toda la noche,
con copete sí, porque sin copete me muero de frío.
Pedía, no a gente que no conocía, gente que conocía si, les mentía.
Yo tomaba trago, me gustaba mucho el trago,
pa que te voy a mentir que no, me gusta todavía,
igual me dan ganas, pa que te voy a decirte que no,
pero no me la gana, no me la gana,
y esas pastillas yo las tengo ni las tomo.
Le digo yo al doctor, que no me de pastillas, pero igual me da.
Cuando me dan ganas de tomar me pongo a hacer flores,
pero no, no tomo pastillas
Ansias de tomar, pesco cualquier cosa
y me pongo a hacer algo, ahí se me quita, se me va,
se me va volando, ahí tengo la caja llena de pastillas.

“Nadie es perfecto”

Pienso que la gente no toda va con Dios,
no, toda la gente no, ni yo po, no sé,
no puedo decir si voy a irme pal cielo,
si Dios quiere me voy al cielo, si no, no,
aquí uno comete varios pecados, después hay que rendirle a él allá arriba
cometer cosas malas, tomar, mentir,
hacer daño a gente inocente, hacer daño a niños.
La gente que dice yo voy a irme al cielo eso es mentira,
la gente piensa cuando le pasan cosas malas se acuerdan de Dios,
cuando no pasa na', nadie se acuerda de él,
si Dios quiere se los lleva con él, si no se va al infierno no más,
incluso yo misma, porque nadie es perfecto
Él siempre ha existido
desde el nacimiento me dijo mi mama po
no, no me acuerdo, si me acuerdo
cuando me enseñó a rezar, pero se me olvido si,
ella me decía que Dios es bueno y que uno debe ser buena
para que se vaya con Dios cuando se muera,
hay que portarse bien en la tierra, si uno se porta mal,
Dios está mirando desde arriba todo lo que uno hace
Me aísló, sobre todo de los evangélicos, me aísló, me aísló,

mentirosos, no digo todos
he visto gente que va a la iglesia de terno y rezando
y después se ponen a tomar,
por eso que los miro no más
Tengo que pagar muchas cosas, tengo que pagar muchas cosas que yo sé
es que yo anduve con un hombre...
yo trabajé en una casa, una casa particular
y a mí me gustaba el caballero de la casa, y él también a mí, los dos andábamos
y la señora María me tenía cualquier buena a mí, me ayudaba en todo
le pague súper mal, muy mal,
con el marido, imagínate con el marido,
me daba de todo me trataba como una hija
me llevaba donde las hermanas ,donde el papá me trataban bien con todo,
nunca supieron que yo estaba traicionándola
ese gran pecado yo tengo,
me lo presentó y ahí un día conversamos, leseamos,
y ahí me dijo que si acaso
y ¿sabí' quien nos descubrió?, el Rodrigo,
no nos pilló en la maldad, nos pilló en otro sentido,
en el sentido que estábamos abrazándonos y dándonos besos
y nos pilló y ahí él le contó a la mamá, a la señora María
Ese es el gran pecado que tengo lo tengo aquí todavía (apunta a la cabeza)
y todo por el alcohol, imagínate y me aceptaron así tomando,

pero yo me portaba bien nunca faltó nada en la casa
ese fue mi pecado de haber cometido adulterio, adulterio, yo fui una adúltera
Adúltera, cuando uno anda con un hombre casado
y la señora es buena con uno y uno le paga así.
Yo le decía a Rafael no, estamos mal aquí
en la casa no, yo decía que no y él decía que sí
y ahí que los (nos) descubrió el hijo,
Cometí un pecado gigante, ahora sí que las voy a pagarla,
todo lo que me pase de ahora en adelante va a ser por lo que yo hice.
Todo lo que me ha pasado fue por lo que hice con la señora María,
por lo que yo hice con ella, todo lo que me pasó.
A punto de morirme, el alcohol,
cuando la gente me trataba mal, cuando me caí,
también te mentí a ti, me botaron me rompieron la rodilla,
me han humillado, me han tratado mal,
todo eso me está pasando por lo que yo le hice a la señora María
Me pasó, yo creo que tengo que seguir pagando por lo que hice.
Yo creo que yo ya pague ya no sé. Lo que me está pasando ahora
Mmmm, la muerte tu ¿sabi? del Fabián, todavía lo llevo aquí (cabeza)
todo me echan la culpa de que yo lo maté,
por la culpa mía el murió, y yo nunca le dí vino a la fuerza a él,
él era peor que yo para tomar.
Yo de el Fabián sí, de él estuve enamorá,

enamorá, enamorá, hasta las patas de él, y todavía,
desde la muerte del Fabián no puedo querer a nadie
y nunca quise tampoco a Rafael, no sé porque lo hice,
por destruir su matrimonio no más. Fue mi culpa.
Y todavía 'toy pagando, o a lo mejor no, no sé.

“Que uno crea en Dios”

Una señora allá en Santiago, mi tía arrendaba a ella,
me acuerdo que me decía...
ella es evangélica, evangélica, evangélica, yo creo en ella,
tenía puros pantalones y puros vestidos
y que se le quemaron todos, todos los pantalones
y ningún vestido y que Dios le había dicho
que no usara mas pantalones, puros vestidos,
y se le quemaron todos los pantalones y ningún vestido
y de ahí que dijo nunca ma' uso pantalones, puro vestido,
no me pinto ni nada, y ando con mi Biblia pa todos lados
ella dijo que Dios la había hablado, y me dijo llorando,
yo la escuchaba y era más chica,
los hombres tenían que usar pantalones,
no las mujeres, las mujeres deben usar vestidos.
No significa nada po, solamente que uno crea en Dios y que piense en él
no comentan cosas malas, eso no tiene que ver con las vestimentas,

a mí me pareció raro porque lloraba, lloraba de pena,
y yo le decía porque llora, de pena
a mí me gustaba andar con pantalones y se me quemaron todos,
todos los pantalones, me quedé solo con los vestidos,
así me dijo la señora, de ahí nunca más volví a verla,
siempre yo la veía que era evangélica, se portaba como evangélica,
todos los días iba a la iglesia, de la iglesia a la casa, de la casa a la iglesia,
nunca la veía conversando en la calle cantaba canciones de Dios en el patio,
ponía la radio y escuchaba la palabra de Dios.

“Desde los once años”

Con mi mama, arrendábamos pieza,
viví hasta los nueve, diez, once años si,
y de ahí, pregunta que me hagay no me acuerdo,
el copete se me juntó con la sangre en la cabeza, no estoy muy bien de la cabeza,
no loca, pero las cosas se me olvidan,
puedo andar en la calle y después no puedo llegar a donde estoy.
Mi mamá falleció, la mataron, no sé quien la mato, pero la mataron,
le pegaron con un cuchillo en la espalda y la tiraron al río Mapocho.
Ahí en esa pieza, en Santiago. Y ahí me lance a la vida.
me puse buena pa tomar, buena pa andar leseando en fiestas,
no llegaba a la casa, leseaba con los chiquillos, las cabras,
no me preocupaba de nada, el trago como que me mandaba a mí,

no me preocupaba acaso andaba limpia sucia, ni de comer, nada,
desde que mi mama falleció,
Tomaba con ella en un restaurante en Santiago
mi mamá me daba escondida, porque yo le pedía, deme un poco,
mi mamá me decía no, es vino, igual deme un poquito pa probarlo,
desde los once años y ahora tengo treinta y ocho.
lo deje sí, pero demasiado tarde, aunque no.
Y antes tenía que pasar tomando pastillas
para que el trago no me dominara
y ya dije basta.

“La vi”

Porque vi la muerte, ahí reaccioné,
la vi negra, la vi, vi al diablo, vi al diablo
que me tomaba de la mano
y los ángeles, no sé
vi terremotos en mi cabeza, tuve esa cosa como es que se llama...
(Delirios) De esos, eso me dio y como se llama
y ahí caí en el hospital, yo no tenía idea quien me llevó, como me llevaron,
porque estaba amarrada, no sé nada, no supe nada, no sé como caí
nada, ni una cosa nada, si yo no tenía hígado no tenía nada,
si allá me hicieron el, no sé cómo me hicieron el hígado, yo no sé cómo no me morí
si tomaba todos los días de lunes a viernes, de viernes a lunes,

hasta en la mañana y en la noche, yo decía como no me morí yo
si hay gente que toma y al otro día andan mal tiene que tomarse otro para que se recuperen,
o si dejan de tomar tienen que andar con pastillas
eso yo me he dado cuenta, que sin pastillas dan ganas de tomar
A lo mejor Dios todavía no quiere llevarme, no es mi hora de morirme

“Hablar con Ella”

Y yo no quería llegar a la casa porque justo era domingo
y pedí libre para salir y llamé por teléfono que no iba a llegar
y yo le dije que le pasa Rafael porque está así,
no el Rodrigo nos descubrió,
y la señora María que le dijo,
no sabi na... tení que venir,
¡no! Dije yo, no y hasta ahora no le he dado la cara,
Y un día llame por teléfono y me contestó Rodrigo,
“¿Es usted? mi mamá quiere conversar con usted,
¿Está enojada?
No, usted sabe pos tía mi mamá esta triste, usted sabe porque quiere verla,
quiere conversar con usted si no va a retarla, quiere verla no mas conversar”
Shaaaaaaaaaaaaa, chuta dije, dile a tu mamá que voy a ir,
“pero venga, venga,”
si, si voy a ir,
y le corté y no fui, no fui capaz, corté.

Me gustaría un día ir y hablarle, pero no, va a querer conversar conmigo,
retarme no, va a querer hablar conmigo no tengo cara para hablar con ella

Me gustaría un día, pero nunca va a poder ser, hablar con ella.

En mi conciencia no, quiero hablar con ella frente a frente,
pedirle perdón por lo que hice.

Si, hablar con ella... ella fue buena conmigo,

me quiso como una hija

me enseñaba ella,

me enseñaba cosas que nunca me enseñaron, ni mi papá ni mi mamá,

y yo pagarle así con el marido... todo eso lo tengo aquí (cabeza)

por eso estoy, por eso todas las cosas que me pasan, es por lo que hice.

Para salir del alcohol

Porque Dios es bueno po, no sé por qué es bueno conmigo

sabiendo él como yo fui con la señora María

me dio una oportunidad para vivir, me dio la oportunidad para dejar de tomar

Dios es grande, el que está allá arriba, por eso yo digo,

él me dio una oportunidad, para vivir,

yo estaba en el alcoholismo, si yo fui mala.

Eso es lo que yo no entiendo, Dios me dio esa oportunidad, de no morir

cuando estuve a punto de morir,

si yo fui mala con la otra señora, adultera, y fui mala con ella,

él me dio la oportunidad de vivir, si yo fui tan mala con ella, yo fui mala con ella

“Una oportunidad”

Es que tengo una misión, un día hable con Dios, que me apareció,
o sea no me apareció, la voz la sentí que me decía o sea no me decía a mí,
le decía a los ángeles, una oportunidad mas, una más le damos, todavía no,
démosle una oportunidad más,
cuando me acuerdo de la voz de él, no me dan ganas de tomar nada,
porque él decía démosle la última oportunidad,
porque si tomo yo sé que voy a morir,
yo sé que voy a morir porque ya me dijeron ya, tomo un trago y muero
es que ya me advirtieron los médicos
Yo una vez no más cuando estuve a punto de irme pal otro lado,
porque no puedo decir al cielo, porque no se acaso me vaya pa allá,
por todo lo que hice no se a caso Dios me va a llevarme.
Yo a él no lo siento, la pura vez no mas, cuando me dijo démosle una oportunidad,
cuando le dijo a los ángeles, yo a los ángeles los vi,
los vi de blanco alrededor de la cama donde me tenían amarrada,
y veía diablos también al otro lado también y eran negros
y yo los veía así riéndose con los dientes y los cachos.
Pero la voz no más fue de dios. Y ahí me dormí
o a caso me dormí o no, porque yo estaba durmiendo parece,
o estaba dopá, no me acuerdo,
después sentí que me iba por un callejón oscuro y que Satanás,
los diablos me agarraban de la mano y me sacaban de la cama para llevarme con ellos
y los ángeles no querían y yo lloraba, decía estoy viva,

pero ¿Por qué estoy viva? Y llamaba a la enfermera yo, y no eso es verdad,
la llamaba: señora estoy viva,
pero que milagro que estés viva si nosotros pensábamos que estaba muerta,
le tenemos todos los aparatos sacados,
me habían sacado todos los aparatos que me habían puesto, y viví no sé como viví
y llamaron a la otra doctora y se juntaron todos los doctores a verme.
ay si, (ríe) me dio alegría, de estar viviendo, estoy viva, estoy viva
y después yo me senté en la camilla, me vi con un paño acá en la cabeza
y ahí perdí el conocimiento, o sea no me desmayé, ¿Cómo te dije yo? ¿aidili..?
(Delirios) Delirios, si pero no durmiendo,
hablaba cosas que no me creían las doctoras que yo veía, que vi a Dios y a los ángeles,
que escuchaba una voz que me decía denle una oportunidad, y no me creían se reían.
Bueno no me crean, pero yo sé que lo sentí
(...) ¿Qué ha cambiado de mi?, no sé. Ah no po, que ustedes me han ayudado,
tú y el Marco (monitor programa calle) ahí me han ayudado a salir adelante de a poco
(¿De qué manera has recibido la ayuda?) Escuchándome, apoyándome,
y no volver a caer de nuevo al alcohol, y no lo voy a hacerlo,
ese pacto tengo yo con dios, que no voy a volver a hacerlo,
(...) y lo que más quiero también, es mi vocabulario, volver a hablar bien,
porque todo eso me quedó con el copete, hablo mal me enredo para hablar
(...) a mi me dijeron que me iba a costarme para hablar,
para volver a hablar como antes, me va a costarme harto pero voy a poder hablar.
Si yo puedo hablar bien, me cuestan las palabras y me da rabia,

más encima que ahora como no estoy tomando quiero trabajar,
trabajar, trabajar y trabajar, tener la mente preocupada, trabajar.
Me siento bien porque en el hogar me dicen que vaya todos los días
porque les ayudo a hacer cosas, me dicen que lave los platos,
antes de ayer les enceré toda la oficina, ahí me entretengo cuando ando con ansias,
Me van a jubilar, ojala que me jubilen, me van a jubilar
Porque dicen que no puedo trabajar, yo creo que no puedo tampoco
Esa plata que reciba yo voy a juntarla,
me arriendo una pieza un día si aquí llega a pasar alguna cosa.
Me arriendo una pieza al lado del hogar, y estoy en contacto con los chiquillos siempre,
porque los únicos contactos son ellos no mas y tú, nadie más,
allá en el sector por la casa yo no hablo con nadie
y no me gusta porque son todos buenos pa la droga y para tomar así que no,
y ahora último me ha estado dando asco el olor a trago, ya no quiero verlo,
porque después me da sed, no quiero verlo.

Entrevista Basilio

Entrevista N° 1 Fecha: 06 de agosto de 2009

Entrevistado: Basilio Barrientos por PS: Patricia Sepúlveda

141. P: Basilio ¿Qué cosas hicieron cambiar la vida de la calle a la que tiene ahora?
142. C: Mira yo soy una persona eh... que digamos, tiene mucho conocimiento, de muchas cosas en la vida, muchas vicisitudes y todas esas situaciones. De hecho yo estudié en la universidad, no solamente en Chile. Me expulsaron de la universidad por ser comunista, después pase a ser frentista (ríe) y empecé a trabajar en un consorcio de Santiago donde yo tuve las primeras computadoras que llegaron a Chile, yo las uso, y las usé y aprendí en, no sé si tengo una capacidad intelectual bastante buena, por así decirlo, más relevante y aprendí, trabajaba seis horas, eran ocho, pero trabajaba seis, porque resulta que yo me casé (ríe), tengo una hija que también es profesora de inglés esta en Irlanda, volvió. Después estudie yo en Suiza en la universidad de Zurich, porque como

tenía antecedentes de que yo era estudiante universitario en Chile y me habían expulsado y tenía, digamos capacidades intelectuales, yo creo que medianas, (ríe), para no poner tantos artículos, pero me dejaron entrar, me tomaron examen, pero primero tuve que aprender alemán, tuve que dar el examen en alemán y todo perfecto, ningún problema, y empecé a estudiar para ser digamos... un profesor de chicos discapacitados, en todo sentido, tuve que aprender, y allá la cosa no es tan simple. Salí de ahí y me puse a hacer clases con una niña discapacitada, y ¿Sabes cuánto trabajaba? Nueve horas, porque allá son ocho horas de trabajo y una para el estado, eh... lo pasamos bien sí, teníamos unas compañeras y todo, eran mujeres casi, éramos hombres y mujeres, y yo con eso no tengo ningún problema, nunca he tenido problemas con digamos eh... la discriminación de la mujer ni con ser machista, nunca, porque yo me acostumbré a eso. El trabajar con mujeres, y te digo Patita, y cosas así, entonces yo creo que una mujer igual se da cuenta de eso, que uno nunca está pensando en la cuestión sexual, esta pensando en la humanidad, y de ahí salí después yo de ahí, y yo me caí en la drogadicción, en la drogadicción, me caí en la heroína, hachís, heroína, crack, yo le hacía a todo, a toda la vanguardia de la droga, o sea yo trago tomaba poco, no era de trago, yo me compraba las jeringas, o sea no me las compraba, porque la sacaba de ahí mismo donde estaban los chicos y fui drogadicto, digo fui drogadicto porque me chatie, creo que no voy a volver nunca, sufrí mucho con eso, perdí muchas amigas que eran maravillosas, no en el sentido físico, psicológico, eran muy simpáticas, muy agradables, me ayudaban, hasta que empecé a perder todo, las perdí todas, y después hablé con el doctor Ubi Stuguel, en Zurich me dijo no te vayas, habló con la asistente social, no te vayas, nosotros los suizos no perdemos nunca "die Schweizer nie vertieren" (ríe), y tu sabes que los suizos hablan duro, y yo había pasado tantas vicisitudes que ya no, no me daba nada, y no podían dejarme ahí, y yo no, me voy, y Suiza es un país neutral que si se quiere ir, se tiene que ir no más, bueno, me dieron como diez mil francos, una cosa así, porque yo me la gastaba en droga, ¿Sabes cuánto ganaba yo?, cuatro mil dólares y me la gastaba en drogas, jarana, y mi compañera de esa época me dijo sabes tú una cosa, no se puede contigo ¡No se puede no más po! (ríe) no se puede... me vine a Chile, me contuve como ocho meses, bien, ningún problema, hasta que me caía al trago, porque cambié una cosa por otra, una sustancia por otra y llegué, llegué, no encontraba, cocaína encontraba sí, yo sabía, yo diría si me gusta a mi, no puedo sapear, como diría un gueon sapo, pero yo cuando quiero alguna cosa. Solamente me embriago, y hace tiempo que no me embriago, pero sabes que me llega el olor y me cae como una patada, la última vez que hablé contigo ¿Te acuerdas ahí?, José Miguel me ha ayudado montón, la Nilda, Alhuel, (equipo programa CONACE), Rodrigo, el Marco, (monitores programa calle) y cuando caí al hospital me dijeron: ¡Me encanta verte flaco, pareciera que estay fumando pasta! (ríe) estoy súper flaco, si estuve un mes y medio en el hospital, de ahí que es una sustancia que de repente me agarra, de repente me suelta, y de repente me agarra y de repente me suelta, es una situación bastante significativa porque una persona en el estado mío, yo sufro, y no sufro

por tomar sino que sufro porque de repente quiero dejarlo y es no poder, es una sustancia muy desequilibrante para tu sistema digamos nervioso

143. P: Basilio, cuándo usted me conoció a mí estaba hospitalizado...
144. B: Por reflujo... yo no puedo comer pan, así como alguien come pan, no puedo, me puedo ir cortado por eso, tengo eso... ¿cómo se llama? Esofagitis.
145. P: Ya, esa vez usted me conoció a mí, pero yo lo conocí mucho tiempo antes en la plaza Echaurren, no sé si se acuerda
146. B: No, no me acuerdo, pero si, no, tu crees que yo no me acuerdo
147. P: No sé porque yo tampoco me presenté tan formalmente
148. B: No, pero yo miro y observo...
149. P: A que voy con este recuerdo, a que yo ahí lo conocí en situación de calle, estaba con altos consumos de alcohol, además estaba con un estado de conciencia alterado, vulnerable, expuesto a que le pasara cualquier cosa
150. B: uff...
151. P: Ahí usted estaba experimentando un estilo de vida que lo mantuvo por varios años
152. B: Si
153. P: Y que después paso algo y ya no está en eso ¿Qué cree usted que le puede haber pasado?
154. B: Verdad, digamos, cuando cambie el chip, me decía a mí... (silencio), yo creo que no puedo ser tan guevón dije, disculpa la expresión, como tan guevón, me estoy dejando caer por una estupidez
155. P: ¿Recuerda en qué lugar y en qué momento hizo esa reflexión?
156. B: ¿La reflexión? estaba sentado medio dormido, llego la Sari (amiga desde la juventud) y me dijo, la Sari es bien tranquilita, pero me pegó un charchazo, la única mujer que me ha pegado un charchazo, (ríe) me dijo ¿Qué te pasa? Si tení razón, la estoy cagando, así de simple o sea la estoy cagando guevón, la estoy cagando, ya ok, me dijo vamos al INP, y yo te voy a cobrar la plata, y te voy a pasar la plata justa guevón pa que vivai, así de claro, como es mí... fue mi polola ella, cuando teníamos dieciséis años, cacha, yo ya bueno de acuerdo, y yo fui muy amigo de su madre y la madre murió. Ya y lo acepte, dije yo bueno, o sea la salud (ríe), nunca más, después pasaron como ocho meses, pero impeque, ya anda a cobrar tú no mas... No si es una... la vida mía es muy

especial, hay situaciones que yo las acepto, es como si te dijera ya, sabes tu Patty, sabes que las drogas, te acuerdas ese día que me encontraste y yo, entonces no, estoy feliz, tranquilo, el otro día estuve en la oficina y estaban los niños del hogar y les cante pantalón cortito, mira niñita, les canté como tres canciones con una guitarra, porque soy así, dispara pum, porque en la calle hay que ser así porque la calle es dura ¿Sabes tú donde dormíamos nosotros? Acá en los rieles, entonces cuando pasaba el tren en la mañana, el primero, pum arriba, porque sentíamos por el ruido del... Patita, la hemos pasado nosotros... yo la pasé porque quise hacerlo, o sea estuve muy deprimido, sufro de depresión todavía, inclusive el doctor Graf, me conoce a mí el del hospital Salvador y llegue echándole la choria y me dijo no peliemos aquí vamos a pelear a la oficina, y él me conoce porque yo estudié en el pedagógico de la Universidad de Chile, que ahora se llama UPLA, y él estudió en la escuela de medicina que está arriba, y nos conocíamos y los dos éramos comunistas y nos conocíamos éramos súper buena tela, nunca nos tomamos una cerveza, tomábamos café ¡Mira po! Si ahora soy un gueón alcohólico, yo tomaba café, y de repente te llega el hachazo es como que te cae una cuestión del cielo así ¡Ya po vamos a tomarnos un copete! tú no reaccionas haces cómo qué... llegó, llegó no más y tu aceptas, yo les agradezco buena onda, sabes tú cuando me caíste súper bien, cuando fuiste al hospital a verme con Rodrigo, lindo, después ya no po, soi como mi hija, mi hija me vino a ver al hospital

157. P: ¿Es su única hija?

158. B: La única que tengo, no, tengo dos hijas más, son mellizas, están en Suiza, y ahí están, pero ella son... llevan mi apellido, porque la mamá se casó con otro señor y me pidieron por solicitud y accedí porque el padre no es el que lo fecunda, el padre es el que los cría y yo al no estar allá... él me vino a ver, súper simpático el loco, ya ok, le firme los documentos, o sea cuando uno es un hombre educado... tu lo vas a cuidar, cuidalas

159. P: ¿Las conoció?

160. B: Sipo, si yo estuve hasta los seis años con ellas, súper simpáticas, estuvimos en España... ahí quedo la cuestión, cacha que yo estoy pato y ellas están felices, feliz yo también de que estén felices, y eso en la calle es lo que nunca se... yo he tenido tanto dinero Patty, no me interesa nada a mí, y no es porque no me quiera a mi mismo, y digo ya po, si otros necesitan, se lo doy ¿Cachay? O sea, como me dice mi mamá, porque me acuerdo que una vez llegué con... es pa la risa

161. P: ¿Llegó con qué?

162. B: (ríe)... Llegue no más.

163. P: Basilio usted hace un rato me dijo que eligió estar en la calle

164. B: Lo elegí en un momento determinado, pero ya no quiero estar más en la calle, y sabes por qué, porque estoy feliz en mi pieza, digamos que es más desordena que cumpleaños de mono, pero sabes tú que nunca más, o sea a no ser que me pase algo muy grave, pero no quiero más, todo depende de mí. A menos que salga el Piñera... (ríe)
165. P: Ahí vamos a salir todos a la calle... (risas),pero va a salir yo creo
166. B: No, no va a salir, sabes tu lo que va a pasar...me estoy grabando, apágalo.
- (Se suspende la grabación)
167. B: La calle es demasiado dura, hay mucha gente que no saben lo que es la calle, caminan pero no saben, sabes tu Patty, por ejemplo en la plaza Echaurren, te vas a comer un plato de comida en la noche, después salí ¿Como tienes que salir? (silencio)... con la cortaplumas en el bolsillo porque no sabes que te va a salir, después bajas un poco y dicen pásame la chaqueta ¡Que te voy a pasar la chaqueta gueón!, discúlpame ahí se habla así, en la calle, son ritmo de calle, ¡ Y que tení tonto re guevón, que te voy a pasar la chaqueta a ti, vo no tení una puesta! “pero esta está mas vieja, la tuya está mas nueva la tuya es de cuero y esa cuesta más” ¡Ta po gueón, sácamela! y tení que ponerte choro, y si no te poní choro... fuiste, como se dice ahí, fuiste porque te agarran
168. P: O sea se puede decir que usted era un choro en la calle
169. B: No, a mi me tenían respeto Patty, porque ellos sabían quien fui yo, yo fui del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, y muchos, todos me conocían, si yo vivía en Playa Ancha, muy cerca de ahí y muchas veces nos vieron a nosotros con pañoletas, tantas cosas.
170. P: ¿Era usted una persona conocida desde antes?
171. B: Reconocida de antes, y de cuando era cabro, o sea cuando tenía... a ver, yo era reserva del ejército, salí a los veinte años, y cuando llegaba todos me tenían respeto, entonces todavía me tienen respeto, yo voy pa allá y no me pasa na, lo único si que me invitan a copetes y todo.
172. P: Ahí no hay respeto
173. B: (ríe) Ahí noooooooooo, cuando uno es copetero, es copetero y en la calle no podí decirles que no y sí les decí que no... uff... se pone pesá la cosa, este gueón no quiere tomar y guebas... se cree pulento y de a donde... el coa, (ríe), yo me cago de la risa con esa guea, ¡ya gueón tomémonos un copete! Que tanta guea, me tomo un copete con ellos y chao
174. P: Entonces, qué recursos personales, porque bueno son inducibles, pero quiero que usted me los cuente para saber cuales eran esos recursos para dejar la calle

175. B: Los recursos, la intelectualidad, yo soy un hombre leedor, yo leo, leo, leo, leo, leo, yo por ejemplo te digo, es que yo no soy de ahí, era una lucha constante para mí, yo no soy de la calle, entonces yo un día dije se acabo, si me tomo un copete me tomo un copete una vez a la semana y chao, y ¿Cómo lo mantuve? lo mantuve eh... la droga si que es diferente, por ejemplo yo hace cinco años que no fumo, no me fumo un pito, nada porque yo se que eso, yo fui heroinómano, cocainómano, yo le hice al crack, entonces yo en una de esa que me meta, yo no se ah... fui, fui. Y sabes tú porque uno dice "fui" en la calle, porque te mantení ahí no mas, es fuerte y derecho como dicen en la calle, fuerte y derecho, te vay con todo, yo ahora tengo mis cositas, tengo mi radio... (ríe), y nunca, no quiero más po, si me tomo un copete me lo tomo, y el otro día para el cumpleaños de mi mamá me tomé dos vasos de vino, y a mi no me gusta el tinto, pero a mi hermano le gusta el tinto, y a mi ese me da arcás, pero como estábamos comiendo carne me tome unas copas y me fui, porque yo se cuando hay que arrancar (ríe), el que arranca sirve pa otra guerra, así que me acuso destino... así que me vine a Valparaíso me acosté tomé un tecito y la Sari me había llevado unos kiwis que me encantan pero mas duros, la reté le dije que parecían Pinochet (ríe), y eso fue lo que me sacó a mi del sistema, ahora yo te digo... cuesta, cuesta fuerza de voluntad, cuesta también, a mi me llevó mucho el... tengo amigos buenos, "amigos", no de copete ni de drogas, si no amigos cáchate que un amigo mío me dijo ven pa acá conmigo, estuve en su casa viví con él y él me sacó. Bachi, porque me dicen comandante Bachi, yo estuve en Cuba con él, me dice no, me dice, tu no soi pa ese tipo de cosas...

176. P: ¿A usted le hizo sentido eso?

177. B: Si, porque jamás una persona te va a invitar a una casa de él pa que te quedí sabiendo que soi un gueón rajao, (ríe), después me presentó... sus mujeres, es que ahí en el cerro Concepción hay muchos intelectuales y todos me conocen a mi y nos poníamos a conversar y ya trae la guitarra, todos tomaban, menos yo, me reí con esos locos... y compañeras... compañeras profesoras que estudiaron conmigo, cáchate que en la época de verano, no de verano de aquí porque acá es invierno, allá es al otro litro, y llegaron ellas ahí... una que fue mi polola de cabro chico, mira aquí estoy viviendo, estoy viviendo con Juan Méndez. No, si yo viví tantas cosas, estuve en Nicaragua, en El Salvador, Cuba, Guatemala, Honduras en todos eso lados combatiendo, yo soy un guerrillero

178. P: ¿Qué significa ser guerrillero?

179. B: Guerrillero, es estar en contra de todas las situaciones anormales que vive un país.

180. P: ¿Qué significa anormales?

181. B: Sangre, pero yo no soy un tipo violento, a mi si no me toman el codo yo no hago nada, yo soy tranquilo, es lo que conversaba el otro día con José Miguel y decía oye hay una palabra alemana que se llama “gelassen”, no le decía yo gelassen es dejarlo, pero si tu dices “Ich bin gelassen”, yo estoy tranquilo, y a mi nunca me ves nervioso, piolita no mas po, pero no me toquen el codo
182. P: ¿Podría ser que su forma de ser en la vida sea cómo un guerrillero?
183. B: Exactamente, exactamente mente, como decían... sabes tu porque Patita mira, nosotros, no los que nos creemos guerrilleros, los que somos... cuando viste al ché Guevara hablar violentamente, nunca, a Fidel, tampoco, a Salvador Allende, tampoco, a Henríquez... no te voy a decir Ominami, porque ese gueón se cambio de chaqueta, y disculpa mi expresión, esa es la calle, (ríe), costumbre de la calle... como todos, tranquilo no más, sabes tú que la mayor cantidad de guerrilleros son las personas intelectuales, porque resulta que nosotros justamente pensamos antes de actuar y antes de poner la lengua en movimiento colocai el cerebro en funcionamiento y esa cuestión, muy clara. “La historia, la hacen los pensadores, la escriben los escritores y la realizan los luchadores, y la critican los incapaces” (ríe)
184. P: ¿De quién es esa cita?
185. B: De quien es esa cita... este ¿Cómo se llama?... Farabundo Martí para la liberación nacional... ¿Sabes quién es Farabundo Martí?
186. P: Es uno de los caudillos de la liberación Centro Americana
187. B: No
188. P: Entonces no sé quién es (silencio) ¿Quién es po Basilio?
189. B: (ríe) Si es... es que a mí me gusta, como buen profesor, hago... a ver, a ver, a ver, ¿Estás segura?
190. P: Es como el uso del método socrático
191. B: Exactamente, oye yo también estudié...¿sabes tú una cosa... ahí se fundó el frente Farabundo Marti para la liberación nacional, bueno y el lo dijo, los dejó locos a todos, que un hombre del pueblo venga a informarnos a nosotros lo que somos, él es un guerrillero
192. P: ¿En qué escenario se mueven los guerrilleros?
193. B: Mira nosotros nos movemos en todo sentido, o sea donde hay un acto malo en contra del pueblo ahí estamos, porque por ejemplo a nosotros, el pueblo nuestro, nos estaban golpeando ya, estaban pegándonos, nos mataban, nos mataban gente joven, y oye

para po gueón, cómo te le ocurre... Te voy a decir cómo se formó El Frente, yo fui expulsado del ejército porque entré a la universidad, me mandaron a un curso de dirigentes estuve como un año, nos sacaron de ahí, nos echaron, yo estuve preso un tiempo ahí, en el cerro Chena en San Bernardo, Santiago, o sea San Bernardo... Santiago, y salí por intermedio de mi hermano que es jefe de Impuestos Internos, lo mandaron a donde un amigo y él era un amigo de él, y ahí me casé, me casé con la prima de él, y estaba en la oficina un día y me dicen te buscan ¿Quién me va a buscar? Yo dije ¿Mi polola? No, es un oficial del ejército que anda con (se toca los hombros) ¡Hola compadre! ¿Cómo estamos?, no sabí tú, me dijo, te llega el ascenso y vengo a dejar el documento, tení que firmar, y yo no le creía mucho al gueón, y ¿Por qué no me mandaron a buscar a la oficina? No po, yo soy teniente y compañero tuyo y te lo vengo a dejar y de la compañía gueón, ¡Firma! Leí todas las cláusulas, y firme y me llegan con una estrella, Sub teniente, listo, no estaba ni ahí con la guea, no estoy ni ahí con esa guea, y pasaron como tres semanas. Cuando de repente llega otro, con que mierda, y llega un compañero de partido mío, de las juventudes comunistas, y llega el loco y me dice: Bachí queremos conversar con usted, bueno les dije, mire yo salgo a almorzar ahora, doce y media, una, recién salgo a almorzar ¿Tení tiempo ahora? Pasa a la oficina le dije yo, porque trabajaba en SRL 32, si yo fui uno de los primeros que trabajé con computadoras, (ríe), estaba el flaco Opazo, que es el hermano del Opazo de Reñaca, del cura, ese era mi yunta ese gueón, disculpa la expresión, soy de la calle po!!! (ríe), y nos agarramos ahí con este gueón, empezamos a conversar, ¿Sabes una cosa me dice? necesitamos alguien que escriba a maquina para sacar un par de documentos y queríamos conversar contigo, porque el que quiere conversar contigo es Tellier, el que es ahora del partido comunista y ahí armamos el frente, con la Gladys Marín, me dijeron queremos conversar contigo ya le dije yo ¿Cuándo? Ya dije yo... fuimos, estaba Tellier, la Gladys, estaba Norambuena que está preso en Brasil, eh... habían varios, no te puedo decir otros nombres...

194. P: No te preocupes Basilio, continua contándome lo que me puedes contar

195. B: Y llegaron ahí, ya me dijeron, decidamos como buen compañero tus servicios gueón... mira los servicios yo lo ocupo pa comer po gueón... (ríe), siempre me gustó el payaseo... hicimos cada guea... no gueas, si era para le gente que estaba necesitada de comida, tenían familiares que se los habían matado... me dijeron vamos a asaltar el banco Osorno, y como tu tienes conocimiento de tácticas queremos que hagas el esquema... y le dije por la causa ningún problema, pero tení que actuar si, ¿cómo es la guea? Hago el esquema y más encima tengo que actuar gueón... Si, es que necesitamos un apersona que sea capacitada pa disparar, yo le dije no hay problema gueón, por la causa vamos, y ahí formamos el Frente Patriótico Manuel Rodríguez

196. P: ¿Esto fue antes de que se fuera a los países centro americanos que me nombraba antes?

197. B: No po si esto fue el 76, fue el 73 el golpe, es que ya nosotros dijimos paren la guea, Pinochet estay matando a toda la gente, y nosotros nos defendemos también, ahí murió el Henríquez, puta... a mi me cayeron tres compañeros al lado mío, pero si cayeron, cayeron no mas po, si no te paraste, es el lema nuestro, "si te caíste cagaste, y si no te paray... fuiste" y nos fuimos a... asaltamos el banco Osorno, fue el primer acto del FPMR, y quedaron locos, los de seguridad e inteligencia quedaron locos, porque el esquema era inédito en Chile, la ETA lo había hecho, es que donde soy yo vasco... y ya po... a mi me llegó un balazo en una pata, es que estaba yo tan acostumbrado al sufrimiento, estoy acostumbrado al sufrimiento, tolerancia al dolor, tu supieras lo que yo tengo, una vez me acuerdo cuando me acosté con mi mujer... ¡¡¡hiiiiiii!!! ¿pero como estas tan deteriorado gueón? Así estoy po... (ríe), bueno, ahí fue el primer acto, no nos agarraron a ninguno. Salí apretando cachete, Vicuña Mackenna, soltamos... y nosotros antes habíamos tenido un entrenamiento en Cuba, en la época de Salvador Allende, ahí estuvimos nosotros dieciocho días, nos enseñaron a abrir autos, a cambiar llaves, las chapas, toda la guea y los fusiles E 47 que usó el frente y la UCI, que son mas cortos porque te las metí adentro de la chaqueta y pasai piola, y... lo único que me preguntó el doctor en Suiza, ¿Mataste a alguien? no sé le dije yo, ahí sí que no sé, yo disparaba pa salir, si me pitie a alguien no tengo idea. No tengo conciencia de eso, porque era mi vida contra la de ellos, nada más... y después cuando nos agarramos con... ahí sí que sé que un par de tiras cayeron, porque nos fueron a agarrar a un compañero, lo teníamos guardaos, guardao significa lo teníamos escondio...
198. P: Basilio si pudiera darle un estilo literario a la historia de tu vida ¿Cuál sería el género que tendría esa historia?
199. B: ¿Quieres que te haga un discurso?
200. P: No, me refiero a pensar en que característica identifica a tu historia, si quieres lo piensas y me lo respondes la entrevista siguiente
201. B: Sabes tú que lo que yo te puedo hacer es... haré un historial de mi vida, de lo que yo me acuerdo, de cómo los cinco años que fue terremoto en Valdivia, que se hundieron los barcos y yo me vine pal norte y...
202. P: Sería entretenido que hicieras un documento con esos acontecimientos en paralelo, pero la riqueza de esto que estamos haciendo es que conversemos y me cuentes la historia
203. B: Ya ok, te voy a hacer un esquema.

Transformación del texto en estrofas

"Soy un guerrillero"

Yo soy una persona con mucho conocimiento,
estudié en la universidad, no solamente en Chile.
Me expulsaron por ser comunista, pase a ser frentista.
Estudié yo en Suiza en la Universidad de Zurich,
tuve que aprender alemán, tuve que dar el examen en alemán
y todo perfecto, ningún problema, tuve que aprender, allá la cosa no es tan simple.
De ahí salí después yo de ahí.
El doctor Graf me conoce a mí, llegue echándole la choria
me dijo no peliemos aquí, vamos a pelear a la oficina,
él me conoce estudié en el pedagógico ahora se llama UPLA,
él estudió en la escuela de medicina nos conocíamos
éramos comunistas, nos conocíamos éramos súper buena tela.
He tenido tanto dinero, no me interesa nada a mí,
no es porque no me quiera a mí mismo, si otros necesitan, se lo doy.
A mí me tenían respeto, ellos sabían quién fui yo,
yo fui del “Frente Patriótico Manuel Rodríguez”,
todos me conocían, vivía en Playa Ancha, nos vieron a nosotros con pañoletas...
Reconocida de antes de cuando era cabro, era reserva del ejercito,
salí a los veinte años, todos me conocen a mi
todos tomaban, menos yo
No, si yo viví tantas cosas,
estuve en Nicaragua, en El Salvador, Cuba, Guatemala, Honduras
combatiendo, yo soy un guerrillero.

En contra de todas las situaciones anormales que vive un país, sangre
Yo no soy un tipo violento, si no me toman el codo yo no hago nada,
yo soy tranquilo, nosotros, no los que nos creemos,
los que somos... Ché Guevara hablar violentamente, nunca,
Fidel, tampoco, Salvador Allende, tampoco, Enríquez...
como todos, tranquilo no mas,
las personas intelectuales, pensamos antes de actuar, cerebro en funcionamiento.
Farabundo Marti dejó locos a todos,
qué un hombre del pueblo venga a informarnos a nosotros lo que somos,
él es un guerrillero
Nos movemos en todo sentido, acto malo en contra del pueblo ahí estamos.
El pueblo nuestro nos estaban golpeando ya, estaban pegándonos,
nos mataban, nos mataban gente joven,
¡oye para po gueón!

“A toda la vanguardia”

Caí en la drogadicción, en la drogadicción, me caí en la heroína,
hachís, heroína, crack, le hacía a todo, a toda la vanguardia de la droga,
trago tomaba poco, no era de trago,
compraba las jeringas, no me las compraba, la sacaba de ahí mismo
y fui drogadicto, fui drogadicto, me chatie,
creo que no voy a volver nunca, sufrí mucho, perdí muchas amigas maravillosas,

me ayudaban, hasta que empecé a perder todo, las perdí todas,
Hablé con el doctor Ubi Stuguel en Zurich,
me dijo no te vayas, la asistente social, no te vayas,
los suizos no perdemos nunca “die Schweizer nie vertieren” los suizos hablan duro,
había pasado tantas vicisitudes que ya no, no me daba nada,
no podían dejarme ahí, y yo no, me voy,
Suiza es un país neutral que si se quiere ir, se tiene que ir no más....
Diez mil francos, me la gastaba en droga, cuatro mil dólares y me la gastaba en drogas,
no se puede contigo, ¡no se puede no más po! no se puede....
Me vine a Chile, me contuve como ocho meses, bien, ningún problema,
hasta que me caía al trago, cambie una cosa por otra, una sustancia por otra
y llegué, llegué no encontraba.
Todos me tenían respeto, todavía me tienen respeto, yo voy pa allá y no me pasa na,
me invitan a copetes, cuando uno es copetero, es copetero
en la calle no podí decirles que no y si les decí que no...
ufff... se pone pesá la cosa, este gueón no quiere tomar y gueas...
se cree pulento y de a donde...Yo me cago de la risa con esa guea,
¡ya gueón tomémonos un copete! Que tanta guea,
me tomo un copete con ellos y chao

“Cuando quiero alguna cosa”

Solamente me embriago, hace tiempo que no me embriago,
me llega el olor me cae como una patada,

hablé contigo, José Miguel me han ayudado montón,
estuve un mes y medio en el hospital,
de repente me agarra, de repente me suelta, de repente me agarra de repente me suelta,
es una situación bastante significativa porque una persona en el estado mío....sufro,
no sufro por tomar sufro porque quiero dejarlo y es no poder,
es una sustancia muy desequilibrante para tu sistema digamos nervioso
Cuando cambie el chip, me decía a mí creo que no puedo ser tan guevón, como tan guevón,
me estoy dejando caer por una estupidez.
Estaba sentado medio dormido, llevo la Sari es bien tranquilita
pero me pegó un charchazo, me dijo ¿Qué te pasa?,
si teni razón, la estoy cagando, así de simple la estoy cagando gueón, la estoy cagando,
me dijo vamos al INP, te voy a pasar la plata justa guevón pa que vivai,
así de claro, ya bueno de acuerdo, lo acepte, dije yo bueno, nunca más,
pasaron como ocho meses, impeque, anda a cobrar tú no más...
Ese día que me encontraste y yo, entonces no, feliz, tranquilo,
el otro día estuve en la oficina estaban los niños del hogar les cante "Pantalón cortito",
"Mira niña" les canté como tres canciones con una guitarra,
nunca nos tomamos una cerveza, tomábamos café, ¡mira po!
ahora soy un gueon alcohólico, yo tomaba café,
te llega el hachazo es como que te cae una cuestión del cielo así,
¡ya po vamos a tomarnos un copete!, tu no reaccionas haces como que...
llegó, llegó no más y tu aceptas,
yo les agradezco buena onda, me caíste súper bien, cuando fuiste al hospital

a verme con Rodrigo, lindo, soi como mi hija,

“Pum arriba”

Soy así, dispara pum, en la calle hay que ser así la calle es dura,

¿sabes tu donde dormíamos nosotros? Acá en los rieles,

cuando pasaba el tren en la mañana, el primero, pum arriba,

porque sentíamos por el ruido del...

la hemos pasado nosotros...yo la pasé...

Quise hacerlo, o sea estuve muy deprimido, sufro de depresión todavía,

Y eso en la calle...Lo elegí en un momento determinado,

pero ya no quiero estar más en la calle, estoy feliz en mi pieza,

es más desordena que cumpleaños de mono, nunca más,

a no ser que me pase algo muy grave, pero no quiero más, todo depende de mí.

La calle es demasiado dura, hay mucha gente que no saben lo que es la calle,

caminan pero no saben.

En la plaza Echaurren, en la noche, ¿cómo tienes que salir?,

con la cortaplumas en el bolsillo no sabes que te va a salir.

Dicen pásame la chaqueta, ¡que te voy a pasar la chaqueta gueón!,

discúlpame ahí se habla así, son ritmo de calle,

¡y que tení tonto re guevón, que te voy a pasar la chaqueta a ti, vo no tení una puesta!

¡ya po gueón, sácamela!, y tení que ponerte choro, y si no te poní choro...

“fuiste”, como se dice ahí, “fuiste” porque te agarran

Los recursos, la intelectualidad, yo soy un hombre leedor,

yo leo, leo, leo, leo, leo, es que yo no soy de ahí,
era una lucha constante para mí, yo no soy de la calle,
un día dije se acabó, si me tomo un copete una vez a la semana y chao,
¿Cómo lo mantuve?, lo mantuve eh... la droga sí que es diferente,
hace cinco años que no fumo, no me fumo un pito,
nada porque yo se que eso,
yo fui heroinómano, cocainómano, yo le hice al crack,
entonces yo en una de esa que me meta, yo no se ah...fui, fui.
Uno dice "fui" en la calle, te mantení ahí no más,
es fuerte y derecho como dicen en la calle, fuerte y derecho, te vay con todo.
Ahora tengo mis cositas, tengo mi radio y nunca, no quiero más po,
si me tomo un copete me lo tomo.
El cumpleaños de mi mamá me tomé dos vasos de vino,
estábamos comiendo carne me tome unas copas y me fui,
yo sé cuando hay que arrancar, el que arranca sirve pa otra guerra,
así que me acuso destino...así que me vine a Valparaíso me acosté, tomé un tesito.
Cuesta, cuesta fuerza de voluntad, cuesta también,
a mí me llevó mucho el... tengo amigos buenos, "amigos", no de copete ni de drogas,
si no amigos un amigo mío me dijo ven pa acá conmigo,
"Bachi", porque me dicen comandante Bachi.
Yo estuve en Cuba con él, me dice no, me dice,
tu no soi pa ese tipo de cosas...

“El Frente”

Fui expulsado del ejército, entré a la universidad,
me mandaron a un curso de dirigentes, nos sacaron , nos echaron,
Estuve preso un tiempo en el cerro Chena en San Bernardo, Santiago,
salí por intermedio de mi hermano que es jefe de Impuestos Internos.
Estaba en la oficina un día me dicen te buscan,
¿quién me va a buscar?, yo un oficial del ejercito
que anda con (se toca los hombros).
“te llegó el ascenso y vengo a dejar el documento, tení que firmar”,
no le creía mucho al gueón, ¿por qué no me mandaron a buscar a la oficina?,
“no po yo soy teniente compañero tuyo te lo vengo a dejar de la compañía gueón, ¡firma!”,
leí todas las cláusulas y firmé,
me llegan con una estrella, “sub teniente”
no estaba ni ahí con la guea, no estoy ni ahí con esa guea...
Tres semanas de repente llega otro,
un compañero de partido mío, de las “Juventudes Comunistas”,
llega el loco y me dice: “Bachi queremos conversar con usted”,
“necesitamos alguien que escriba a máquina para sacar un par de documentos
y queríamos conversar contigo, el que quiere conversar contigo es Tellier”,
y ahí armamos el frente con la Gladys Marín,
queremos conversar contigo
ya le dije yo ¿Cuándo?, ya dije yo... fuimos,

estaba Tellier, la Gladys, estaba Norambuena, habían varios,
no te puedo decir otros nombres...

Y llegaron ahí, “decidamos como buen compañero tus servicios gueón”...
si era para le gente que estaba necesitada de comida,
tenían familiares que se los habían matado...me dijeron
“Vamos a asaltar el banco Osorno, tú tienes conocimiento de tácticas
queremos que hagas el esquema”...y le dije por la causa ningún problema,
“Pero tení que actuar si”,
¿cómo es la guea? ¡hago el esquema más encima tengo que actuar gueón!...
necesitamos una persona que sea capacitada pa disparar”,
no hay problema gueón, por la causa vamos,
y ahí formamos el Frente Patriótico Manuel Rodríguez
dijimos paren la guea, Pinochet estay matando a toda la gente,
y nosotros nos defendemos también, ahí murió el Enríquez,
cayeron tres compañeros al lado mío, pero si cayeron, cayeron no más po,
si no te paraste, es el lema nuestro, “si te caíste cagaste, y si no te paray... fuiste”
Asaltamos el banco Osorno, fue el primer acto del FPMR,
y quedaron locos, los de seguridad e inteligencia
quedaron locos, el esquema era inédito en Chile,
la ETA lo había hecho,es que donde soy yo vasco...
ahí fue el primer acto, no nos agarraron a ninguno, salí apretando cachete,
antes habíamos tenido un entrenamiento en Cuba, en la época de Salvador Allende,
ahí estuvimos nosotros dieciocho días,

nos enseñaron a abrir autos, a cambiar llaves, las chapas, toda la guea
los fusiles E- 47 que usó El Frente.

